



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA

TESIS PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE ABOGADA

**“LOS DERECHOS ESPACIALES DEL ECUADOR EN EL MARCO DE LOS  
TRATADOS DE USO DEL ESPACIO ULTRATERRESTRE”**

AUTORA: ANDREA BALSECA VACA

DIRECTOR: DR. ÍÑIGO SALVADOR

Quito, noviembre 2015

Quito, 18 de Agosto de 2015

Señor Doctor

Manuel Jiménez

SECRETARIO ABOGADO DE LA FACULTAD DE JURISPRUDENCIA DE LA PUCE

En su despacho

De mi consideración

En relación a la disertación titulada "LOS DERECHOS ESPACIALES DEL ECUADOR EN EL MARCO DE LOS TRATADOS DE USO DEL ESPACIO ULTRATERRESTRE", elaborada por la estudiante ANDREA BALSECA VACA, pongo en su conocimiento el siguiente informe:

El tema abordado por la estudiante reviste importancia estratégica para los intereses ecuatorianos, por lo que encuentro relevante el esfuerzo investigativo realizado en torno a los derechos espaciales del país.

El trabajo se centra en la órbita de los satélites geoestacionarios y su régimen jurídico. El enfoque con el que se aborda la temática es el de los derechos del Estado ecuatoriano en relación a la órbita geoestacionaria, considerada como un recurso natural.

El abordaje de los temas se basa en un análisis prolijo, fundado en una bibliografía amplia complementada con entrevistas a expertos, lo que considero especialmente valioso.

Sin embargo, la lectura del trabajo me genera una observación metodológica: en la introducción se explicita que *el objetivo de esta investigación es analizar por qué los países ecuatoriales no han podido hacer prevalecer su derecho (sobre la órbita geoestacionaria), y plantear un mecanismo para revivir el debate a nivel internacional*. En consecuencia, sería de esperarse que las conclusiones dieran cuenta de dichas razones en forma clara y sistemática, así como que incluyan la descripción del mecanismo que se busca plantear.

No sucede así. Las conclusiones con las que la autora culmina su trabajo, no responden, a mi juicio, la pregunta de *¿por qué los países ecuatoriales no han podido hacer prevalecer su derecho sobre la órbita geoestacionaria?* aunque sin duda señala elementos de los que se podría inferir alguna respuesta. Por otro lado, aunque se termina proponiendo llevar el tema al seno de la Corte Internacional de Justicia, no se llega a desarrollar la propuesta.



De todos modos, el trabajo es valioso y tiene un nivel acorde con el esperado para un trabajo de titulación de tercer nivel.

Por lo expuesto otorgo la nota de 9/10.

Atentamente,



Dr. Mario Melo Cevallos  
DOCENTE

Quito, 10 de noviembre de 2015

Señor doctor  
Santiago Guarderas Izquierdo  
Decano de la Facultad de Jurisprudencia  
Pontificia Universidad Católica del Ecuador  
En su despacho

Señor Decano:

En cumplimiento de lo solicitado por el señor Secretario de Facultad, he revisado la tesina previa a la obtención del título de abogada de la señorita Andrea Balseca Vaca, titulada "Los derechos espaciales del Ecuador en el marco de los tratados de uso del espacio ultraterrestre". Por las razones que se detallan en este informe, asigno al referido trabajo, la calificación de 9/10 (nueve sobre diez).

1. Destaco que la temática que ha abordado el estudiante se refiere a un área sobre la que existe muy poca investigación científica y estudios locales. Incluso dentro del ámbito del Derecho Internacional se trata de un área de escasa producción bibliográfica. Por esta razón, inicio por reconocer que es un trabajo suficientemente novedoso que ha permitido a la estudiante realizar un aporte importante.

Adicionalmente, la relevancia del estudio radica en abordar la situación de nuestro país en el contexto del Derecho Espacial y la necesidad, no siempre acogida, de que Ecuador no abandone su posición de reivindicación de sus derechos respecto de los segmentos de la órbita geoestacionaria, junto con otros países ecuatoriales.

2. La investigación realizada respeta los parámetros mínimos de rigurosidad científica aplicables. El trabajo contiene las referencias bibliográficas y citas de pie de páginas necesarias para demostrar la tarea investigativa efectuada y el respeto a la propiedad intelectual ajena.

3. En lo sustancial, considero que se trata de un esfuerzo académico serio, que demuestra un criterio jurídico formado y un nivel suficiente en el uso del lenguaje. Sin perjuicio de lo anotado, existen cuestiones de debate que serán materia de la examinación oral.

Muy atentamente,

  
Dunker Morales Vela

*12/11/15*

## **AGRADECIMIENTOS**

El mayor agradecimiento es a mi madre, porque sin ella nada hubiera sido posible, y también a toda mi familia por siempre creer en mí.

Quiero hacer especial mención a las personas que me han ayudado durante esta investigación, a mi Director de tesis el Doctor Íñigo Salvador por direccionarme siempre con las personas correctas y a todos los expertos que compartieron conmigo sus conocimientos sobre Derecho Espacial, principalmente porque en ellos encontré el valor para continuar con este tema en mi vida profesional, y porque comparto la profunda esperanza de seguir con vida para ver los resultados de estos largos años de incansable esfuerzo por el reconocimiento de nuestros derechos sobre la Órbita Sincrónica Geoestacionaria.

## **DEDICATORIA**

Este trabajo se lo quiero dedicar a todas las personas que como yo, sueñan y que aún confían en que la aplicación del “deber ser jurídico” es el único camino por el cual todos los abogados están obligados a transitar.

## **RESÚMEN**

Con el inicio de Ecuador en la carrera espacial, la importancia de determinar en un análisis estrictamente jurídico si los países ecuatoriales tienen derechos sobre la órbita geoestacionaria, adquiere cada vez más importancia. Sin embargo, esta determinación es más compleja de lo que se prevé, pues influyen otros factores, como la delimitación del espacio ultraterrestre, el tratamiento jurídico de la órbita geoestacionaria, la validez jurídica de la Declaración de Bogotá y, finalmente pero no menos importante la efectiva posesión de esos derechos.

La complejidad del tema aunado a la realidad política internacional, han dado como resultado que aún después de 39 años este tema siga siendo discutido en foros internacionales creados para el efecto, como la Comisión sobre el Uso Pacífico del Espacio Ultraterrestre y la Unión Internacional de Telecomunicaciones, principalmente porque hasta el momento no se ha postulado ninguna teoría jurídica que desvirtúe la posición de los países ecuatoriales, tanto es así que la calificación como Recurso Natural Limitado a la órbita geoestacionaria no hace sino ayudar a sustentar el derecho soberano de los estados a usar y disponer de sus recursos naturales.

En nuestra realidad nacional, la Constitución de la República establece un gran avance en la reivindicación soberana, ya que determina específicamente que el Estado ejercerá derechos sobre los segmentos que le correspondan en la órbita geoestacionaria; y para el efecto crea el Instituto Espacial Ecuatoriano que tiene como uno de sus principales objetivos el ejercicio del derecho reconocido en la Constitución.

No cabe duda que en este momento Ecuador podría ser el impulsor de revivir el debate en la comunidad internacional, y posiblemente con un planteamiento que le permita exigir el respeto al contenido de los Tratados Internacionales y así reivindicar finalmente el derecho soberano sobre los segmentos correspondientes de la órbita geoestacionaria.

**Palabras Clave:** derecho espacial, órbita geoestacionaria, espacio ultraterrestre, derechos espaciales, países ecuatoriales, Ecuador, reivindicación de soberanía.

# ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

DEDICATORIA

RESÚMEN

I. INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO I.....	3
1.1. ¿QUÉ ES EL DERECHO ESPACIAL?.....	3
1.1.1. Diferencia con otras ramas del Derecho.....	3
1.1.2. Derecho Espacial .....	6
a. <i>Corpus Iuris Espacialis</i> .....	6
b. Definición .....	7
c. Importancia de la delimitación del Espacio Ultraterrestre .....	8
1.2. ¿QUÉ ES LA ÓRBITA DE LOS SATÉLITES GEOESTACIONARIOS? .....	10
1.2.1. Descubrimiento de la Órbita Sincrónica Geoestacionaria.....	10
1.2.2. La Órbita Sincrónica Geoestacionaria como límite inferior del Espacio Ultraterrestre.....	14
1.2.3. Declaración de Bogotá .....	15
a. Análisis jurídico de la Declaración de Bogotá .....	17
i. La Órbita Geoestacionaria como Recurso Natural.....	18
ii. Soberanía sobre los segmentos de la Órbita Geoestacionaria .....	19
iii. Aplicabilidad del tratado “sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la explotación y utilización del Espacio Ultraterrestre, incluso la luna y otros cuerpos celestes” .....	20
1.2.4. La Órbita Sincrónica Geoestacionaria como parte del espacio ultraterrestre ..	21
1.2.5. La Órbita Sincrónica Geoestacionaria como recurso natural.....	26
CAPÍTULO II.....	31
2.1. RÉGIMEN JURÍDICO APLICABLE A LA ÓRBITA DE LOS SATÉLITES GEOESTACIONARIOS .....	31
2.1.1. La Órbita de los satélites geoestacionarios considerada como parte del espacio ultraterrestre.....	32
a. Comisión sobre el Uso Pacífico del Espacio Ultraterrestre .....	32



i.	<b>Análisis histórico de los Informes presentados por la Comisión sobre la Utilización Pacífica del Espacio Ultraterrestre .....</b>	<b>35</b>
ii.	<b>Conclusiones respecto de los puntos tratados en los Informes de la Subcomisión jurídica de la COPUOS.....</b>	<b>47</b>
2.1.2.	<b>La Órbita de los satélites geoestacionarios considerada como recurso natural limitado 51</b>	
a.	<b>Analogía con el régimen jurídico de la Antártida .....</b>	<b>52</b>
b.	<b>Analogía con el régimen jurídico del Mar Territorial .....</b>	<b>57</b>
CAPÍTULO III.....		<b>62</b>
3.1.	<b>Derecho Espacial y su desarrollo en el Ecuador .....</b>	<b>62</b>
3.1.1.	<b>Evolución de la normativa interna.....</b>	<b>63</b>
3.1.2.	<b>¿Existe aquiescencia del Estado respecto de la condición jurídica de la órbita de los satélites geoestacionarios? .....</b>	<b>68</b>
i.	<b>Ecuador, y el debate actual sobre la Órbita Sincrónica Geoestacionaria .....</b>	<b>70</b>
IV.	<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>73</b>
V.	<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>75</b>
A.	<b>Tratados y Declaraciones Internacionales .....</b>	<b>75</b>
B.	<b>Jurisprudencia Internacional.....</b>	<b>76</b>
C.	<b>Resoluciones e Informes de Organismos Internacionales.....</b>	<b>76</b>
D.	<b>Legislación ecuatoriana .....</b>	<b>80</b>
i.	<b>Legislación Vigente .....</b>	<b>80</b>
ii.	<b>Legislación Histórica.....</b>	<b>80</b>
E.	<b>Publicaciones Académicas .....</b>	<b>80</b>
i.	<b>Libros .....</b>	<b>80</b>
ii.	<b>Artículos .....</b>	<b>81</b>
iii.	<b>Fuentes electrónicas .....</b>	<b>83</b>
F.	<b>Imágenes.....</b>	<b>85</b>
VI.	<b>ANEXOS .....</b>	<b>86</b>
1.	<b>Anexo 1: Declaración de Bogotá de 1976 .....</b>	<b>86</b>
2.	<b>Anexo 2: Entrevista Doctor Jaime Marchán .....</b>	<b>90</b>
3.	<b>Anexo 3: Entrevista Embajador Diego Stacey Moreno .....</b>	<b>97</b>
4.	<b>Anexo 4: Entrevista Coronel Fredy Robles .....</b>	<b>101</b>
5.	<b>Anexo 5: Entrevista Mayor Patricio Aguilar .....</b>	<b>102</b>

## **I. INTRODUCCIÓN**

La era espacial comenzó con el sueño de alcanzar las estrellas, inspirada por ese anhelo la humanidad hizo grandes cosas, el primer satélite en el espacio, el primer viaje tripulado a la luna, y obviamente el desarrollo del primer régimen jurídico espacial.

Ecuador observó desde lejos todos estos avances, aún incluso después del descubrimiento de un fenómeno físico único en el universo conocido, que ocurre a 35.871 kilómetros sobre la línea ecuatorial de la Tierra solamente, una órbita que con elementos y fuerzas naturales combinadas podía mantener a un satélite fijo sobre un mismo punto acompañando a nuestro planeta en su movimiento rotatorio, por lo que se la denominó Órbita Geoestacionaria. No fue sino hasta 1967, cuando con la Declaración de Bogotá, nació por primera vez la idea de que nuestro país sí podría llegar al Espacio.

Conmovidos por los principios de utilización pacífica y acceso equitativo al Espacio Ultraterrestre que en ese momento se creaban en la Organización de las Naciones Unidas, ocho de los entonces diez países atravesados por la línea ecuatorial Ecuador, Colombia, Indonesia, Kenia, Congo, Uganda, Zaire y Brasil (como observador) tomaron una iniciativa sin precedentes, reclamaron la soberanía sobre los segmentos correspondientes a sus territorios en la Órbita Geoestacionaria. Un reclamo calificado por muchos como valiente, pues el primero y hasta la actualidad el más importante de los Tratados Internacionales que regulaban las actividades de los Estados en el Espacio Ultraterrestre, estipulaba la imposibilidad de todos los países de alegar reivindicación de soberanía sobre el Espacio. Lo que correspondía entonces era demostrar como el Tratado del Espacio de 1967 no era aplicable para la Órbita Geoestacionaria.

La base jurídica que sustentaba y sustenta la tesis de los países ecuatoriales demostró ser jurídicamente sólida. El reconocimiento de la Órbita Geoestacionaria como recurso natural limitado y el vacío jurídico que sigue existiendo en la delimitación del Espacio Ultraterrestre son los argumentos jurídicos que con el paso de los años han ido consolidando la teoría. Aún después de treinta y nueve años de la Declaración de Bogotá, el tema de la Órbita Geoestacionaria sigue estando como punto pendiente tanto en la Subcomisión Jurídica de la Comisión sobre el Uso Pacífico del Espacio Ultraterrestre, como en la Unión Internacional de Telecomunicaciones, organismos que se encargan del régimen jurídico y la asignación de frecuencias de la Órbita Sincrónica Geoestacionaria respectivamente; evidenciando así no solo la dificultad de alcanzar un consenso internacional, sino que también demuestra la imposibilidad que han tenido los países que tradicionalmente se han opuesto a esta Declaración, de desacreditarla completamente.

Con el transcurso de los años, el tratamiento jurídico de la Órbita de los Satélites Geoestacionarios y el Derecho Espacial *per se*, se han desarrollado también en nuestro país que, reconociendo por primera vez en la historia los derechos del Estado Ecuatoriano sobre los segmentos correspondientes de la Órbita Geoestacionaria en el artículo cuarto de la Constitución de 2008, marca un paso importante en la reivindicación de soberanía que se ha venido promulgando por tantos años.

Si bien es cierto que a nivel internacional no se han alcanzado los resultados que hubiéramos esperado, nuestro país está muy lejos de ceder sus derechos soberanos sobre los segmentos de la Órbita Geoestacionaria que le corresponden, y por lo tanto el objetivo de esta investigación es analizar por qué los países ecuatoriales no han podido hacer prevalecer su derecho, y plantear un mecanismo para revivir el debate a nivel internacional.

## CAPÍTULO I

Con la atención del mundo centrada en la infinidad de nuestro Universo, la Unión Soviética inicia la carrera espacial con el lanzamiento del primer satélite “*Sputnik*” el 4 de octubre de 1957<sup>1</sup>, provocando que la conquista del Espacio Exterior marcara la diferencia en el desenlace de la Guerra Fría. Es en este contexto y conforme a la creciente necesidad de regulación del Espacio en las Naciones del mundo que este *ius novum* va tomando forma como una ciencia jurídica que encuentra sus primeras bases en el Derecho Internacional Público.

### 1.1. ¿QUÉ ES EL DERECHO ESPACIAL?

#### 1.1.1. Diferencia con otras ramas del Derecho

El Derecho Espacial es una nueva rama del derecho que se abre paso en la autonomía no solo normativa sino también conceptual. Todas las ramas del derecho han nacido de otras predecesoras que con mucha influencia y relación se tornan diferentes ya sea por sus características o ámbitos aplicables, y es ahí precisamente donde alcanzan la autonomía de las ciencias que dieron su origen, en el caso del Derecho Espacial, encontramos como fundamento al derecho aeronáutico, derecho astronáutico, derecho eteronáutico, derecho del espacio, derecho del cosmos, derecho extraterrestre. La diferencia con estas ramas del derecho nos acercará al concepto de Derecho Espacial, y más aún, nos demostrarán la importancia de una definición propia.

---

<sup>1</sup> MILLÁN BARBANY, Gregorio. “La conquista del espacio”. En Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, editor, *Horizontes culturales. Las fronteras de la Ciencia*, España, 1968, p. 207.

El Derecho Aeronáutico, ve su nacimiento en la aeronáutica “que es la ciencia o arte de volar, [cuya principal manifestación es la aviación]”<sup>2</sup>; y ha sido definido como

“el conjunto de principios y normas de derecho público y privado, de carácter interno e internacional, específicamente destinados a regular la navegación aérea y los hechos y actos jurídicos vinculados con su ejercicio, entendiendo la navegación aérea como la circulación realizada en el espacio atmosférico mediante sustentación y propulsión excluyendo a los que desarrollan actividad en el espacio ultraterrestre como objeto determinado de las mismas aunque en algún momento deben valerse del aire para facilitar tales actividades”<sup>3</sup>

El Derecho Astronáutico, es “la ciencia o arte de volar más allá de la atmósfera terrestre”<sup>4</sup>; su terminología se deriva de las palabras “astro” y “náutica”, es decir que se aplicaría a los astros y a la navegación<sup>5</sup>.

El Derecho Eteronáutico, cuya definición parte de la lógica de que si un barco navega por el mar se llama Derecho Marítimo, mientras que si una nave navega por el éter se debería llamar Derecho Eteronáutico, entiendo que serían los viajes realizados fuera de la atmósfera terrestre<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> RIVADENEIRA, Rubén, “Ecuador y el Derecho Aeroespacial”, Publicación del Ministerio de Relaciones Exteriores, Quito, 1987, p. 13.

<sup>3</sup> YANEZ, Luis, “Derecho Aeronáutico Ecuatoriano”, Editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1983, p. 28; y TAPIA, Luis, “Curso de Derecho Aeronáutico”, Casa Editorial Bosch S.A., Barcelona, 1980, p. 10.

<sup>4</sup> Op. Cit., nota 2, p. 13.

<sup>5</sup> BECERRA, Manuel, “Derecho Internacional Público”, Publicaciones de la Universidad Autónoma de México, México D.F., 1977, p. 97

<sup>6</sup> ALVAREZ, José Luis, “El Estudio y la Enseñanza del Derecho Espacial en el Mundo”, 23 de julio de 2011, [http://derechoultraatmosferico.blogspot.com/2011\\_07\\_01\\_archive.html](http://derechoultraatmosferico.blogspot.com/2011_07_01_archive.html) (fecha de ingreso: 15 de junio de 2014).

El Derecho Interplanetario, que es “aquel que se ocupa de la utilización del espacio exterior o ultraterrestre y de los astros, así como de la ubicación y circulación de los diversos artefactos cósmicos”<sup>7</sup>.

El Derecho del Cosmos, se entiende que “se aplicaría a las actividades del ser humano en el cosmos”<sup>8</sup>, pero partiendo de la premisa de que estuviese deshabitado, esto “estrictamente relacionado con el campo de aplicación de la legislación, puesto que se plantea la posibilidad de que las normas impuestas por lo humanos, sean respetadas en todo el cosmos”<sup>9</sup>.

El Derecho extraterrestre, forma parte de la “terminología con la que se ha pretendido bautizar a la rama jurídica que regula las relaciones del ser humano en el espacio”<sup>10</sup>.

Si bien es cierto que existe una diferencia conceptual entre el Derecho Espacial y otras definiciones de ramas afines que se ha detallado brevemente en líneas anteriores, es necesario recalcar la importancia que tuvo el Derecho Aéreo al desarrollo conceptual del Derecho Espacial, pues a partir de él se levanta la primera diferencia que terminará por distinguir completamente a estas dos ramas, y es precisamente que “los aviones están diseñados para navegar, puesto que el aire es fluido y el avión debe cortar ese fluido para moverse [mientras que] los vehículos espaciales no navegan, sino que se desplazan, ya que a pesar de que el vacío posee materia, su ínfima densidad obliga a que las naves espaciales

---

<sup>7</sup> Op. cit., nota 2, p. 13.

<sup>8</sup> Op. cit., nota 6.

<sup>9</sup> SEARA VAZQUEZ, Modesto, “Introducción al Derecho Espacial Cósmico”, Publicación de la Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 1961, p. 65.

<sup>10</sup> Enciclopedia Jurídica, “Derecho Espacial” <http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/derecho-espacial/derecho-espacial.htm> (fecha de ingreso: 3 de julio de 2015).

tengan un medio para adquirir velocidad o propulsarse para así lograr desplazarse”<sup>11</sup>, lo que en otras palabras quiere decir que debido a la falta de atmósfera, los objetos en el Espacio Ultraterrestre se desplazan<sup>12</sup>. Esta diferencia es puramente técnica y sirve de fundamento para desvincular completamente estas dos ciencias, pero es preciso recordar que la diferencia entre el Espacio Aéreo y el Espacio Ultraterrestre se establece por fenómenos físicos y químicos, mismos que más adelante recobrarán su relevancia, al momento de definir el Espacio Ultraterrestre.

### **1.1.2. Derecho Espacial**

#### **a. *Corpus Iuris Espacialis***

A partir de estas consideraciones doctrinarias, podemos analizar el desarrollo del *Corpus Iuris Espacialis* basado principalmente en tratados internacionales y resoluciones de la Organización de las Naciones Unidas que *inter alia* prevén la no apropiación del Espacio Ultraterrestre por parte de ningún Estado, libertad de exploración, y el uso pacífico como el “Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes”<sup>13</sup>; el rescate de astronautas y objetos enviados al Espacio, como el “Acuerdo sobre el salvamento y la devolución de astronautas y la restitución de objetos lanzados al Espacio

---

<sup>11</sup> SANTACOLOMA, Valentina. “Debates Políticos: tratamiento jurídico de la órbita de los satélites geoestacionarios” (diciembre 2013). Revista de Derecho, Comunicaciones y Nuevas Tecnologías No. 10 – ISSN: 1909-7786 – Julio-Diciembre de 2013 – Universidad de los Andes – Facultad de Derecho. De Ferrer Manuel Augusto “Derecho Espacial” (1976). Buenos Aires: Editorial Plus Ultra, p. 15.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 5.

<sup>13</sup> ONU, Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes. Adoptado por Asamblea General en la Resolución 2222 (XXI), abierto a firma el 27 de enero de 1967 y entró en vigor el 10 de octubre de 1967.

Ultraterrestre”<sup>14</sup>; la prevención de interferencias perjudiciales a las actividades espaciales y del medio ambiente, como el “Convenio sobre la responsabilidad internacional por daños causados por los objetos espaciales”<sup>15</sup>; la notificación de actividades en el Espacio como el “Convenio sobre el registro de objetos lanzados al Espacio Ultraterrestre”<sup>16</sup>; y los principios que regirán la investigación y exploración de recursos naturales en el Espacio, como en el “Acuerdo que debe regir las actividades de los Estados en la Luna y otros cuerpos celestes”<sup>17</sup>. Sin embargo, ninguno de estos cinco tratados internacionales abarcan la definición de Espacio Ultraterrestre y mucho menos la de Derecho Espacial.

## **b. Definición**

Como podemos evidenciar, la definición del Derecho Espacial está estrechamente relacionada con la Definición del Espacio Ultraterrestre, pues como cualquier otra ciencia, necesita delimitar su ámbito de aplicación. Así como el derecho aéreo tiene su aplicación en el espacio aéreo, el Derecho Espacial encontrará su ámbito de aplicación en el Espacio Ultraterrestre, siendo así que podemos entender que el Derecho Espacial es “la ciencia jurídica [que...] pretende definir y delimitar el espacio interplanetario, cósmico o ultraterrestre [...] y establecer las normas para su exploración y uso [...]”<sup>18</sup>. Aunque esta

---

<sup>14</sup> ONU, “Acuerdo sobre el salvamento y la devolución de astronautas y la restitución de objetos lanzados al Espacio Ultraterrestre”. Adoptado por Asamblea General en la Resolución 2345 (XXII), abierto a firma el 22 de abril de 1968 y entró en vigor el 3 de diciembre de 1968.

<sup>15</sup> ONU, Convenio sobre la responsabilidad internacional por daños causados por los objetos espaciales. Adoptado por Asamblea General en la Resolución 2777 (XXVI), abierto a firma el 29 de marzo de 1972 y entró en vigor el 1 de septiembre de 1972.

<sup>16</sup> ONU, Convenio sobre el registro de objetos lanzados al Espacio Ultraterrestre. Adoptado por Asamblea General en la Resolución 3235 (XXIX), abierto a firma el 14 de enero de 1975 y entró en vigor el 15 de septiembre de 1976.

<sup>17</sup> ONU, Acuerdo que debe regir las actividades de los Estados en la Luna y otros cuerpos celestes. Adoptado por Asamblea General en la Resolución 34/68, abierto a firma el 18 de diciembre de 1979 y entró en vigor el 11 de julio de 1984.

<sup>18</sup> BORJA, Rodrigo, “Enciclopedia de la Política”

<http://www.enciclopediadelapolitica.org/Default.aspx?i=e&por=d&idind=414&termino=derecho%20espacial> (fecha de ingreso: 22 de octubre de 2014).



separación entre Derecho Aéreo y Derecho Espacial a simple vista resulte sencilla, con la definición de Derecho Espacial es imposible determinar desde que kilómetro sobre la superficie de la tierra comenzaría su aplicación; y lo cierto es que la Convención de Aviación Civil Internacional o Convenio de Chicago de 1944, no ha podido establecer el límite superior del Espacio Aéreo<sup>19</sup>, ni el Tratado del Espacio de 1967 ha establecido las fronteras del Espacio Ultraterrestre<sup>20</sup>, todo esto aunado a que desde 1987 se ha venido diciendo que “no existe una terminología uniforme, menos todavía una definición única”<sup>21</sup>.

### **c. Importancia de la delimitación del Espacio Ultraterrestre**

La importancia de la delimitación del Espacio Ultraterrestre impulsó la creación del Comité de Naciones Unidas para el Uso Pacífico del Espacio Ultraterrestre<sup>22</sup>, que señaló en 1959 a la delimitación como un asunto que requiere atención<sup>23</sup>. A pesar de los años que han transcurrido no ha sido posible establecer este límite, pero el tiempo ha permitido que se desarrollen varias teorías sobre cómo debería entenderse esta delimitación, la teoría más aceptada pues existe una especie de consenso tácito en el Derecho Espacial<sup>24</sup> es la que pone como límite superior del Espacio Aéreo la altura de 100 kilómetros sobre el nivel del mar. Es también conocida como “Criterio de Navegación” pues se basa en el descubrimiento de Theodore von Kármán sobre la altura máxima en la que una nave puede navegar en el

---

<sup>19</sup> N.Y.L. Sch. J. Int'l & Comp. L. 115 1982-1983. “Airspace – Outer Space? Geostationary Orbit and the need for a precise definition of Outer Space”, <https://www.copyright.com/ccc/basicSearch.do?&operation=go&searchType=0&lastSearch=simple&all-on&titleOrStdNo=0736-4075> (fecha de ingreso: 18 de septiembre de 2014).

<sup>20</sup> MARCHÁN, Jaime, “Derecho Internacional del Espacio, teoría y política”, Ediciones del Banco Central del Ecuador, Quito, 1987, p. 44.

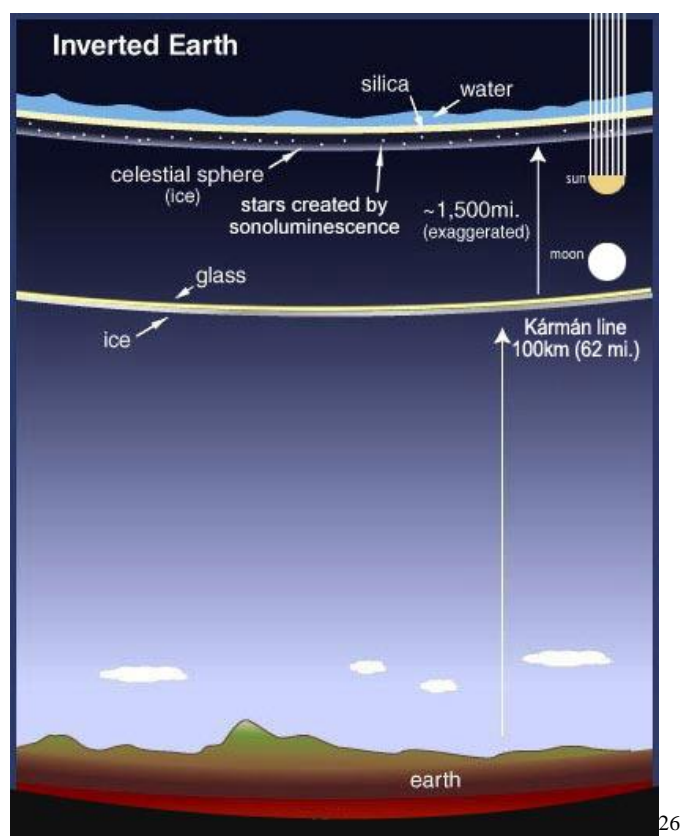
<sup>21</sup> *Ibíd.*, p. 137.

<sup>22</sup> ONU, Resolución 1472 (XIX), adoptada por la Asamblea General de Naciones Unidas en 1959.

<sup>23</sup> UN Doc. A/4141 Parte III, sección III, párrafo A, del Reporte del 14 de Julio de 1959 del Comité Ad Hoc para el Uso Pacífico del Espacio Ultraterrestre.

<sup>24</sup> BALLESTAS, Lina. “Sobre la delimitación del espacio Ultraterrestre y los aspectos relativos a la órbita de los satélites geostacionarios”. En Revista de Derecho Público No. 28 de la Facultad de Derecho de la Universidad de los Andes, enero – junio de 2011, p. 13.

Espacio Aéreo, este límite [como se muestra en la imagen 1] es conocido como la Línea de Kármán que se encuentra entre los 83 y 100 kilómetros de altura<sup>25</sup>.



**Imagen 1:** Línea de Kármán

El establecimiento de este límite superior del Espacio Aéreo trajo como consecuencia que se entendiera como Espacio Ultraterrestre a ese todo que se encuentra más allá de los 100 kilómetros de altura sobre el nivel del mar; sin embargo de ello, no ha sido expresamente reconocido este límite ni por el Derecho Aéreo y mucho menos por el Derecho Espacial.

Es necesario recordar en este punto lo que ya se ha mencionado en líneas anteriores, la diferenciación es puramente técnica y singularizada principalmente por lo que no se debería considerar espacio aéreo, entendiendo entonces que sobre esos 100 kilómetros todas las

<sup>25</sup> Ibíd., p. 12.

<sup>26</sup> Fuente: <http://kosmos.pl/en/news/karman-line/> (fecha de ingreso: 20 de noviembre de 2014).

naves espaciales van a desplazarse. Pero si traemos a este análisis un nuevo elemento que se encuentra sobre los 100 kilómetros de altura en donde los objetos no se desplazan sino que permanecen estáticos sobre su eje y acompañan al planeta Tierra en su rotación, y que en la actualidad se ha convertido en la zona más congestionada fuera de la atmósfera terrestre. La Órbita Geoestacionaria tiene estas propiedades, y por su importancia a nivel mundial, su calificación como parte o no del Espacio Ultraterrestre sigue formando controversia, presentándose nuevamente el problema de la delimitación del Espacio Ultraterrestre.

## **1.2. ¿QUÉ ES LA ÓRBITA DE LOS SATÉLITES GEOESTACIONARIOS?**

Es denominada también órbita sincrónica geoestacionaria<sup>27</sup> u órbita de los satélites geoestacionarios<sup>28</sup>, y en inglés “geosynchronous orbits” o “geostationary orbits”<sup>29</sup>. Esta diferenciación se produce en razón de que “las órbitas no existen *per se* sino que nacen al momento en que un objeto las recorre”<sup>30</sup>, pero a pesar de esto, el nombre que consuetudinariamente se le ha otorgado es el de órbita Geoestacionaria. Y es por esta razón que a lo largo de la investigación se hará referencia a dicha órbita, con todos estos nombres sin distinción.

### **1.2.1. Descubrimiento de la Órbita Sincrónica Geoestacionaria**

La importancia de ésta órbita se descubre en octubre de 1945, cuando Arthur C. Clarke publicó su artículo “Extra-Terrestrial Relays: Can Rocket Stations give World-wide Radio

---

<sup>27</sup> Op. cit., nota 20, p. 44.

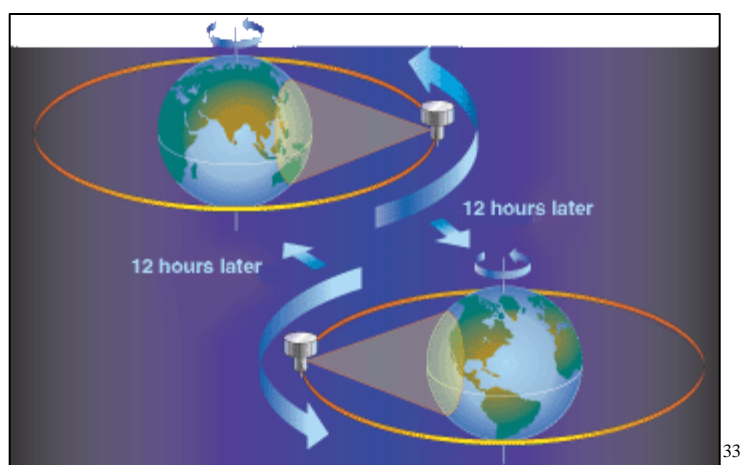
<sup>28</sup> Op. cit., nota 11, p. 10.

<sup>29</sup> NASA, Instituto de Tecnología de California, “Órbitas Planetarias: órbitas geo sincrónicas y órbita geoestacionaria”, <http://www2.jpl.nasa.gov/basics/bsf5-1.php> (fecha de ingreso: 30 de septiembre de 2014)

<sup>30</sup> Op. cit., nota 24, p. 14.

Coverage?” en la revista británica *Wireless World*<sup>31</sup>, proponiendo la tesis de la órbita de los satélites geoestacionarios, misma que consiste en que:

“Cualquier objeto colocado en esa órbita, si su plano coincidiera con el del ecuador terrestre, giraría al mismo ritmo que la Tierra [como se muestra en la imagen 2] y, por lo tanto, quedaría estacionario con respecto al mismo punto del planeta. Permanecería fijo en el cielo de todo un hemisferio y, a diferencia de los demás cuerpos celestes, no tendría amanecer ni ocaso”. Es por eso que si pudiera enviarse material en un cohete hasta esa órbita, podría construirse una “estación espacial que podría disponer de equipos de recepción y transmisión y servir de repetidor para cursar transmisiones entre dos puntos cualesquiera del hemisferio correspondiente. Además, una transmisión recibida desde cualquier punto de ese hemisferio podría retransmitirse hacia toda la cara visible del planeta. Una sola estación podría proporcionar cobertura a la mitad del mundo y para obtener un servicio mundial se necesitarían tres, aunque podrían utilizarse fácilmente algunos más”<sup>32</sup>



**Imagen 2:** Órbita Sincrónica Geoestacionaria

En palabras más sencillas, se puede decir que “la órbita geoestacionaria es un área en el espacio dónde es posible que un satélite permanezca en un solo punto sobre la superficie de la tierra, en razón de la atracción gravitacional de la tierra, la luna y otros planetas”<sup>34</sup>.

<sup>31</sup> Artículo completo disponible en:

<https://www.itu.int/itunews/manager/display.asp?lang=es&year=2008&issue=03&ipage=Arthur-Clarke&ext=html> (fecha de ingreso: 12 de septiembre de 2014).

<sup>32</sup> UIT, “Visionario de la era espacial: Sir Arthur C. Clarke”, disponible en:

<https://www.itu.int/itunews/manager/display.asp?lang=es&year=2008&issue=03&ipage=Arthur-Clarke&ext=html> (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>33</sup> Fuente: <http://www.geocities.ws/rmackrell509/5thspring06.html> (fecha de ingreso: 2 de junio de 2015).

Los diferentes nombres que lleva esta órbita han cambiado conforme las evoluciones científicas se llevan a cabo, de inicio como se ha dicho anteriormente, la órbita fue llamada “geoestacionaria” pues los satélites parecían estar estáticos sobre un mismo punto, sin embargo, las órbitas no existen *per se*, sino que nacen a momento que un objeto las recorre, es decir que la órbita es en realidad una trayectoria<sup>35</sup>, que se forma cuando un satélite la recorre. Es así como la Unión Internacional de Telecomunicaciones hace referencia en su Reglamento de Radiocomunicaciones a los satélites geosincrónicos o geoestacionarios y a su órbita, diciendo que:

“Un satélite sincrónico es una satélite de la Tierra cuyo período de rotación es igual al período de rotación de la Tierra alrededor de su eje, y un satélite geoestacionario es una satélite cuya órbita circular yace en el plano ecuatorial terrestre y que rota alrededor del eje polar de la Tierra con la misma dirección y en el mismo período que la Tierra. La órbita en la que se debe colocar un satélite para que sea geoestacionario se denomina Órbita Geoestacionaria”<sup>36</sup>.

Desde su descubrimiento, se precisó que la órbita geoestacionaria “no es una línea unidimensional en el espacio supra yacente, sino, más bien, un corredor tridimensional, dentro del cual los satélites se mueven a diferente altitud, velocidad e inclinación con respecto al plano del Ecuador”<sup>37</sup>; esta Órbita en efecto “configura un anillo de 150

---

<sup>34</sup> ARNOPOLOUS, “The International Politics of the Orbit-Spectrum Issue”, 7 *Annals Air & Space L.* 216, 216 (1982), p. 788. Disponible en:

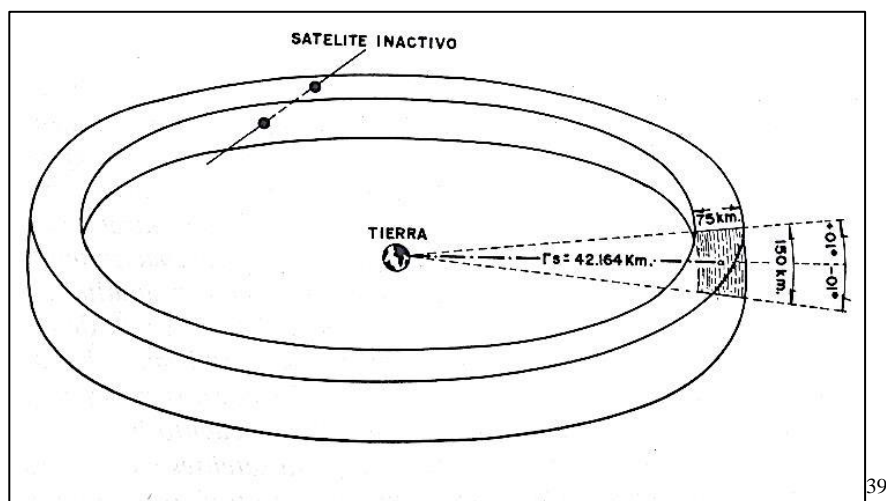
<http://scholarlycommons.law.northwestern.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1216&context=njilb>

<sup>35</sup> Op. cit., nota 24, p. 14

<sup>36</sup> UIT, Reglamento de Radiocomunicaciones. Edición 1976, p. RR 1-18, párrafos 84 BFA y 84 BG. Ver Doc. ONU A/AC.105/203, 29 de agosto de 1977, p. 3.

<sup>37</sup> Op. cit., nota 20, p. 804. Tomado de: Stephen Gorove, “The Geostatioary Orbit: Issues of Law and Policy”, *American Journal of International Law*, Vol. 73, No. 3, July 1979, p. 445.

kilómetros de ancho en sentido norte-sur, con un espesor de unos 30 kilómetros aproximadamente”<sup>38</sup> [como se muestra en la imagen 3].



**Imagen 3: Órbita Geoestacionaria**

La Órbita Geoestacionaria ha sido aprovechada precisamente para posicionar satélites, por países como Estados Unidos, Japón, Rusia, India y China<sup>40</sup>, pues la sincronía de esta órbita permite que un satélite de comunicaciones ubicado en ella no deba cambiar su direccionamiento para seguir manteniendo una señal de determinada calidad y alcance<sup>41</sup>. También se la ha reconocido como un recurso natural<sup>42</sup> limitado, ya que los satélites deben ubicarse a 5 grados de separación o en su defecto utilizar frecuencias distintas, de lo

<sup>38</sup> ONU, Doc. A/CONF. 101/BP/7, Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Explotación y Utilización del Espacio Ultraterrestre con fines Pacíficos, “Utilización Eficiente de la Órbita Geoestacionaria”, de 16 de enero de 1981, p.5.

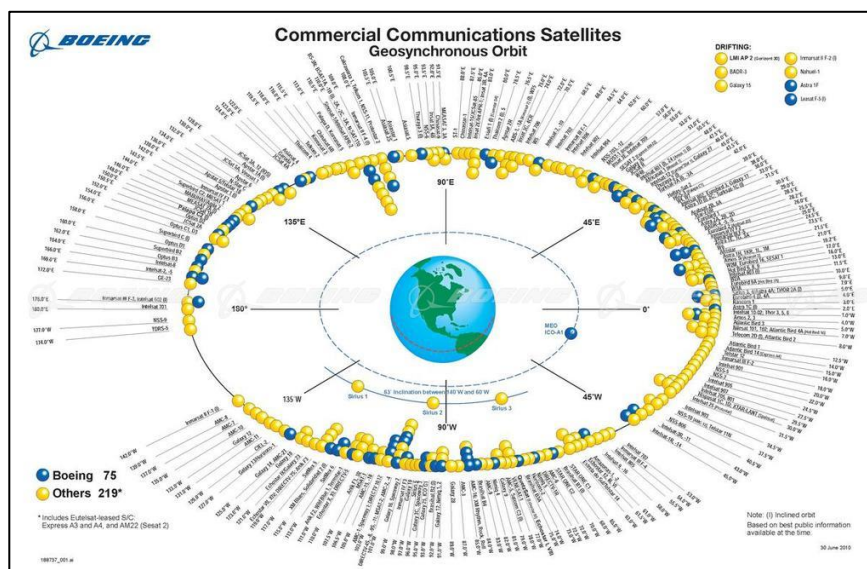
<sup>39</sup> LUNA, Alfredo, “La Órbita Geoestacionaria”, Editorial del Ministerio de Relaciones Exteriores, Quito, 1982, p. 9. Tomado de: M. Hechler & J.C. van der Ha, “The probability of Collisions on the Geostationary Ring”, ESA Journal, 1980, Vol.4, p. 278.

<sup>40</sup> Entrevista a José María Piña (autor del Tema), en "A día de hoy" de Alejandro Ávila en la emisora "Punto Radio", “Basura Espacial y Satélites en órbita” disponible en: [http://www.astropractica.org/tact/basesp/basesp.htm#calc\\_vel](http://www.astropractica.org/tact/basesp/basesp.htm#calc_vel) (fecha de ingreso: 12 de octubre de 2014).

<sup>41</sup> Op. cit., nota 24, p. 17.

<sup>42</sup> ONU, Comité sobre el uso pacífico del Espacio Ultraterrestre, en su sesión 46 en Viena, de 25 de marzo al 7 de abril de 2007. A/AC.105/C.2/L.268/Add.1, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/limited/c2/AC105\\_C2\\_L268Add1E.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/limited/c2/AC105_C2_L268Add1E.pdf) (fecha de ingreso: 13 de julio de 2014)

contrario podría presentarse interferencia en la transmisión de la señal<sup>43</sup> [como se muestra en la imagen 4].



**Imagen 4:** Posicionamiento de satélites geoestacionarios

### 1.2.2. La Órbita Sincrónica Geoestacionaria como límite inferior del Espacio Ultraterrestre

La órbita geoestacionaria, además de poseer estas particularidades naturales que la hacen única en el universo conocido, ha sido tomada como punto de referencia para la delimitación del Espacio, teoría planteada formalmente por el jurista latinoamericano Seara Vázquez, que señaló “la altura de 36.000 kilómetros como límite superior del espacio contiguo, límite basado en la altura donde pueden ser colocados óptimamente los satélites geoestacionarios”<sup>45</sup>. Llama la atención que se proponga como límite para determinar el comienzo del Espacio Ultraterrestre a la órbita geoestacionaria, cuando en líneas anteriores

<sup>43</sup> Op. cit., nota 24, p. 17

<sup>44</sup> Fuente: <http://www.boeingimages.com/archive/Commercial-Communications-Satellites-Orbit-2F3XC5KQCM9.html> (fecha de ingreso: 12 de noviembre de 2014).

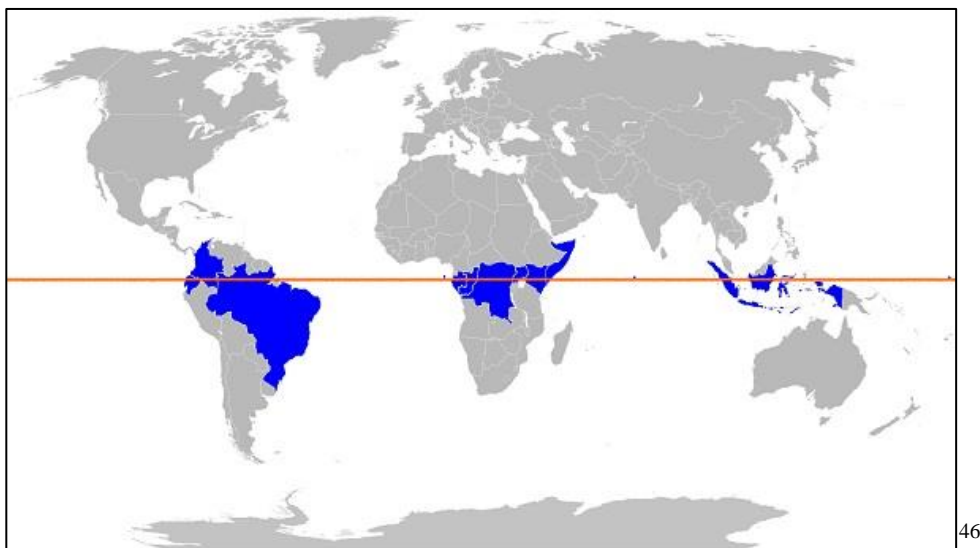
<sup>45</sup> Op. cit., nota 20, p. 269.

se ha tratado que la delimitación superior del espacio aéreo sirviera de fundamento para trazar el inicio del Espacio Ultraterrestre. Sin embargo, y como podría esperarse, este no es un problema reciente, a lo largo de esta investigación se ha tratado de evidenciar la complejidad que presenta la delimitación del Espacio; y precisamente ahora se añadirá un hecho que tomó particular importancia en 1976 con la Declaración de Bogotá.

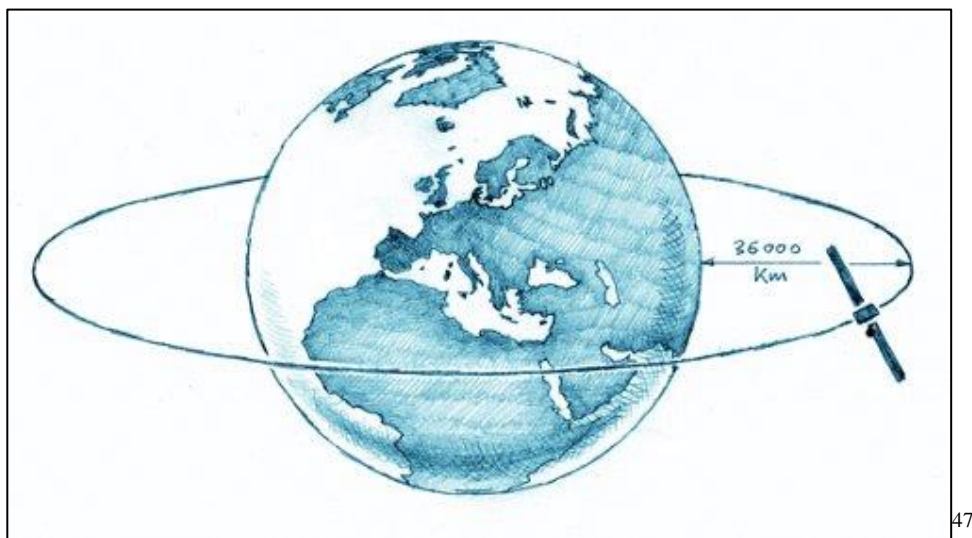
### **1.2.3. Declaración de Bogotá**

La línea ecuatorial es una línea imaginaria que divide la superficie del planeta en Hemisferio norte y Hemisferio sur y tiene una longitud de 40.070 kilómetros, en su paso por el mundo atraviesa además de nuestro país a Colombia y Brasil en el Continente Americano; Santo Tomé y Príncipe, República del Congo, República Democrática del Congo, Uganda, Kenia y Somalia, en el Continente Africano; Indonesia y Maldivas, en Asia; y, Kiribati en Oceanía [como se muestra en imagen 5]. Y como se ha mencionado ya, la órbita geoestacionaria se proyecta sobre la línea ecuatorial [como se muestra en la imagen 6].





**Imagen 5:** países atravesados por la línea ecuatorial



**Imagen 6:** proyección de la línea ecuatorial en el Espacio

La Declaración de Bogotá de 3 de diciembre de 1976, es la primera en su género en abordar en su contenido el análisis de la órbita geoestacionaria como un recurso natural limitado y

<sup>46</sup> Fuente: <http://www.saberespractico.com/curiosidades/que-paises-atravesia-la-linea-del-ecuador/> (fecha de ingreso: 2 de junio de 2015).

<sup>47</sup> Fuente: <https://www.esoa.net/Orbits.htm>, (fecha de ingreso: 12 de noviembre de 2014).

la validez de reivindicar la soberanía de los países ecuatoriales respecto de los segmentos correspondientes de esta órbita, en razón de que lo dicho en el Tratado de 1967 sobre los Principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y uso del Espacio Ultraterrestre, incluyendo la luna y otros cuerpos celestes<sup>48</sup>.

La Declaración de Bogotá fue consecuencia de la reunión que tuvo lugar en Bogotá desde el 29 de noviembre al 3 de diciembre de 1976, en dónde Colombia, Congo, Ecuador, Indonesia, Kenia, Uganda y Zaire, acordaron además de los puntos anteriormente mencionados, iniciar una acción diplomática y política a nivel internacional con el fin de traer al debate de la agenda mundial el tema de la Órbita de los Satélites Geoestacionarios. A la reunión en Bogotá, Brasil asistió en calidad de observador, y de los diez países ecuatoriales solo faltaron Gabón y Somalia<sup>49</sup>.

#### **a. Análisis jurídico de la Declaración de Bogotá**

La importancia de analizar la naturaleza jurídica de esta declaración es crucial dentro del tema de investigación, puesto que, como se mencionó en líneas anteriores, representa la primera en su género y con el solo antecedente de la intervención del delegado de Colombia en el Trigésimo Período de Sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas, en octubre de 1975, es donde por primera vez se declara abiertamente la reivindicación de soberanía sobre los segmentos de la órbita<sup>50</sup>.

La Declaración abarca tres cuestiones principales: a) La Órbita Geoestacionaria como Recurso Natural; b) Soberanía sobre los segmentos de la Órbita; y c) Aplicabilidad del

---

<sup>48</sup> Declaración de Bogotá de 3 de diciembre de 1976 (ver como Anexo 1). También disponible en: [http://www.jaxa.jp/library/space\\_law/chapter\\_2/2-2-1-2\\_e.html](http://www.jaxa.jp/library/space_law/chapter_2/2-2-1-2_e.html)

<sup>49</sup> Op. cit., nota 39, p. 37

<sup>50</sup> Op. cit., nota 20, pp. 37 y 38.

tratado “Sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la explotación y utilización del Espacio Ultraterrestre, incluso la luna y otros cuerpos celestes”. Mismas que se detallan a continuación:

**i. La Órbita Geoestacionaria como Recurso Natural**

El primer punto importante es el reconocimiento de la Órbita Geoestacionaria como Recurso Natural, sin perjuicio de que este tema será abordado a profundidad en el título 1.2.3 de este capítulo, para efectos del análisis jurídico de los puntos contentivos de la Declaración, se recalcará lo siguiente:

“Los países ecuatoriales declaran que la órbita sincrónica geoestacionaria constituye un hecho físico vinculado a la realidad de nuestro planeta por cuanto su existencia depende, en forma exclusiva, de su relación con los fenómenos gravitacionales generados por la tierra... [y] constituye un recurso natural escaso cuya importancia y valor se incrementa aceleradamente con el avance de la tecnología espacial...”

La calificación de la Órbita como Recurso natural la confirma la Unión Internacional de Telecomunicaciones, en el artículo 33.2 del Convenio Internacional de Telecomunicaciones, también conocido como Convenio de Nairobi de 1982: “...los Miembros tendrán en cuenta que las frecuencias y la órbita de los satélites geoestacionarios son recursos naturales limitados”<sup>51</sup>, mismo que entró en vigor el 1 de enero de 1984<sup>52</sup>, es decir 8 años después de la Declaración de Bogotá.

En la ratificación del Convenio Internacional de Telecomunicaciones las delegaciones de los países de Colombia, la República Popular del Congo, Ecuador, la República Gabonesa,

---

<sup>51</sup> UIT, Convenio Internacional de Telecomunicaciones, Nairobi 1982, disponible en: [http://www.itu.int/dms\\_pub/itu-s/oth/02/09/s020900000b5201pdfs.pdf](http://www.itu.int/dms_pub/itu-s/oth/02/09/s020900000b5201pdfs.pdf) (fecha de ingreso: 27 de agosto de 2014)

<sup>52</sup> Art. 52 del Convenio Internacional de Telecomunicaciones.

la República de Indonesia, la República de Kenia, la República de Uganda y la República Democrática Somalí, hacen notar las disposiciones que han sido incluidas gracias a la Conferencia Administrativa Mundial de Radiocomunicaciones de Ginebra de 1979<sup>53</sup>, en donde presentaron un Proyecto de Resolución relativo al Uso de la Órbita Geoestacionaria, que entre otros puntos, también considera a la órbita como un Recurso Natural limitado<sup>54</sup>.

## **ii. Soberanía sobre los segmentos de la Órbita Geoestacionaria**

La Declaración de Bogotá también establece que “los segmentos de la órbita sincrónica geoestacionaria sean parte integrante del territorio sobre el cual los estados ecuatoriales ejercen su soberanía nacional”<sup>55</sup>. Quizá este sea el punto más controvertido de la Declaración hasta la actualidad, comenzando con que la Unión Internacional de Telecomunicaciones nunca reconoció la soberanía sobre los segmentos correspondientes, sino que en su lugar estableció en el mismo artículo 33.2 del Convenio Internacional de Telecomunicaciones que se ha mencionado anteriormente, que los segmentos de la órbita “deben utilizarse en forma eficaz y económica para permitir el acceso equitativo”<sup>56</sup>. Esto a pesar de que los países suscriptores de la Declaración reconocen que tanto la órbita y sus frecuencias “han sido utilizadas en una forma que no permite el acceso equitativo de los países en desarrollo que no disponen de los medios técnicos y financieros que tienen las grandes potencias”<sup>57</sup>

---

<sup>53</sup> UIT, Conferencia Administrativa Mundial de Radiocomunicaciones, celebrada en Ginebra en 1979, p. 409. Véase todos los documentos de la conferencia disponibles en: [http://www.itu.int/dms\\_pub/itu-s/oth/02/01/S02010000394821PDFS.PDF](http://www.itu.int/dms_pub/itu-s/oth/02/01/S02010000394821PDFS.PDF) (fecha de ingreso: 12 de octubre de 2014).

<sup>54</sup> Ídem.

<sup>55</sup> Declaración de Bogotá de 3 de diciembre de 1976, numeral 1 párrafo 3.

<sup>56</sup> Art. 33.2 del Convenio Internacional de Telecomunicaciones.

<sup>57</sup> Declaración de Bogotá de 3 de diciembre de 1976, numeral 1 párrafo 5.

**iii. Aplicabilidad del tratado “sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la explotación y utilización del Espacio Ultraterrestre, incluso la luna y otros cuerpos celestes”**

Al respecto de este Tratado la Declaración establece que:

“No puede considerarse como una respuesta definitiva al problema que plantea la explotación y utilización del espacio ultraterrestre [...ya que] no existe una definición válida y satisfactoria para la comunidad internacional del espacio ultraterrestre, que pueda invocarse para afirmar que la Órbita Geoestacionaria está incluida en el espacio ultraterrestre”

Bajo el análisis que se ha hecho en líneas anteriores sobre el alcance jurídico que tiene dicho Tratado, vimos que se refiere al espacio ultraterrestre sin establecer un límite inferior respecto del cual se establecería el fin de la soberanía de los Estados sobre el espacio supra yacente, y es precisamente por esta razón que la Órbita Geoestacionaria “no está sujeta al régimen jurídico del Tratado del Espacio de 1967”<sup>58</sup>; y hay q tomar en cuenta que para que la afirmación de que la Órbita Geoestacionaria forma parte del Espacio Ultraterrestre “tuviera un asidero legal, hubiera [sido] necesario que el mismo tratado de 1976 trajera una mención [en ese sentido]”<sup>59</sup>.

Como se ha evidenciado, la Declaración de Bogotá pone de manifiesto cuestiones relativas al trato jurídico que debería recibir la Órbita de los Satélites Geoestacionarios y que no han sido resueltas en los 39 años posteriores a su firma. En la actualidad, todavía enfrentamos el problema de la delimitación del espacio ultraterrestre, si la órbita debería o no formar parte del Espacio Ultraterrestre, la consecuencia en el trato jurídico si ya ha sido reconocida como Recurso Natural. Todos estos planteamientos han recibido respuesta solo por grandes y renombrados tratadistas en el tema, como el Doctor Jaime Marchán, quien concuerda que

---

<sup>58</sup> MARCHÁN, Jaime, “Régimen Jurídico de la Órbita Sincrónica Geoestacionaria”, Ediciones del Banco Central del Ecuador, Quito, 1987, p. 44.

<sup>59</sup> Ídem. Tomado de: GAVIRIA, Liévano, “Régimen Jurídico de la Órbita Geoestacionaria y el Espacio Ultraterrestre”, p. 35.

reclamar la soberanía sobre los segmentos de la Órbita de los satélites geoestacionarios no es una idea fuera del marco jurídico que el mismo Derecho Internacional Público nos ha trazado<sup>60</sup>.

Por esta razón a continuación se analizará el trato jurídico que debería tener la Órbita de los satélites geoestacionarios, si en la actualidad fuera parte del Espacio Ultraterrestre o si fuera un Recurso Natural. Y es precisamente ambigua esta distinción, porque así ha sido el trato jurídico de ésta órbita desde su descubrimiento en el año 1945.

#### **1.2.4. La Órbita Sincrónica Geoestacionaria como parte del espacio ultraterrestre**

El Tratado “sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la explotación y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes”<sup>61</sup>, al cual se hará referencia también como Tratado del Espacio de 1967, establece el primero y uno de los principales principios que rigen el desarrollo del Derecho Espacial, en su artículo 2:

“El espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, no podrá ser objeto de apropiación nacional por reivindicación de soberanía, uso u ocupación, ni de ninguna otra manera”

Como se va a analizar a lo largo de ésta título, la mayoría, por no decir todas las fundamentaciones en contra de la declaración realizada por los países ecuatoriales se base en éste artículo, pues claramente advierte como imposible el hecho de reivindicar soberanía sobre cualquier objeto o solo el mismo espacio ultraterrestre, como lo manifestaría el

---

<sup>60</sup> Entrevista realizada al Doctor Jaime Marchán el lunes 2 de marzo de 2015. Ver Anexo 2.

<sup>61</sup> Contenido íntegro del tratado, disponible en: <http://www.unoosa.org/pdf/publications/STSPACE11S.pdf> (fecha de ingreso 15 de septiembre de 2014).

embajador de Estados Unidos en un comunicado a la Cancillería Colombiana, el 21 de octubre de 1976<sup>62</sup>, documento que contiene entre otros puntos los siguientes:

- i. la reivindicación sobre los segmentos de la órbita geoestacionaria en razón de la supuesta dependencia física de ésta con la Tierra no era viable;
- ii. la incorporación del término “uso” u “utilización” en el Tratado del Espacio del 1967 estaba encaminado a permitir la libre utilización pacífica comercial del ambiente espacial;
- iii. y que las regulaciones de la Unión Internacional de Telecomunicaciones proscribían cualquier utilización monopolística de la órbita geoestacionaria, toda vez que dichas regulaciones de ningún modo proporcionaban base alguna para reivindicaciones de soberanía nacional sobre dichas localizaciones de la órbita.

Años antes de este comunicado, los Estados Unidos ya habían hecho declaraciones al respecto ante el Primer Comité de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 17 de noviembre de 1958, en dónde se mencionó que “hoy en día, el espacio exterior es libre, ninguna nación tiene concesiones aquí, y así debe continuar; nosotros los Estados Unidos no reconocemos propietarios en el espacio exterior”<sup>63</sup>. Un año más tarde el Jefe del Gobierno Soviético manifestó que “represent[a] a un país socialista donde la palabra ‘mío’ hace tiempo que pertenece al pasado y la palabra ‘nuestro’ ha tomado su lugar”<sup>64</sup>. Y cuatro años más tarde el presidente Kennedy, precisó la posición oficial norteamericana, diciendo que “el espacio no ofrece problema alguno de soberanía; por resolución de esta Asamblea,

---

<sup>62</sup> Statement of a U.S. Representative, US/UN Press Release-18 (77) 5, por: Christol, *The Modern Law of Outer Space*, p. 465-457. Tomado de: Op. cit., nota 58, p. 38.

<sup>63</sup> Special Senate Committee on Space and Astronautics, 85th Cong., 2d. Sess, *Space Law-A Symposium* 558-61. Print in 1959. Tomado de: Op. cit., nota 20, p. 390.

<sup>64</sup> N.Y. Times, 17 de septiembre de 1959, p. 18. Citado por McDougal, Lasswell y Vlasic, “Law and Public Order in Space”, p. 821. Tomado de: Op. cit., nota 20, p. 390.

los miembros de las Naciones Unidas renunciaron a todas las reivindicaciones de derechos territoriales sobre el espacio exterior y los cuerpos celestes”<sup>65</sup>.

Ninguna de estas declaraciones tiene carácter vinculante, ya que las fuentes vinculantes de derecho internacional son aquellas que crean obligaciones sobre sus destinatarios, los Estados. Dentro de estas fuentes podemos listar los tratados internacionales y la costumbre internacional<sup>66</sup>, sin embargo dichas fuentes capaces de crear obligaciones en los Estados no se limitan a las tradicionalmente referidas en el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, ya que también se pueden incluir ciertas resoluciones de órganos internacionales como las resoluciones emitidas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas<sup>67</sup>. Por otra parte, las fuentes no vinculantes son aquellas que no estipulan derechos y obligaciones concretas en sus destinatarios<sup>68</sup>. En el derecho anglosajón estas fuentes son referidas como non-binding sources o soft-law, en oposición a binding sources. Dentro de estas fuentes se pueden incluir los llamados medios auxiliares (decisiones judiciales y doctrina) establecidos en el Artículo 38.d del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, así como reportes de la Comisión de Derecho Internacional y la Asamblea General de las Naciones Unidas. Sin embargo, el hecho de que algunas fuentes no sean estrictamente vinculantes para los Estados no las demerita, ya que sirven para demostrar cierto nivel de consenso entre los Estados o su oposición<sup>69</sup>.

---

<sup>65</sup> Special Senate Committee on Space and Astronautics, 85th Cong., 2d. Sess., Space Law-A Symposium 558-61, Print. 1959. Tomado de: Op. cit., nota 20, p. 39.

<sup>66</sup> Art. 38.a y 38.b del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia; y CRAWFORD, James, “Brownlie’s Principles of Public International Law”, 8th edition, Oxford University Press, Oxford, 2012, p. 22.

<sup>67</sup> Artículo 25 de la Carta de las Naciones Unidas.

<sup>68</sup> DIXON, Martin, “Textbook on International Law”, 7th edition., Oxford University Press, Oxford, 2013, p. 52.

<sup>69</sup> Op. cit., nota 66, p. 21.



Sin embargo, a pesar de no ser vinculantes, recogen una de las principales inquietudes de la comunidad internacional y que a su vez fundamenta el desacuerdo con la propuesta de los países ecuatoriales, y que hace referencia a la reivindicación de la soberanía sobre los segmentos correspondientes de la Órbita de los satélites geoestacionarios. Primero porque se plantea que esta reivindicación de soberanía es contradictoria con el contenido del artículo 2 del Tratado del Espacio de 1967, sino también por no estar conforme a la “Declaración de los principios jurídicos que deben regir las actividades de los Estados en la explotación y utilización del espacio ultraterrestre”<sup>70</sup>, que establece que “el espacio ultraterrestre y los cuerpos celestes no podrán ser objetos de apropiación nacional mediante reivindicación de soberanía, mediante el uso, la ocupación, ni de ninguna otra manera”<sup>71</sup>.

Resulta evidente, que tanto el artículo 2 del Tratado del Espacio, así como el principio 3 de la Declaración de los principios que deben regir las actividades en el espacio ultraterrestre, hacen referencia al principio de no apropiación del espacio ultraterrestre o también conocido como *res communis omnium*, que en el derecho espacial significa que ningún Estado puede ejercer soberanía exclusiva sobre el espacio exterior<sup>72</sup>.

Este principio emerge antes de la firma del Tratado del Espacio como norma de derecho consuetudinario, creada por la práctica de los Estados a partir del lanzamiento del primer cohete soviético al espacio ultraterrestre<sup>73</sup>. Y por lo tanto es un principio que tiene el carácter de jus cogens, es decir, es una norma positiva obligatoria y los Estados no pueden

---

<sup>70</sup> Resolución 1962 (XVIII) aprobada por Asamblea General de Naciones Unidas el 20 de diciembre de 1961. Disponible en: <http://www.unoosa.org/pdf/publications/STSPACE11S.pdf> p. 41 y 42.

<sup>71</sup> Ídem.

<sup>72</sup> Op. cit., nota 20, p. 393.

<sup>73</sup> GOBRIEL, Andrzej, “Legal Status of Outerspace”, Universidad Todzki, 1977, p. 163.

sustraerse de su carácter obligatorio por la denuncia del Tratado de 1967<sup>74</sup>. En el mismo sentido en agosto de 1968, se refirió la Quincuagésima Tercera Conferencia de la Asociación de Derecho Internacional de Buenos Aires “el principio de no apropiación del espacio exterior es un principio de derecho internacional general y, por lo tanto válido independientemente del Tratado”<sup>75</sup>.

Como podemos ver, la apropiación del espacio exterior o ultraterrestre, no es algo que se admita a discusión en ningún foro internacional, porque los Estados han declarado a ésta una zona de la que abstienen de ejercer soberanía<sup>76</sup>. Y este principio, como se ha comentado en líneas anteriores, debe ser respetado por todos los Estados, sean o no parte del Tratado del Espacio.

En este contexto, claro que resulta fuera de base la propuesta de los países ecuatoriales de reclamar soberanía sobre los segmentos de la Órbita, porque según normas del Derecho Internacional Público, y el *Corpus Iuris Spatialis* que se ha analizado a lo largo de este capítulo, es imposible siquiera pensar en esa idea. Sin embargo de ello, este punto de vista que refuta la posibilidad de reclamar soberanía en el espacio ultraterrestre, tiene como único fundamento la consideración de la Órbita de los satélites geoestacionarios como parte del espacio ultraterrestre; fundamento que ya ha sido controvertido más de una vez no sólo en esta investigación, sino también en foros internacionales, formalmente, desde 1976.

Se ha mencionado con anterioridad, que no es una verdad irrefutable que la Órbita sea parte del espacio ultraterrestre, primero porque no existe una delimitación, porque ni el Tratado

---

<sup>74</sup> Op. cit., nota 20, p. 405.

<sup>75</sup> OUGUNBANWO, Ogunsola, “International Law and Outer Space Activities”, The Hague: Martinus Nijhoff, 1975, p.79.

<sup>76</sup> M. Smirnoff, “The Legal Status of Celestial Bodies”, *Journal of Air Law and Commerce* (Dallas, Texas), Vol. 28, 1961-62, p. 385. Tomado de: Op. cit., nota 20, p. 394.

del Espacio de 1967 ni otros tratados relacionados mencionan que así sea, porque no se puede pretender realizar alcances extensivos de normas de Derecho Internacional, y finalmente porque desde 1976 existe el debate sobre la delimitación del espacio.

Si el análisis sobre la Órbita de los satélites geoestacionarios se redujera al punto de la delimitación, entonces la única conclusión posible sería que es necesaria la delimitación, y no se podría discutir más sobre el asunto, pero lo cierto es que la delimitación del Espacio no ha ocurrido en los últimos 39 años y está lejos de suceder en un futuro cercano. El tema de discusión sobre la Órbita no termina con la inexistente delimitación del espacio, y menos cuando pasemos a analizar un elemento nuevo, que hasta ahora lo hemos mencionado brevemente, pero que en el título siguiente adquiere una importancia crucial. La Órbita de los satélites geoestacionarios ha sido declarada y reconocida como un recurso natural de la humanidad, y “todos los países tienen derecho a disfrutar de sus recursos naturales”<sup>77</sup>.

### **1.2.5. La Órbita Sincrónica Geoestacionaria como recurso natural**

La Declaración de Bogotá de 1976 fue el primer instrumento en declarar a la Órbita como recurso natural en los términos expuestos en el título anterior; años más tarde, en el seno de la segunda reunión de los países ecuatoriales, desarrollada en Quito entre el 26 y 28 de abril de 1982<sup>78</sup>, fue recogido como segundo principio que:

“La Órbita Geoestacionaria es un recurso natural limitado y por consiguiente, su saturación así como cualquier monopolización o uso no equitativo de la Órbita Geoestacionaria por parte de ciertos países debe ser evitada”

---

<sup>77</sup> ONU, Resolución 2692 (XXV) de la Asamblea General de Naciones Unidas “Soberanía permanente sobre los recursos naturales de los países en desarrollo y expansión de las fuentes internas de acumulación para Desarrollo Económico”.

<sup>78</sup> Recomendación y Conclusiones de la segunda reunión de países ecuatoriales sobre la órbita geoestacionaria, documento anexo 2 a MARCHÁN, Jaime, Régimen Jurídico de la Órbita Sincrónica Geoestacionaria, Editorial del Banco Central del Ecuador, Quito, 1987, p. 108 a 119

En el mismo año la Unión Internacional de Telecomunicaciones, reconoció en el artículo 33 numeral 2 del Convenio Internacional de Telecomunicaciones a la Órbita como un recurso natural limitado; en forma similar se concluyó en el Seminario Regional de Naciones Unidas sobre las Aplicaciones de la Teleobservación y Comunicaciones Espaciales para la Educación y el Desarrollo<sup>79</sup>; también en la Conferencia Administrativa Mundial de Radiocomunicaciones<sup>80</sup>; y en el Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela<sup>81</sup>.

A pesar de que varios países no ecuatoriales mostraron su apoyo con la posición respecto de la Órbita de los satélites geoestacionarios como Argentina, Chile, Nicaragua, Guatemala, Cuba y Perú que en la Segunda Reunión de países ecuatoriales asistieron como observadores<sup>82</sup>; se han presentado en foros internacionales opiniones contrarias de Bélgica<sup>83</sup>, Reino Unido<sup>84</sup> y Australia<sup>85</sup>, que pretender desacreditar la calificación de la Órbita como recurso natural, y por lo tanto encuentran descabellada la propuesta de los países ecuatoriales.

Si bien es cierto que en el foro internacional, las posiciones oficiales de los Estados principalmente ante Naciones Unidas, son muy importantes, el análisis jurídico que se ha venido haciendo sobre el tema, nos lleva a tratar si la calificación como recurso natural es correcta y en consecuencia de ello la posibilidad de ejercer derechos sobre la Órbita.

---

<sup>79</sup> Seminario Regional de Naciones Unidas sobre las Aplicaciones de la Teleobservación y Comunicaciones Espaciales para la Educación y el Desarrollo, celebrada en Quito en abril de 1982.

<sup>80</sup> Conferencia Administrativa Mundial de Radiocomunicaciones celebrada en Ginebra en 1979.

<sup>81</sup> Tercera reunión del Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores, celebrada en Quito el 14 de marzo de 1980.

<sup>82</sup> Op. cit., nota 78, p. 108 a 119.

<sup>83</sup> Declaraciones de Bélgica: UN Doc. A/AC. 105/C. 2/SR. 298, Abril 6, 1978, p. 5 y también en: UN Press Release, OS/224, Abril 5, 1978, p. 3.

<sup>84</sup> Declaraciones de Reino Unido: UN Press Release, OS/852, Abril 5, 1978, p. 3.

<sup>85</sup> Declaraciones de Australia: UN. Doc. A/AC. 105/C. 2/SR, 281, 8 de abril 1977, p. 8.

En la Declaración de Bogotá, los países ecuatoriales hicieron mención a dos Resoluciones aprobadas por la Asamblea General de Naciones Unidas, primero la Resolución 2692 (XXV) de la Asamblea General de Naciones Unidas “Soberanía Permanente sobre los Recursos Naturales de los Países en Desarrollo y Expansión de las Fuentes Internas de Acumulación de Riquezas para Desarrollo Económico”; y en segundo lugar la Resolución 3281 “Carta de los Deberes y Derechos Económicos de los Estados”<sup>86</sup>, mismas que establecen *inter alia* que los países tienen y ejercen libremente soberanía plena y permanente, inclusive posesión, uso y disposición sobre los recursos naturales<sup>87</sup>.

En este momento ya es claro que la Órbita de los satélites geoestacionarios es un fenómeno físico descubierto en 1945, que se encuentra a 35.871 km aproximadamente, en dónde los satélites permanecen sobre un mismo punto y gira conforme la tierra lo hace, como se ha aclarado ampliamente en títulos anteriores, sin embargo, para determinar si es o no un recurso natural, es necesario determinar cuáles son las características de la órbita geoestacionaria. Al respecto ha existido un controvertido debate respecto de si la órbita geoestacionaria depende totalmente o no de la gravedad terrestre, para lo que el doctor Marchán sabiamente concluye diciendo que: “aunque la órbita geoestacionaria no dependiera exclusivamente de la gravedad terrestre, no por eso perdería su carácter de recurso natural, pues todas las fuerzas que actúan sobre ella son, en su conjunto, fuerzas naturales”<sup>88</sup>, aunado a la categorización de recurso natural ya ha sido aceptada por todos los países que han ratificado el Convenio Internacional de Telecomunicaciones<sup>89</sup>.

---

<sup>86</sup> Declaración de Bogotá del 3 de diciembre de 1976.

<sup>87</sup> Art. 2.1 de la Carta de los Deberes y Derechos Económicos de los Estados.

<sup>88</sup> Op. cit., nota 58, pp. 28 y 29.

<sup>89</sup> *Ibíd.*, p. 29.

La importancia de esta Órbita es principalmente económica pues como lo ha reportado la Asociación de Industria de Satélites “SIA (Satellite Industry Association)” quienes para el año 2014 generaron ganancias de aproximadamente \$189.200 millones de dólares, un 3% más que en el año 2012<sup>90</sup>, todo esto porque un satélite geoestacionario en ella tiene constantemente bajo observación casi la mitad de la zona terrestre, siendo visible en todo momento desde cualquier punto ubicado en esa zona<sup>91</sup>. Y actualmente se encuentra saturada, precisamente porque los Estados que han estado en posibilidades de hacerlo han colocado satélites para beneficiarse de las propiedades de la Órbita, esto a pesar de los comités especializados de Naciones Unidas como la Comisión sobre la Utilización Pacífica del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, ha mencionado que “es imposible determinar el número de satélites que pueden ser colocados en la órbita geoestacionaria”<sup>92</sup>, sin embargo de ello, los problemas de colisión e interferencia han ido aumentando con los años y es por esta razón que se la categorizó como recurso natural limitado; para 1982 existían en la órbita geoestacionaria aproximadamente 135 satélites<sup>93</sup>, y en el momento en que existan 300 satélites inactivos pequeños y satélites pequeños de energía solar, se produciría un choque cada cinco años<sup>94</sup>, en el año 2000 ya se registraron 310 satélites inactivos y 120 activos<sup>95</sup>, y actualmente se encuentran registrados 989 satélites únicamente en la órbita de

---

<sup>90</sup> The Voice of Satellite Industry Association, 2014 report, disponible en: <http://www.sia.org/annual-state-of-the-satellite-industry-reports/2014-sia-state-of-satellite-industry-report/> (fecha de ingreso: 20 de enero de 2015)

<sup>91</sup> ONU, Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Explotación y Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, “Utilización Eficiente de la Órbita Geoestacionaria”, Doc. ONU A/CONF. 101/BP/7, 16 de enero de 1981, p.5.

<sup>92</sup> ONU, Comisión sobre la Utilización Pacífica del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos. “Carácter Físico y Atributos Técnicos de la Órbita Geoestacionaria”, ONU, Do. A/AC.105/203, del 20 de agosto de 1977, p.4

<sup>93</sup> Op. cit., nota 39, p. 11.

<sup>94</sup> European Space Agency Journal, “The probability of collisions on the geostationary orbit”, 1980, pp. 100 y 101. Disponible en: <http://esamultimedia.esa.int/multimedia/publications/Annual-Report-1980/> (fecha de ingreso: 20 de octubre de 2014).

<sup>95</sup> Ídem.

los satélites geoestacionarios<sup>96</sup>. Siendo la Unión Internacional de Telecomunicaciones la organización responsable de la administración de las frecuencias de la órbita geoestacionaria<sup>97</sup>.

---

<sup>96</sup> UNOOSA, Online index of objects launched into outer space, disponible en: <http://www.unoosa.org/oosa/search.do> (fecha de ingreso: 18 de septiembre de 2014).

<sup>97</sup> ROBERTS, Lawrence, "A Lost Connection: Geostationary Satellite Networks and the International Telecommunication Union, 15 Berkeley Tech. L.J. 2000, p. 1107.

## **CAPÍTULO II**

### **2.1. RÉGIMEN JURÍDICO APLICABLE A LA ÓRBITA DE LOS SATÉLITES GEOESTACIONARIOS**

En el capítulo anterior se concluyó que la Órbita de los satélites geoestacionarios es un recurso natural limitado, y la consecuencia jurídica lógica de esa categorización es que los países ecuatoriales puedan ejercer derechos de soberanía sobre la órbita, sin embargo de ello, en la realidad actual eso está lejos de suceder, y es precisamente porque para muchos países la Órbita es parte del Espacio ultraterrestre y la asignación de frecuencias no puede ir más lejos que la simple ocupación momentánea de los segmentos asignados por la Unión Internacional de Telecomunicaciones, para lo que los países ecuatoriales tienen un trato preferente, como lo establece el mismo Convenio de Nairobi.

El planteamiento para que no se aplique el régimen de recurso natural a la órbita de los satélites geoestacionarios, como ya se ha mencionado anteriormente, es que pertenece al espacio ultraterrestre, y la consecuencia jurídica de categorizarla así, es que la Unión Internacional de Telecomunicaciones haga efectivas las normas preferentes y de cooperación contenidas en el Convenio Internacional de Telecomunicaciones. Sin embargo de ello, la situación actual que se expondrá más adelante, demostrará que tampoco es así.

Es en este contexto que a continuación se analizará el régimen jurídico anómalo en el que actualmente se encuentra la órbita de los satélites geoestacionarios, recibiendo un tratamiento jurídico que incluye a la Órbita dentro del espacio ultraterrestre, y a la vez un trato de recurso natural limitado.



### **2.1.1. La Órbita de los satélites geoestacionarios considerada como parte del espacio ultraterrestre**

El primer fundamento para el tratamiento jurídico de la órbita de los satélites geoestacionarios como parte del espacio ultraterrestre, es el Tratado del Espacio de 1967, que como ya se ha mencionado con anterioridad, no toma en cuenta la falta de delimitación del límite superior del espacio aéreo, y basa su posición en este vacío que recoge el artículo 2 del citado instrumento, al establecer que “el espacio ultraterrestre [...] no podrá ser objeto de apropiación nacional por reivindicación de soberanía, uso u ocupación, ni de ninguna otra manera”<sup>98</sup>, y a partir de ella es que se ha impedido el desarrollo de la tesis de los países ecuatoriales.

#### **a. Comisión sobre el Uso Pacífico del Espacio Ultraterrestre**

Sin embargo del artículo en el Tratado del Espacio de 1967, existen otros antecedentes, que con el paso del tiempo han tratado de dar solución a estos temas de fundamental importancia, como la creación del Comité sobre el uso pacífico del espacio ultraterrestre<sup>99</sup>, que tenía *inter alia* la responsabilidad de

“examinar, según proceda, la esfera de cooperación internacional, y estudiar las medidas prácticas y posibles para llevar a cabo los programas de utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos [...] y en particular [...] estudiar la naturaleza de los problemas jurídicos que pueda plantear la explotación del espacio ultraterrestre”<sup>100</sup>

---

<sup>98</sup> Art.2 del Tratado sobre los Principios que deben regir las actividades de los Estados en la explotación y utilización del Espacio Ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes.

<sup>99</sup> ONU, Resolución 1472 (XIV) de 12 de diciembre de 1959 de Asamblea General de Naciones Unidas, disponible en: [http://www.unoosa.org/oosa/SpaceLaw/gares/html/gares\\_14\\_1472.html](http://www.unoosa.org/oosa/SpaceLaw/gares/html/gares_14_1472.html)

<sup>100</sup> Ídem.

El COPUOS (Committee on the Peaceful Uses of Outer Space por sus siglas en inglés), tiene a su vez dos subcomités, el técnico científico y el jurídico, y “Ecuador ocupa la primera vicepresidencia de esta Comisión hasta el año 2016”<sup>101</sup>. La resolución que crea la Comisión en el numeral 2 establece que “deberá presentar informes sus actividades a la Asamblea General en los sucesivos períodos de sesiones”<sup>102</sup>, y es en razón de esta obligación que la Comisión para el uso pacífico del espacio ultraterrestre ha entregado un informe por año desde su creación hasta el año 2014.

En el capítulo anterior ya se han analizado la doctrina y los Tratados Internacionales como fuentes del Derecho Internacional, tal como lo establece el artículo 38 del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia. En este momento se analizará como los informes de la Subcomisión jurídica de la Comisión sobre la Utilización Pacífica del Espacio Ultraterrestre han influido en el trato jurídico de la Órbita Geoestacionaria y a partir de ellos demostrar cómo se va creando una costumbre internacional.

El Artículo 38 del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia describe la costumbre internacional “como prueba de una práctica generalmente aceptada como derecho”<sup>103</sup>; podría entenderse como “el derecho generado a partir de la práctica o costumbre de los Estados”<sup>104</sup>. Al respecto la Corte Internacional de Justicia hace un análisis más detenido, diciendo que “un requisito indispensable [para la formación de costumbre internacional] sería que dentro del periodo en cuestión, aun cuando fuera corto, la práctica estatal, incluyendo la de los Estados cuyos intereses son especialmente afectados, debió ser

---

<sup>101</sup> Entrevista realizada al Embajador Diego Stacey, de 31 de marzo de 2015, ver como Anexo 3.

<sup>102</sup> Op. cit., nota 99.

<sup>103</sup> Art.38.1.b del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia

<sup>104</sup> Op. cit., nota 68, p. 32.

extensiva y virtualmente uniforme”<sup>105</sup>; la Corte, además ha reconocido en la costumbre internacional el requisito de una práctica “generalmente aceptada”<sup>106</sup>; y finalmente, que debe existir “evidencia de la creencia de que la práctica es considerada obligatoria [por el Estado] a través de la existencia de una regla jurídica que lo requiera. La necesidad de dicha creencia, eso es, la existencia de un elemento subjetivo, está implícito en la noción misma del principio *opinio iuris sive necessitatis*”<sup>107</sup>.

Es así como se puede decir que los elementos para la creación de la costumbre internacional son “i) la existencia de una práctica estatal uniforme, ii) que dicha práctica sea generalmente aceptada, y que iii) sea aceptada por los Estados como derecho”<sup>108</sup>. A pesar de que el desarrollo del Derecho Espacial se considera reciente, en comparación con el Derecho del Mar, cuyas costumbres se remontan a los primeros años de existencia de la civilización sobre la tierra, se ha dicho ya, que una “práctica larga no es necesaria, ya que las normas relacionadas con el espacio aéreo y la plataforma continental surgieron después de un proceso de maduración bastante rápido”<sup>109</sup>.

La evolución del Derecho Espacial en los últimos 39 años ha resultado insuficiente para determinar una costumbre internacional, principalmente porque actualmente la práctica general de los Estados, en el tema de la Órbita Geoestacionaria no es uniforme, no es generalmente aceptada, ni es reconocida como derecho. Sin embargo, “aun cuando las

---

<sup>105</sup> CIJ, Casos de la Plataforma Continental del Mar del Norte (República Federal de Alemania/Dinamarca; República Federal de Alemania/Holanda), Sentencia de 1969, párr. 74.

<sup>106</sup> CIJ, Caso Jurisdicción en Materias de Pesquerías (Reino Unido vs. Islandia), Sentencia de 1974, párr. 52.

<sup>107</sup> CIJ, Caso Relativo a las Actividades Militares y Paramilitares dentro de Nicaragua y contra Nicaragua (Nicaragua vs Estados Unidos), Sentencia de 1986, párr. 207.

<sup>108</sup> Op. cit. nota 66, p. 23 y 24.

<sup>109</sup> Ídem.

resoluciones de organismos internacionales no sean de obligatorio cumplimiento para los Estados, son de considerable importancia para la formación de costumbre internacional”<sup>110</sup>

**i. Análisis histórico de los Informes presentados por la Comisión sobre la Utilización Pacífica del Espacio Ultraterrestre**

Desde los primeros informes de la Comisión para la utilización pacífica del espacio ultraterrestre, se evidencian ciertos puntos que hasta la actualidad se están debatiendo, la definición del espacio no es necesaria, no se debe conceder un trato preferencial a los países ecuatoriales, es un recurso natural y se procura el acceso para toda la humanidad y se pretende ayudar a todos los países en desarrollo a tener acceso equitativo a la órbita. Ahora se va a analizar cómo estos puntos han ido desapareciendo y volviendo a aparecer en la agenda de la Comisión.

El informe que remite la Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos lo hace en el marco de su 29º en el año 1990, en dónde se trató como cuarto tema los “asuntos relativos a la definición y delimitación del espacio ultraterrestre y al carácter y utilización de la órbita geoestacionaria, incluida la consideración de medios y arbitrios para asegurar la utilización racional y equitativa de la órbita geoestacionaria”<sup>111</sup>. Como anexo II al Informe de la Comisión se presentó el informe de trabajo sobre este tema, que entre otros documentos, analizó el “criterio para la delimitación entre el espacio atmosférico y el espacio ultraterrestre” presentado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; el “proyecto de principios para regular la órbita geoestacionaria” presentado por las

---

<sup>110</sup> THIRLWAY, Hugh, “The Sources of International Law”, Oxford University Press, Oxford, 2014, p. 23.

<sup>111</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/457, de 2 de mayo de 1990, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_457S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_457S.pdf)

delegaciones de Colombia, Ecuador, Indonesia y Kenia; el “proyecto de disposiciones básicas de la Asamblea General sobre la definición y delimitación del espacio ultraterrestre y el régimen jurídico de la órbita de los satélites geoestacionarios” presentado por Kenia; y una carta dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas por el Secretario de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, relativa a una decisión adoptada en el primer período de sesiones de la Conferencia Mundial Administrativa de Radiocomunicaciones en 1985, sobre la utilización de la órbita de los satélites geoestacionarios y la planificación de los servicios espaciales que la utilizan<sup>112</sup>.

Los documentos mencionados en el párrafo anterior sirvieron de base para iniciar el debate al respecto, pero además de ello, en el debate del grupo se expusieron opiniones relacionadas con que la falta de delimitación del espacio ultraterrestre no había planteado ningún problema práctico en su exploración y que se necesitaba de la máxima libertad posible para continuar con éxito estas actividades en beneficio de todos los países<sup>113</sup>. Respecto de la órbita de los satélites geoestacionarios se reiteró que es un recurso natural limitado y que por la Comisión para la utilización pacífica del espacio ultraterrestre era el órgano competente para tratar las cuestiones políticas y jurídicas relativas a la órbita y elaborar un régimen jurídico sui generis. Sobre este punto, el informe recoge también opiniones en contra, que sostienen que no es necesario establecer un régimen jurídico sui generis respecto de la órbita de los satélites geoestacionarios, ya que ésta forma parte del espacio ultraterrestre y que por lo tanto no era posible reconocer a ningún Estado derechos de propiedad ni ningún derecho preferencial respecto de las posiciones orbitales, y además

---

<sup>112</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos A/AC.105/C.2/L.139 en el 22 período de sesiones; ONU, A/AC.105/C.2/L147 en el 23 período de sesiones; ONU, A/AC.105/C.2/L155 en el 25 período de sesiones y A/AC.105/360.

<sup>113</sup> Op. cit., nota 111, p. 27.

establecieron que era preciso reconocer a la Órbita como un recurso natural limitado y así garantizar el acceso equitativo en aplicación de los artículos 10 y 33 del Convenio de la UIT, había que reconocer un trato especial a los países en desarrollo<sup>114</sup>.

Los mismos temas fueron abordados en el 30º período de sesiones en el año 1991, pero se añadió como quinto tema la consideración de los principios relacionados con la aplicación del principio de que la exploración y utilización del espacio ultraterrestre debería ser llevada a cabo en beneficio de los intereses de todos los Estados y en particular de los países en desarrollo<sup>115</sup>. Respecto de la órbita de los satélites geoestacionarios, se estableció que tanto los países desarrollados, como los países en vías de desarrollo tienen igualdad de acceso a la misma posición orbital, pero se preferirá a los países en vías de desarrollo o a los países que no han tenido acceso a la órbita<sup>116</sup>.

El informe de la subcomisión de asuntos jurídicos en el marco de su 31º del año 1992<sup>117</sup>, se abordaron los mismos temas del anterior período de sesiones, pero al tratamiento de la órbita de los satélites geoestacionarios, se añadió que “cuando haya igualdad de pretensiones entre dos o más países en desarrollo, serán atendidas según el orden de llegada”<sup>118</sup> y que se preferirá a los países con la capacidad para colocar inmediatamente satélites en la órbita, en base al principio de eficacia enunciado en el Convenio de la UIT<sup>119</sup>.

---

<sup>114</sup> Ibid., pp. 28 y 29.

<sup>115</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/484, de 17 de abril de 1991, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_484E.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_484E.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>116</sup> Ibid., p. 25.

<sup>117</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/514, de 20 de abril de 1992, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_514S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_514S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>118</sup> Ibid., p. 25.

<sup>119</sup> Ídem.

El proyecto de informe fue entregado conforme el período de sesiones 32° de la subcomisión, que se desarrolló del 22 de marzo al 9 de abril de 1993<sup>120</sup>, en donde también se abordaron los mismos temas de las sesiones precedentes, pero a diferencia de lo planteado en la última sesión respecto de la órbita de los satélites geoestacionarios, la Delegación de Colombia presentó un documento de trabajo que recomendaba la creación de un sistema jurídico sui generis y la reglamentación de varios criterios respecto del acceso a la Órbita “en igualdad de pretensiones entre un país desarrollado y un país en desarrollo para acceder a una misma posición orbital o a posiciones vecinas o en igualdad de pretensiones entre un país que ya ha accedido y otro que aún no lo ha hecho, se preferirá al país en desarrollo o al que aún no ha accedido, cuando el acceso de estos satélites en el mismo lugar sea incompatible”<sup>121</sup>.

En el informe del 33° período de sesiones del año 1994<sup>122</sup>, se analizó el documento presentado por la delegación de Colombia el año pasado y algunas delegaciones mencionaron que la Comisión no tenía la facultad de crear principios o un régimen legal especial para la órbita geoestacionaria, pues creían que la UIT había hecho un buen trabajo para determinar el uso equitativo de la Órbita; otras delegaciones reconocen a la órbita geoestacionaria como recurso natural, y en razón de la posible saturación acuerdan con la necesidad de crear un régimen jurídico que vaya a precautelar el acceso equitativo<sup>123</sup>.

---

<sup>120</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/544, de 15 de abril de 1993, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_544S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_544S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>121</sup> *Ibidem.*, p. 32.

<sup>122</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/573, de 14 de abril de 1994, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_573E.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_573E.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>123</sup> *Ibidem.*, p. 15.

En el informe del 34° período de sesiones que se llevó a cabo del 27 de marzo al 7 de abril de 1995, se presentaron algunos cuestionamientos respecto del documento de trabajo presentado por la Delegación de Colombia, que entre otras cosas aclaraba que los derechos preferenciales sobre la órbita de los satélites geoestacionarios aplicaba para todos los países no desarrollados, pero que la definición de países no desarrollados no había sido establecida por la Asamblea General de Naciones Unidas ni por el Comité Económico y Social, pero sí por otros instrumentos de Naciones Unidas; y además se mencionó que el Tratado del Espacio era un instrumento legal general que no se aplica para la situación especial inherente a la naturaleza única de la órbita geoestacionaria<sup>124</sup>.

El informe del 35° período de sesiones del año 1996, fueron nuevamente tratados los temas de las anteriores sesiones, pero también se presentaron consultas oficiosas por parte de República Checa y México respecto de las normas vigentes aplicables a los desechos espaciales, y el estado de los instrumentos internacionales referentes al espacio ultraterrestre, respectivamente, y dónde la delegación de Colombia hace referencia a la Constitución de la Unión Internacional de Telecomunicaciones que reconoce a la Órbita como un recurso natural limitado<sup>125</sup>. Y además se continuó con el debate del documento presentado por Colombia, en dónde algunas delegaciones especificaron que no se podía afirmar que la órbita de los satélites geoestacionarios formara parte del espacio

---

<sup>124</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/607, de 19 de abril de 1995, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_607E.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_607E.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>125</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/639, de 11 de abril de 1996, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_639S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_639S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).



ultraterrestre y que por esta misma razón existe la necesidad de crear un régimen jurídico sui generis respecto de la Órbita entendiéndola como recurso natural limitado<sup>126</sup>.

En el 36º período de sesiones del año 1997, se volvieron a tratar los temas relativos a la delimitación del espacio ultraterrestre y la utilización de la órbita de los satélites geoestacionarios, pero se excluyó de la agenda el tema la consideración de los principios relacionados con la aplicación del principio de que la exploración y utilización del espacio ultraterrestre debería ser llevada a cabo en beneficio de los intereses de todos los Estados y en particular de los países en desarrollo, que se había venido tratando en las seis sesiones pasadas<sup>127</sup>. Respecto de la órbita de los satélites geoestacionarios se mencionó por parte de varias delegaciones que la Órbita forma parte del espacio ultraterrestre y que por lo tanto le es aplicable el Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, y otras delegaciones reiteraron la importancia de crear un régimen jurídico sui generis para garantizar el acceso equitativo a la órbita, como planteó en su momento Alemania haciendo llegar un documento de trabajo titulado “petición dirigida a la Unión Internacional de Telecomunicaciones: obtención de un acceso equitativo a la órbita de los satélites geoestacionarios”<sup>128</sup>

En el informe que se realizó en el marco del 37º período de sesiones del año 1998, se volvió a tratar el tema de la anterior sesión, y se analizó también la contribución de la Subcomisión de Asunto Jurídicos a la Tercera Conferencia de Naciones Unidas sobre la

---

<sup>126</sup> Ibid., p. 17.

<sup>127</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/674, de 14 de abril de 1997, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_674S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_674S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>128</sup> Ibid., p. 14.

Utilización del Espacio Ultraterrestre con fines pacíficos (UNISPACE III)<sup>129</sup> y además se expresó, al contrario de lo que había sido planteado por otras delegaciones en sesiones anteriores, que la Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos y su Subcomisión de asuntos jurídicos eran órganos competentes para debatir los aspectos jurídicos y políticos de la materia y establecer un régimen sui generis; y sin embargo de estas afirmaciones también surgieron otras que consideraban que no era apropiado reconocer derechos preferenciales a cualquier Estado<sup>130</sup>.

El informe del 38º período de sesiones del año 1999, se trata nuevamente el tema de la delimitación del espacio ultraterrestre y la utilización equitativa de la órbita de los satélites geoestacionarios<sup>131</sup> y en el informe del presidente del grupo de trabajo que trató el tema de la órbita geoestacionaria, se mencionaron los documentos que estaban siendo sujetos a análisis, como el de la Delegación de Colombia, pero sin arrojar ningún resultado o conclusión del tema<sup>132</sup>.

El informe del 39º período de sesiones del año 2000, volvió a tratar el mismo tema que tiene en agenda cerca de 10 años, y trató algunos aspectos relativos a la utilización de la órbita de los satélites geoestacionarios<sup>133</sup>, estableciendo finalmente un consenso entre los Estados en el sentido de que toda labor de coordinación entre los países orientada a la

---

<sup>129</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/698, de 6 de abril de 1998, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_698S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_698S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>130</sup> *Ibid.*, p. 9.

<sup>131</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/721, de 30 de marzo de 1999, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_721S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_721S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>132</sup> *Ídem.*

<sup>133</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/738, de 20 de abril de 2000, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_738S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_738S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

utilización de la órbita se realizará equitativamente y de conformidad con el Reglamento de Radiocomunicaciones de la UIT<sup>134</sup>.

El informe presentado por el trabajo realizado en el 40º período de sesiones de la Comisión, del año 2001<sup>135</sup>, se trató el tema de la delimitación del espacio ultraterrestre y se concluyó que sería importante que pronto se pudiera llegar a un consenso como el de la sesión anterior respecto de la órbita de los satélites geoestacionarios<sup>136</sup>.

En el informe del 41º período de sesiones del año 2002, se separa por primera vez desde 1999 en el orden del día, el tema del análisis de la definición y delimitación del espacio ultraterrestre del de la utilización de la órbita geoestacionaria<sup>137</sup>, y se sigue tratando el tema de la órbita de los satélites geoestacionarios, pues no existe consenso en si pertenece o no al espacio ultraterrestre, o si cabe reconocer preferencia no solo a los países no desarrollados, sino también de acuerdo a la situación geográfica que ocupan los países ecuatoriales<sup>138</sup>.

El informe del 42º período de sesiones del año 2003, se vuelven a unir los temas de la órbita geoestacionaria y, la delimitación y definición del espacio ultraterrestre<sup>139</sup>, en dónde se volvió a plantear la necesidad de otorgar a la órbita de los satélites geoestacionarios un tratamiento jurídico sui generis, a pesar de la opinión contraria de otras delegaciones que se

---

<sup>134</sup> Ibid., p. 18.

<sup>135</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/763, de 24 de abril de 2001, disponible en:  
[http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_763S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_763S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>136</sup> Ibid., pp. 9 y 19.

<sup>137</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/787, de 18 de abril de 2002, disponible en:  
[http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_787S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_787S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>138</sup> Ibid., p. 12.

<sup>139</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/805, de 10 de abril de 2003, disponible en:  
[http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_805S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_805S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

han mantenido en que la Órbita forma parte del espacio ultraterrestre, y por esa razón su utilización se rige por el Tratado del Espacio y los Tratados de la UIT<sup>140</sup>.

El informe del 43° período de sesiones del año 2004, además de la delimitación y definición del espacio ultraterrestre y la utilización de la órbita geoestacionaria, también se analiza la información sobre las actividades de las organizaciones internacionales relacionadas con el derecho del espacio y la práctica de los Estados y las organizaciones internacionales en cuanto al registro de objetos espaciales<sup>141</sup>, a pesar de las reiteradas ocasiones en las que se plantó la necesidad de la creación de un régimen jurídico sui generis respecto de la Órbita, se responden a estas propuestas con los uno y dos del Tratado del Espacio que disponen claramente que ninguna en el Tratado, podría apropiarse de una parte del Espacio Ultraterrestre, como por ejemplo de una posición de la órbita geoestacionaria<sup>142</sup>.

En la sesión 44° de la Comisión del año 2005, se presentó el informe correspondiente, en donde se volvieron a tratar todos los temas presentados en la anterior sesión<sup>143</sup>, esto en razón de que la Delegación de Colombia formuló una presentación ante la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos llamada “herramienta de análisis de la utilización de la órbita geoestacionaria”, en la que se ilustraba la utilización no homogénea de los recursos del espectro orbital, que aumentaban el peligro de saturación para algunas regiones<sup>144</sup>.

---

<sup>140</sup> Ibid., p. 16.

<sup>141</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/826, de 16 de abril de 2004, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_826S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_826S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>142</sup> Ibid., p. 12.

<sup>143</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/850, de 28 de abril de 2005, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_850S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_850S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>144</sup> Ibid., p. 14.

El informe del 45° período de sesiones del año 2006, se tratan nuevamente los temas de las dos sesiones<sup>145</sup>, pero varias delegaciones responden a la solicitud de los Estados a favor de la propuesta de los países ecuatoriales, diciendo que debe propiciarse según los intereses y necesidades de los países en desarrollo un acceso equitativo a la Órbita, con independencia de su ubicación geográfica<sup>146</sup>.

El informe del 46° período de sesiones del año 2007, analiza además de los temas de la sesión anterior, incluye información sobre las actividades de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales relacionadas con el derecho espacial<sup>147</sup>, principalmente porque algunas delegaciones expresaron que “la comercialización cada vez mayor de las actividades espaciales podía socavar el principio del acceso equitativo”<sup>148</sup>

En el informe del 47° período de sesiones del año 2008<sup>149</sup>, la Subcomisión tuvo conocimiento de las iniciativas tomadas por Estados Unidos para promover el uso de la órbita de los satélites geoestacionarios, como por ejemplo el suministro gratuito de la señal del Sistema mundial de determinación de la posición, todo esto mientras varias delegación seguían trayendo al debate de el régimen jurídico sui generis que debería aplicarse a la Órbita<sup>150</sup>.

---

<sup>145</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/871, de 24 de abril de 2006, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_871S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_871S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>146</sup> *Ibíd.*, p. 15.

<sup>147</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/891, de 2 de mayo de 2007, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_891S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_891S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>148</sup> *Ibíd.*, p. 14.

<sup>149</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/917, del 18 de abril de 2008, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_917S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_917S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>150</sup> *Ibíd.*, p. 16.

En el informe del 48° período de sesiones del año 2009, además de los temas que se mencionan en las sesiones pasadas<sup>151</sup> se expresó la opinión de que la órbita geoestacionaria estaba en claro peligro de saturación, debería utilizarse de manera racional, eficiente, económica y equitativa<sup>152</sup>. Este principio se consideró fundamental para salvaguardar los intereses de los países en desarrollo y situados en determinado punto geográfico, como se expresaba en el párrafo 196.2 del artículo 44 de la Constitución de la Unión Internacional de Telecomunicaciones<sup>153</sup>. Además se expresó la opinión de que el equilibrio de uso de la órbita geoestacionaria debe lograrse entre los Estados, entidades gubernamentales y las entidades privadas<sup>80</sup>, y que el mecanismo de supervisión podría abordarse creando un organismo espacial especializado internacional<sup>154</sup>.

El informe de la sesión 49° de la Comisión del año 2010<sup>155</sup>, en dónde se manifestó que el uso de la órbita geoestacionaria no solo debía ser racional, sino ponerse además al alcance de todos los Estados, independientemente de su actual capacidad técnica<sup>156</sup>.

El informe de la sesión 50° del año 2011<sup>157</sup>, planteó que la utilización por los Estados de la órbita geoestacionaria sobre la base del principio del “respeto del orden de llegada” era inaceptable, y que la Subcomisión debe elaborar un régimen jurídico que garantice

---

<sup>151</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/935, de 20 de abril de 2009, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_935S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_935S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>152</sup> *Ibíd.*, p. 13.

<sup>153</sup> Artículo enmendado en la Conferencia de Plenipotenciarios de la Unión Internacional de Telecomunicaciones celebrada en Minneápolis el 6 de noviembre de 1998, documento de enmiendas disponible en: <http://www.sct.gob.mx/JURE/doc/127-uit-pp-02.pdf> (fecha de ingreso: 17 de octubre de 2014).

<sup>154</sup> *Op. cit.*, nota 151, pp. 14 y 15.

<sup>155</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/942, de 16 de abril de 2010, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_942S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_942S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>156</sup> *Ibíd.*, p. 14.

<sup>157</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/990, de 20 de abril de 2011, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_990S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_990S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

efectivamente un acceso equitativo, y además se expresó la preocupación de una posible colisión de objetos espaciales equipados con fuentes de energía nuclear<sup>158</sup>.

En el informe que se desarrolló en el período de sesiones 51° del año 2012, se expresó la opinión de que las características propias de la órbita de los satélites geoestacionarios justificaban la necesidad de un régimen jurídico especial para su utilización y definición<sup>159</sup>.

En el informe presentado del período de sesiones 52° del año 2013, se planteó por algunas delegaciones la opinión de que para garantizar la sustentabilidad de la órbita geoestacionaria era necesario mantener esa cuestión en el programa de la Subcomisión<sup>160</sup>.

Y finalmente, el informe del 53° período de sesiones del año 2014, además de todos los temas tratados en el inmediatamente anterior período de sesiones se intercambia información general sobre los instrumentos de Naciones Unidas sin fuerza jurídica obligatoria relativos al espacio ultraterrestre<sup>161</sup>. Se opinó que la Subcomisión debería estudiar la posibilidad de elaborar un régimen jurídico especial que se ajustara al Tratado sobre el espacio ultraterrestre, teniendo en cuenta las necesidades de los países en desarrollo y las características geográficas de ciertos países<sup>162</sup>.

---

<sup>158</sup> Ibid., pp. 14 a 16.

<sup>159</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/1003, del 10 de abril de 2012, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_1003S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_1003S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>160</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/1045, del 23 de abril del 2013, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_1045S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_1045S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>161</sup> ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/1067, del 15 de abril de 2014, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_1067S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_1067S.pdf) (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

<sup>162</sup> Ibid., p. 17.

**ii. Conclusiones respecto de los puntos tratados en los Informes de la Subcomisión jurídica de la COPUOS.**

Los informes expuestos en el punto anterior, contienen declaraciones unilaterales expuestas por las diferentes delegaciones en cada período de sesiones, declaraciones que, de acuerdo con los Principios rectores aplicables a las declaraciones unilaterales de los Estados capaces de crear obligaciones jurídicas, aprobados por la Comisión de Derecho Internacional de la Organización de las Naciones Unidas en el 2006, “[u]nas declaraciones formuladas públicamente [por lo Estados] por las que se manifieste la voluntad de obligarse podrán surtir el efecto de crear obligaciones jurídicas. Cuando se dan las condiciones para que eso ocurra, el carácter obligatorio de tales declaraciones se funda en la buena fe; en tal caso, los Estados interesados podrán tenerlas en cuenta y basarse en ellas; esos Estados tienen derecho a exigir que se respeten esas obligaciones”<sup>163</sup>. Esto ha sido confirmado por la propia Corte Internacional de Justicia en los Casos de Pruebas Nucleares, en los que estableció que “[e]s bien reconocido que declaraciones formuladas en forma de actos unilaterales, con relación a situaciones de derecho o de hecho, pueden tener como consecuencia la creación de obligaciones jurídicas. [...] cuando existe la intención del Estado de hacer la declaración, esta debería convertirse obligatoria de acuerdo con sus términos, dicha intención confiere a la declaración el carácter de un compromiso jurídico, por el cual el Estado queda legalmente requerido de seguir el curso de conducta que resulte consistente con dicha declaración”<sup>164</sup>. Por lo anterior, autores como Thirlway ven a los

---

<sup>163</sup> ONU, Doc. A/CN.4/L.703, de 20 de julio de 2006, “Principios rectores aplicables a las declaraciones unilaterales de los Estados capaces de crear obligaciones jurídicas”. Principio 1, aprobado por la Comisión de Derecho Internacional de las Naciones Unidas.

<sup>164</sup> CIJ, Caso de Pruebas Nucleares (Nueva Zelanda vs Francia), Sentencia de 1974, párr. 46, y Caso de Pruebas Nucleares (Australia vs Francia), Sentencia de 1974, párr. 43.



actos unilaterales (declaraciones unilaterales) como fuentes de derecho internacional, a pesar de no estar listados en el Artículo 38 del Estatuto de la CIJ<sup>165</sup>.

Estas declaraciones unilaterales de las delegaciones de los países están recogidas en los Informes emitidos por la Subcomisión jurídica de la COPUOS, que tal y como se ha mencionado anteriormente, son presentados a la Asamblea General de Naciones Unidas. Pero, el punto se centra en descubrir cuál es el valor jurídico de estos Informes para la Comunidad Internacional. La fuerza jurídica de las decisiones o resoluciones de organismos internacionales es determinada por los poderes que le son otorgados al organismo que emite la resolución por el tratado mismo por el cual se constituye el respectivo organismo<sup>166</sup>. En ese sentido, resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas tienen carácter vinculante porque así es establecido por el Artículo 25 de la Carta de las Naciones Unidas, mientras que por ejemplo las resoluciones de la Asamblea General tienen carácter de recomendaciones de acuerdo con el Capítulo IV de la Carta de las Naciones Unidas. Al igual que las resoluciones y declaraciones, los informes emitidos por organismos internacionales, no tienen carácter vinculante para los Estados, pero son elementos constitutivos en la formación del derecho internacional consuetudinario.

Ahora bien, del análisis de los Informes anuales presentados por la Subcomisión jurídica de la COPUOS, se ha podido demostrar la evolución de conceptos en el debate sobre la órbita de los satélites geoestacionarios en las últimas 24 sesiones de la Comisión sobre el uso pacífico del espacio ultraterrestre. De éstos informes se pueden extraer varios puntos

---

<sup>165</sup> Op. cit., nota 110, p. 20.

<sup>166</sup> Ibid., p. 22.

fundamentales, que podrían ayudar a fundamentar aún más la propuesta de los países ecuatoriales.

El primer punto importante, es el reconocimiento de la Órbita de los satélites geoestacionarios como un recurso natural limitado y en peligro de saturación; éste es uno de los principales argumentos para reclamar soberanía sobre sus segmentos, sin embargo al respecto el Embajador Diego Stacey menciona que dentro de la Comisión “se entiende que [la órbita de los satélites geoestacionarios] es un recurso natural de la humanidad”<sup>167</sup>, y es concordante con esta idea las propuestas de varias delegaciones que se refieren a que se debe garantizar el uso y acceso equitativo de la Órbita para todos los países sin importar su ubicación geográfica. A pesar de estos argumentos presentados en el seno de las reuniones de la Subcomisión de asuntos jurídicos, es importante notar que este tema nunca fue resuelto ni tampoco se estableció un consenso al respecto, pues así como algunas delegaciones planteaban que el privilegio sobre la asignación de los segmentos de la órbita debería hacerse para todos los países no desarrollados, otras delegaciones principalmente Colombia y Ecuador, siguieron planteando la importancia de la ubicación geográfica de los países ecuatoriales respecto de la órbita de los satélites geoestacionarios.

Otro punto importante que es preciso recalcar del análisis de los informes presentados por el Subcomité jurídico, es el de conceder a la órbita de los satélites geoestacionarios un régimen jurídico sui géneris. Resulta muy curioso que a lo largo de los años las declaraciones de los Estados que se oponen a la tesis de los países ecuatoriales, haya sido de no reconocer un régimen jurídico sui géneris para la Órbita, por dos razones principalmente, primero porque la Unión Internacional de Telecomunicaciones ya se hacía

---

<sup>167</sup> Entrevista realizada al Embajador Diego Stacey, de 31 de marzo de 2015. Ver como Anexo 3.

cargo de la asignación de frecuencias atendiendo el principio de equidad y, la segundo porque el Tratado del Espacio establecía los principios básicos en la utilización del espacio ultraterrestre, y a pesar de ello el transcurso del tiempo ha demostrado que la órbita de los satélites geoestacionarios está en efecto siendo tratada bajo un régimen jurídico sui génesis, o como se mencionó al inicio de este capítulo, esta sujeta a un régimen jurídico anómalo, y es precisamente porque es reconocida como recurso natural, pero a ésta categorización se le quiere dar una aplicación internacional, para que pueda aplicarse el Derecho Internacional Público y los Tratados del Espacio, pues es hasta el último informe del Subcomité jurídico que se menciona la posibilidad de la creación de un régimen jurídico sui géneris bajo los principios y normas establecidas en los Tratados del Espacio.

Este razonamiento deviene no sólo de lo expuesto en este capítulo, sino que también de lo analizado en el capítulo anterior, aunque es ahora que los informes de la Subcomité jurídico ponen en evidencia que no sólo es un problema de la falta de delimitación del espacio aéreo y ultraterrestre, sino que a lo largo de los años las diferentes delegaciones en representación de su país han expuesto argumentos que llevarían de acuerdo a sus propios intereses, y que están lejos de propiciar un acuerdo para la utilización de la órbita. Si bien es cierto que en cerca de treinta años de continuas sesiones se esperarían resultados concretos, el logro de los países ecuatoriales ha sido mantener en agenda el tema de la órbita geoestacionaria<sup>168</sup>.

Las declaraciones de las delegaciones de los países ecuatoriales en las sesiones de la Subcomisión jurídica, han sido la base para la formación de una costumbre regional. Pues como refiere Thirlway, es posible que los requisitos para la formación de una norma consuetudinaria como la práctica y la opinio juris no se presenten de forma general, sino

---

<sup>168</sup> Entrevista realizada al Embajador Diego Stacey, de 31 de marzo de 2015. Ver como Anexo 3.

que por el contrario se limite a un grupo particular identificable de Estados, situación en la cual aún se podría dar lugar a una costumbre, la cual resultaría aplicable únicamente a los Estados miembros de ese grupo, y por lo cual no dicha norma no sería obligatoria ni invocada por ningún otro Estado fuera de dicho grupo<sup>169</sup>. Incluso se ha argumentado que una costumbre de este tipo puede llegar existir entre tan solo dos Estados<sup>170</sup>. A dicho tipo de normas consuetudinarias, se les conoce como costumbres regionales o locales. Y de hecho, su posible existencia ha sido reconocida por la propia Corte Internacional de Justicia en el Caso del Asilo (Colombia vs Perú), en el cual reconoció que

[El Estado] que se basa en una norma de este tipo debe probar que dicha costumbre está establecida de manera tal que se ha convertido en obligatoria para la otra Parte. [El Estado que invoca] debe probar que la regla invocada está en concordancia con un uso constante y uniforme por parte de los Estados en cuestión [...]<sup>171</sup>.

Finalmente, en el caso de que una costumbre regional esté en conflicto con una costumbre internacional, se entiende que la primera debe subsistir, en virtud de que la norma especial prevalece sobre la general, a menos que la costumbre internacional fuera de *jus cogens*<sup>172</sup>.

### **2.1.2. La Órbita de los satélites geoestacionarios considerada como recurso natural limitado**

Mucho se ha explicado ya porque la órbita de los satélites geoestacionarios es un recurso natural limitado, sin embargo, como se demostrará en este título, tampoco recibe un tratamiento jurídico acorde a su categorización. A lo largo de los años han existido principalmente dos temas en el Derecho Internacional Público que se han desarrollado

---

<sup>169</sup> Op. cit., nota 110, p. 81.

<sup>170</sup> Ibíd., p. 90.

<sup>171</sup> CIJ, Caso del Asilo (Colombia vs. Perú), Sentencia de 1950, p. 14.

<sup>172</sup> Op. cit., nota 110, p. 90.

conforme las controversias se fueron presentando, la situación de la Antártida y la del Mar Territorial. Es de suma importancia analizar estos temas como analogía a la situación del derecho espacial, porque en los tres ámbitos se plantea un régimen distinto de soberanía del que todos los países habían estado acostumbrados.

Tradicionalmente los principales modos de adquirir territorio eran<sup>173</sup>:

- i. Ocupación de un territorio que no le pertenecía a ningún Estado, la ocupación debe ser efectiva y acompañada de la intención de apropiarse de dicho territorio
- ii. Cesión por Tratado, seguido de la efectiva y pacífica transferencia del territorio
- iii. Conquista, ocupación usando violencia armada
- iv. Accesión, es un proceso físico dónde un nuevo territorio se forma cerca de otro existente, como por ejemplo una nueva isla en un río.

#### **a. Analogía con el régimen jurídico de la Antártida**

Al momento no se pudo pensar cómo se podría ejercer soberanía sobre el territorio del que efectivamente no se podía cuidar, e inclusive al momento no hay territorio existente sobre el cual no se ejerza soberanía (salvo el caso de la Antártida [y considero que también en determinados casos dónde los países no pueden hacer efectivo control sobre sus 12 millas de mar territorial]), en dónde existe un absoluto nexo entre el territorio y la soberanía<sup>174</sup>. La soberanía además de ejercerse sobre su territorio, también se ejerce sobre los recursos naturales en él existentes, como lo señala la Carta de los Derechos y Deberes económicos de los Estados que señala que “todo Estado tiene y ejerce libremente soberanía plena y permanente, inclusive posesión, uso y disposición, sobre toda riqueza, recursos naturales y

---

<sup>173</sup> CASSESE, Antonio, “International Law”, segunda edición, Oxford, Oxford University Press, 2005, p. 83.

<sup>174</sup> *Ibíd.*, p. 82.

actividades económicas”<sup>175</sup>, y además lo que la Resolución de Naciones Unidas titulada Soberanía permanente sobre los Recursos Naturales de los Países en Desarrollo y Expansión de las Fuentes Internas de Acumulación para Desarrollo Económico, que concluye que “el derecho de los pueblos y de las naciones a la soberanía permanente de sus riquezas y recursos naturales, que deben ejercer en interés de su desarrollo nacional y del bienestar del pueblo del estado interesado”<sup>176</sup>.

No hay controversia en que la órbita de los satélites geoestacionarios es un recurso natural limitado, por la existencia de elementos y fuerzas como la atracción de la masa total de la Tierra, el achatamiento de la Tierra, la forma elíptica del ecuador, la atracción de la luna y del sol, y la presión radial del sol, y que pasan a 35.786 kilómetros de altura sobre todo lo que es atravesado por la línea ecuatorial<sup>177</sup>, el problema se surge cuando no se tiene claro a quién pertenece este recurso natural, dejando de lado por ahora el hecho de que algunos países han planteado que forma parte del espacio ultraterrestre. Si es un fenómeno físico único en el universo conocido, que se produce solamente sobre los países ecuatoriales, y que depende exclusivamente de su ubicación geográfica, determinada de modo natural y que se descubrió en el año 1945, es equiparable con muchos otros recursos naturales de los cuáles los Estados bajo el principio de soberanía sí han podido reclamar como suyos.

Así como en el mar territorial, en el espacio aéreo, la soberanía sobre la órbita de los satélites geoestacionarios es una prolongación en el espacio supra yacente, que sólo podía considerarse fuera del campo jurídico, si existiera una delimitación del espacio

---

<sup>175</sup> ONU, Art. 2. 1 de la Resolución No. 3281: Carta de los Derechos y Deberes económicos de los Estados de Asamblea General de Naciones Unidas.

<sup>176</sup> ONU, Acápite 2 de la Resolución No. 2692 (XXV): Soberanía permanente sobre los Recursos Naturales de los Países en Desarrollo y Expansión de las Fuentes Internas de Acumulación para Desarrollo Económico de Asamblea General de Naciones Unidas.

<sup>177</sup> Op. cit., nota 58, pp. 18 y 19.

ultraterrestre que integre la órbita de los satélites geoestacionarios, que como se ha dicho en innumerables ocasiones, no existe; o si los países hubieran renunciado expresamente a la ejercer esa soberanía.

El Tratado Antártico o de la Antártida tiene un régimen un tanto similar al que se ha pretendido dar al espacio ultraterrestre y a la Órbita por sí misma, estableciendo en el artículo 1 que la Antártida se utilizará exclusivamente con fines pacíficos, tal y como también lo prevé el Tratado del Espacio en su artículo 4 respecto del espacio ultraterrestre. Sin embargo de estas similitudes, uno de los puntos más importantes lo recoge el Tratado de la Antártida en su artículo 4:

1. Ninguna disposición del presente Tratado se interpretará:

- a. como una renuncia, por cualquiera de las Partes contratantes, a sus derechos de soberanía territorial o a las reclamaciones territoriales en la Antártida, que hubiere hecho valer precedentemente;
- b. como una renuncia o menoscabo, por cualquiera de las Partes Contratantes, a cualquier fundamento de reclamación de soberanía territorial en la Antártida que pudiera tener, ya sea como resultado de sus actividades o de las de sus nacionales en la Antártida, o por cualquier otro motivo;
- c. como perjudicial a cualquiera de las Partes Contratantes, en lo concerniente a su reconocimiento o no reconocimiento del derecho de soberanía territorial, de una reclamación o de un fundamento de reclamación de soberanía territorial de cualquier Estado en la Antártida.

2. Ningún acto o actividad que se lleve a cabo mientras el presente Tratado se halle en vigencia constituirá fundamento para hacer valer, apoyar o negar una reclamación de soberanía territorial en la Antártida, ni para crear derechos de soberanía en esta región. No se harán nuevas reclamaciones anteriormente hechas valer, mientras el presente Tratado se halle en vigencia.

Es claro que en el Tratado de la Antártida se acuerda claramente que se congela el derecho a reclamar o ejercer soberanía mientras el Tratado se encuentre vigente, que se preveía fuera hasta treinta años después de su entrada en vigor como lo menciona el artículo 12.2 del mismo Tratado, esto sin perjuicio de que se pudieran establecer bases de investigación científica. Lo cierto es que en el caso de la Antártida por concesión alcanzada en un Tratado Internacional, los países que alegan poder ejercer derechos sobre ésta han acordado no hacerlo. El caso para la órbita de los satélites geoestacionarios es muy distinto, pues los países cuyas pretensiones alcanzan la reclamación de soberanía sobre la Órbita, no han renunciado ni expresa ni tácitamente a ejercerla, pues a lo largo de los años y más formalmente desde 1976 con la Declaración de Bogotá ha sido una propuesta constante de la que se espera una solución.

Otro punto importante que se centra en la Antártida que es de gran similitud con la órbita de los satélites geoestacionarios, es que la determinación de países que eventualmente tendrían derechos sobre la Antártida se basó en la posición geográfica. Como de hecho lo hizo Ecuador al declarar que:

“La República del Ecuador tiene derecho a la parte de la Antártida interceptada por los Meridianos 84 grados 30 minutos y 95 grados 30 minutos de longitud al Oeste de Greenwich, por estar situada en el Continente Sudamericano, con su territorio continental y su posesión insular de las Islas Galápagos; con la soberanía de Mar Territorial de 200 millas, tanto en el Continente, como en las Islas Galápagos; y de acuerdo a la teoría reconocida por otros países,



para reivindicar sus derechos en la Antártida, de acuerdo con los conceptos geográficos de acceso por sectores polares, defrontación o enfrentación”<sup>178</sup>.

A pesar de que aún existe conflicto sobre la teoría que debería aplicarse para definir las pretensiones sobre la soberanía en la Antártida, eso no ha sido impedimento para que se reconozca el derecho de Ecuador y de otros países sobre ella como Chile, Argentina, Reino Unido, Noruega, Nueva Zelanda, Australia, Francia y otros. Pero lamentablemente algo muy distinto ocurre en la órbita de los satélites geoestacionarios, ya que a pesar de haber reconocido el papel fundamental que la ubicación geográfica de los países ha tenido en la determinación de controversias de Derecho Internacional Público, no se ha aplicado del mismo modo para la Órbita. Las razones jurídicas han sido basadas en que forma parte del espacio ultraterrestre, pero al parecer hay razones políticas también, la importancia de la creación del Tratado de la Antártida fue fundada también en el temor de que sin el acuerdo algunos países como Noruega, pudiera hacer efectiva posesión del territorio de la Antártida en razón de la teoría del descubrimiento, y así dejar de lado a otros países que en aplicación de otras teorías hubieran podido tener acceso<sup>179</sup>. Las razones políticas para impedir la reclamación de soberanía en la órbita de los satélites geoestacionarios parecen ser muchas también, pero que se podrían resumir en una sola de acuerdo lo expuesto de las sesiones de la Comisión sobre el uso pacífico del espacio ultraterrestre; ha sido imposible para los países ecuatoriales ejercer efectiva posesión sobre la Órbita.

---

<sup>178</sup> Acuerdo Ministerial 563-A, Registro Oficial 823 de 2 de diciembre de 1987, dada por Decreto Ejecutivo No. 3126, publicada en Registro Oficial 747 de 12 de agosto de 1987 disponible en: <http://www.afese.com/img/revistas/revista44/adhesionantartico.pdf>

<sup>179</sup> SAHURIE, Emilio, “The International Law of Antarctica”, Martinus Nijhoff Publishers, London, 1992, p. 13 a 30.

## **b. Analogía con el régimen jurídico del Mar Territorial**

La forma más fácil por la que se pudieron haber reclamado el segmento correspondiente en la órbita de los satélites geoestacionarios, pudo ser por ocupación de ese segmento, sin embargo las razones por las que los países de la línea ecuatorial no han podido ejercer posesión sobre la órbita de los satélites geoestacionarios son muchas, y la principal de ellas es por el escaso desarrollo de sus programas espaciales. En este punto es que se plantea una analogía con el Derecho del Mar, pues la Corte Internacional de Justicia se ha pronunciado diciendo *inter alia* que “existen los derechos del Estado ribereño sobre el área de la plataforma continental ya que constituye una prolongación natural de su territorio terrestre dentro y bajo el mar *ipso facto* y *ab initio*, en virtud de su soberanía en la tierra y como extensión de la misma en ejercicio de los derechos de soberanía para los fines de explotación del fondo marino y de sus recursos naturales, y que para ejercerlo no se deben emplear mecanismos judiciales o procesos especiales, sino que es inherente a su territorio y por lo tanto constituye un derecho. [Y finalmente acotó que] el derecho no depende de su ejercicio, y usando palabras de la Convención de Ginebra, dijo que la soberanía es exclusiva en el sentido de que el Estado ribereño puede elegir explotar dichas zonas y nadie más puede hacerlo sin su consentimiento”<sup>180</sup>.

Al respecto la Convención de la Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar en su artículo 2 establece que:

---

<sup>180</sup> CIJ, North Sea Continental Shelf (Federal Republic of Germany/Denmark; Federal Republic of Germany/Netherlands), Judgment, 20 February 1969, párrafo 19, disponible en: <http://www.icj-cij.org/docket/files/51/5535.pdf>

1. La soberanía del Estado ribereño se extiende más allá de su territorio y de sus aguas interiores y, en el caso del Estado archipelágico, de sus aguas archipelágicas, a la franja de mar adyacente designada con el nombre de mar territorial.

2. Esta soberanía se extiende al espacio aéreo sobre el mar territorial, así como al lecho y al subsuelo de ese mar.

Si la delimitación del espacio ultraterrestre no se ha definido, los países ecuatoriales en aplicación de todas esta disposición y otras tantas que se han planteado a lo largo de esta investigación, podrían hacer uso de su derecho de soberanía, declarar que la órbita de los satélites geoestacionarios forma parte del espacio aéreo, que no les es aplicable el régimen jurídico del Tratado del Espacio de 1967 y ocupar su segmento correspondiente, pero ya es muy tarde para ello, no solo porque la mayoría de los segmentos de la Órbita están ocupados sino porque la Unión Internacional de Telecomunicaciones es la encargada de la asignación de frecuencias en la órbita. Además que es preciso recalcar que el reclamo de los países ecuatoriales es respecto de los segmentos correspondientes a su territorio, no los que están en aguas internacionales, ya que han sido declaradas como patrimonio de la humanidad<sup>181</sup>, y los segmentos de la Órbita que se encuentren sobre ellas tendrían esa misma categoría.

Los países ecuatoriales tienen soberanía sobre los segmentos correspondientes de la órbita geoestacionaria, porque es un recurso natural al que tienen derecho por formar parte del espacio supra yacente de sus territorios ubicados geográficamente a 35.786 kilómetros por debajo de la Órbita. En el Derecho Aéreo como ya se mencionó en el primer capítulo de esta investigación y en el Derecho del Mar los Estados soberanos tienen el derecho de saber qué naves están atravesando su mar o surcando su cielo, respectivamente. Al momento

---

<sup>181</sup> Entrevista realizada al Dr. Jaime Marchán, de 2 de marzo de 2015. Ver como Anexo 2.

existe un registro de 989 satélites en la Órbita Geoestacionaria<sup>182</sup> cumpliendo así las disposiciones de la Convención para el Registro de los Objetos Enviados al Espacio Exterior que entró en vigor en 1976, y a pesar de que no se registra que estos objetos enviados tengan fuentes de poder nucleares, lo cierto es que en esta época las armas nucleares no son los únicos instrumentos a través de los cuales se puede vulnerar la seguridad nacional de un país, pues alguno de estos satélites podría interferir en comunicaciones oficiales. Un caso de este tipo ya ocurrió en el año 2013, cuando Edward Snowden reveló el espionaje a escala internacional que realizó la Agencia Nacional de Seguridad de Estados Unidos (NSA, por sus siglas en inglés) con su ilegal programa de recopilación de llamadas telefónicas; creando indignación en los Estados, al descubrir que habían sido espiados<sup>183</sup>.

Las características especiales de la órbita de los satélites geoestacionarios además de ser un beneficio, podrían ser también un peligro, pues resulta imposible hacer una analogía con el Principio del paso inocente que se aplica al Derecho del Mar, que establece que “dentro del mar territorial (además del espacio aéreo, los fondos marinos y el subsuelo) el Estado ribereño goza de plena soberanía, sin perjuicio del derecho de paso inocente de buques comerciantes extranjeros y barcos de guerra [...]. Este derecho implica que los buques extranjeros pueden pasar a través de las aguas territoriales, si su paso no es perjudicial para la paz, el buen orden o la seguridad del estado ribereño”<sup>184</sup>.

---

<sup>182</sup> UNOOSA, Online index of objects launched into outer space, disponible en: <http://www.unoosa.org/oosa/search.do> (fecha de ingreso: 20 de febrero de 2015).

<sup>183</sup> EL PAÍS, “La justicia declara ilegal el espionaje masivo de la NSA”, Washington, 7 de mayo de 2015, fecha de ingreso: 10 de mayo de 2015, disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2015/05/07/actualidad/1431011491\\_487140.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/05/07/actualidad/1431011491_487140.html), (fecha de ingreso: 10 de mayo de 2015).

<sup>184</sup> Op. cit., nota 173, p. 85.

Al respecto la Corte Internacional de Justicia ha establecido que:

“[...] de acuerdo con la costumbre internacional, los Estados en tiempo de paz tienen derecho a enviar sus buques de guerra a través de los estrechos utilizados para la navegación internacional, sin la previa autorización de un costero del Estado, siempre que el paso sea inocente. Salvo estipulación en contrario en un convenio internacional, no existe el derecho de un Estado ribereño a prohibir tal paso por los estrechos en tiempo de paz”<sup>185</sup>.

Lamentablemente esta analogía difícilmente podría aplicarse a la órbita de los satélites geoestacionarios, ya que es precisamente gracias a sus características especiales que los objetos ubicados sobre ella “aparece[n] estacionario[s] en el cielo cuando [son] visto[s] desde la Tierra y está fijo en el cenit de un punto dado sobre el Ecuador”<sup>186</sup>, y por lo tanto no podría decir que están pasando sobre un territorio de forma pacífica, porque en realidad lo que hacen es permanecer sobre él.

Como se ha evidenciado en el desarrollo de este capítulo, el tratamiento jurídico de la órbita de los satélites geoestacionarios está muy lejos de ser conforme a los Tratados Internacionales del Espacio Ultraterrestre o de acuerdo a la categorización como recurso natural. La controversia sobre la Órbita aún existe, después de 70 años de su descubrimiento y sobre prácticamente los mismos puntos. Tanto el doctor Marchán como el Embajador Stacey quienes han dedicado su vida al estudio de este tema, coinciden en que esperan ver como en algún momento Ecuador junto con los países ecuatoriales puedan hacer efectivo este reclamo de soberanía que no tiene sino bases jurídicas sólidas y un

---

<sup>185</sup> CIJ, The Corfu Channel Case, Judgment, 9 April 1949, párrafo 28, disponible en: <http://www.icj-cij.org/docket/files/1/1645.pdf>.

<sup>186</sup> Declaración de Bogotá de 3 de diciembre de 1976.

profundo sentimiento de añoranza de ver efectivizados nuestros derechos como ciudadanos y como país en el espacio<sup>187</sup>.

---

<sup>187</sup> Entrevista realizada al Dr. Jaime Marchán, de 2 de marzo de 2015, Ver como Anexo 2, y Entrevista realizada al Embajador Diego Stacey, de 31 de marzo de 2015, ver como Anexo 3.

## CAPÍTULO III

### 3.1. Derecho Espacial y su desarrollo en el Ecuador

En capítulos anteriores se ha analizado la órbita de los satélites geoestacionarios, su tratamiento jurídico a nivel internacional, y ahora es el momento de analizar cuál ha sido la categorización que ha recibido la Órbita en el país que fue nombrado Ecuador a raíz de la línea ecuatorial, después de que la Misión Geodésica Francesa en 1736 determinara que Ecuador es el centro del mundo por encontrarse en la latitud 0 y por ser el punto más alto en esa latitud, lo que concluyó en que años más tarde en la Asamblea Constituyente de Riobamba celebrada el 14 de agosto de 1830 resolvieron que el nuevo Estado independiente se llamara Ecuador<sup>188</sup>.

Con la Declaración de Bogotá de 1976, que no fue una simple propuesta, no se trató de una moción, se trató de una reivindicación de soberanía que se realizó de forma unilateral, en el sentido que ocho países la declararon pero no fue un concierto de voluntades a nivel internacional<sup>189</sup>, se situó el tema de la órbita de los satélites geoestacionarios en la agenda de la Comisión sobre el uso pacífico del espacio ultraterrestre y en la Unión Internacional de Telecomunicaciones. Desde ese momento han pasado 39 años, en los que Ecuador dependiendo el gobierno de turno ha tomado una posición más o menos activa en la Comisión, pero lo cierto es que desde que Ecuador inicia su carrera espacial, con la creación primero, del Instituto Espacial Ecuatoriano y luego la Agencia Espacial

---

<sup>188</sup> LA HORA, “Porqué este país se llama Ecuador”, sábado 6 de febrero de 2010 (fecha de ingreso: 12 de noviembre de 2014) disponible en: [http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/992737/-1/Por\\_qu%C3%A9\\_este\\_pa%C3%ADs\\_se\\_llama\\_Ecuador.html#.VVPCaPI\\_Oko](http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/992737/-1/Por_qu%C3%A9_este_pa%C3%ADs_se_llama_Ecuador.html#.VVPCaPI_Oko) y LA HORA, “Hace 275 años arribó la Misión Geodésica Francesa”, lunes 30 de mayo de 2011 (fecha de ingreso: 12 de noviembre de 2014) disponible en: [http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101149108/-1/Hace\\_275\\_a%C3%B1os\\_arrib%C3%B3\\_de\\_la\\_Misi%C3%B3n\\_Geod%C3%A9sica\\_Francesa.html#.VVP\\_GVfl\\_Oko](http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101149108/-1/Hace_275_a%C3%B1os_arrib%C3%B3_de_la_Misi%C3%B3n_Geod%C3%A9sica_Francesa.html#.VVP_GVfl_Oko)

<sup>189</sup> Entrevista realizada al Dr. Jaime Marchán, de 2 de marzo de 2015, ver como Anexo 2.

Ecuatoriana, ha dado por primera vez en la historia un gran paso no solo en el Espacio, sino también en el desarrollo del Derecho Espacial en Ecuador.

La imposibilidad de Ecuador y de los países ecuatoriales de hacer efectivo el reclamo de reivindicación de soberanía en los segmentos correspondientes de la órbita de los satélites geoestacionarios lamentablemente no se debe únicamente a cuestiones jurídicas, sino a cuestiones políticas que en su mayoría se resumen en la voluntad política del gobierno. Es por estas razones que a continuación se analizará la evolución del Derecho Espacial en el Ecuador, y cómo la normativa vigente actual podría marcar la diferencia entre el pasado y el porvenir de la reivindicación de soberanía sobre la Órbita.

### **3.1.1. Evolución de la normativa interna**

A lo largo de los años, más ha sido el desarrollo del Derecho Espacial a nivel internacional que en nuestro derecho interno, sin embargo de ello, un breve análisis de la norma suprema del Estado nos podría ayudar a vislumbrar como en nuestro país también se han ido presentando cambios importantes en lo que se refiere al espacio supra yacente y su soberanía sobre éste. La Constitución del Ecuador, vigente al momento de la Declaración de Bogotá era la Constitución de 1967<sup>190</sup>, que establecía:

“Art. 6.- El territorio del Estado es inalienable e irreductible. Comprende el de la Real Audiencia de Quito con las modificaciones introducidas por los tratados válidamente celebrados, las islas adyacentes, el Archipiélago de Colón o Galápagos, el mar territorial, el subsuelo y el espacio aéreo correspondiente”

---

<sup>190</sup> Constitución del Ecuador de 1967, Disponible en: [http://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2013/06/constitucion\\_1967.pdf](http://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2013/06/constitucion_1967.pdf) (fecha de ingreso: 15 de febrero de 2015).



Como es evidente, en aquel momento la Constitución se refiere a el “espacio aéreo” pues nueve años antes de la Declaración de Bogotá nada concreto se había dicho sobre el régimen jurídico de la Órbita, esto a pesar de que en 1945 se descubriera la órbita geoestacionaria y en 1959 se creara la COPUOS. En esta época, bajo la presidencia del Dr. Otto Arosemena Gómez, poco se pudo haber hablado de los pasos de Ecuador en el espacio.

Once años después se expide la Constitución de 1978<sup>191</sup>, que a diferencia de su predecesora, reduce todas las explicaciones posibles y respecto del territorio del Ecuador establece que:

“Art. 1.- El Ecuador es un Estado soberano” independiente, democrático y unitario. Su gobierno es republicano, electivo, responsable y alternativo.

La soberanía radica en el pueblo que la ejerce por los órganos del poder público.

El idioma oficial es el castellano. Se reconocen el quichua y demás lenguas aborígenes como integrantes de la cultura nacional.

El escudo, la bandera y el himno establecidos por la ley, son los símbolos de la Patria.

El territorio es inalienable e irreductible.

La capital es Quito”.

En la expedición de la Constitución del Ecuador de 1998<sup>192</sup> ya había ocurrido un cambio importante:

“Art. 2.- El territorio ecuatoriano es inalienable e irreductible. Comprende el de la Real Audiencia de Quito con las modificaciones introducidas por los tratados válidos, las islas

---

<sup>191</sup> Constitución del Ecuador de 1978, Disponible en: [http://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2013/06/constitucion\\_1978.pdf](http://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2013/06/constitucion_1978.pdf) (fecha de ingreso: 15 de febrero de 2015).

<sup>192</sup> Constitución del Ecuador de 1988, Disponible en: [http://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2013/06/constitucion\\_1998.pdf](http://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2013/06/constitucion_1998.pdf) (fecha de ingreso: 15 de febrero de 2015).

adyacentes, el Archipiélago de Galápagos, el mar territorial, el subsuelo y el espacio supra yacente respectivo”.

A diferencia de lo que expresaba la Constitución de 1967 que se refería al “espacio aéreo correspondiente”, en este nuevo artículo se habla del “espacio supra yacente respectivo”, pues para el momento Ecuador ya tenía un papel más activo en las negociaciones respecto de la Órbita ya que bajo el distinguido Ex Canciller del Ecuador, José Ayala Laso, se enfatizó una vez más la reivindicación soberana que venía a alterar el estatus quo de los países del club espacial, que venían haciendo uso y abuso de esos derechos que la humanidad ha puesto a servicio de todos los países en especial de los países en desarrollo pero que los países ecuatoriales en un paso más, luego de determinar que éste fenómeno realmente respondía a fuerzas gravitacionales vinculadas directamente con sus territorios lo declararon como recurso natural sui generis<sup>193</sup>.

La diferencia en la Constitución de 2008 es sustancial, pues reconoce que:

“Art. 4.- El territorio del Ecuador constituye una unidad geográfica e histórica de dimensiones naturales, sociales y culturales, legado de nuestros antepasados y pueblos ancestrales. Este territorio comprende el espacio continental y marítimo, las islas adyacentes, el mar territorial, el Archipiélago de Galápagos, el suelo, la plataforma submarina, el subsuelo y el espacio supra yacente continental, insular y marítimo. Sus límites son los determinados por los tratados vigentes.

El territorio del Ecuador es inalienable, irreductible e inviolable. Nadie atentará contra la unidad territorial ni fomentará la secesión.

La capital del Ecuador es Quito.

El Estado ecuatoriano ejercerá derechos sobre los segmentos correspondientes de la órbita sincrónica geoestacionaria, los espacios marítimos y la Antártida”

---

<sup>193</sup> Entrevista realizada al Dr. Jaime Marchán, de 2 de marzo de 2015, ver como Anexo 2.

Es importante el avance que se establece en nuestra Constitución, pues por primera vez desde la Declaración de Bogotá, 39 años después, Ecuador reconoce no sólo a nivel internacional, sino dentro de su propio ordenamiento jurídico que algún tipo de derecho se ejercerá sobre los segmentos correspondientes de la Órbita; con mucha habilidad, con mucha visión, en el artículo cuarto, en el último inciso, dice que el Estado ecuatoriano ejercerá, la redacción es sumamente precisa y muy hábil y cuidadosa, dice, el estado ecuatoriano no usa antes el término el territorio del Ecuador, en este caso es el Estado ecuatoriano ejercerá, derechos, no dice sus derechos, sino derechos en forma amplia, en los segmentos correspondientes de la órbita sincrónica geoestacionaria. En otras palabras en lo que se refiere a la órbita la primera parte del artículo cuarto habla de que el territorio del Ecuador está compuesto entre otras cosas del espacio supra yacente, no dice del espacio aéreo, lo que implicaría ambos, el aéreo propiamente dicho y el otro hasta que se defina, y en el último inciso avanza con más precisión y dice que el Estado ecuatoriano ejercerá derechos sobre los segmentos correspondientes en la órbita de los satélites geoestacionarios<sup>194</sup>. Y resuelve finalmente, por lo menos en el debate interno, ya que es un hecho que Ecuador contempla la posibilidad de efectivizar o sus derechos en la Órbita, por lo tanto deja de ser un tema de discusión nacional, pues acepta totalmente la teoría de los países ecuatoriales, y se vuelve un tema de ejecución.

Lo que no especifica lastimosamente, es que clase de derechos puede ejercer sobre la órbita, porque para analizar este campo, como bien lo menciona el Doctor Marchán, corresponde desprenderse del concepto tradicional de soberanía<sup>195</sup>, pues es precisamente por este sistema tan complejo, que en su momento se luchó por la creación de un régimen

---

<sup>194</sup> Ídem.

<sup>195</sup> Ídem.

jurídico sui géneris. Pero a pesar de esta controversia terminológica a nivel internacional, lo que se rescata es que por primera vez Ecuador hace mención dentro de su norma suprema a los segmentos correspondientes de la órbita de los satélites geoestacionarios, haciendo quizá a propósito omisión de especificar qué clase de derechos podría eventualmente ejercer, pues es evidente el desacuerdo internacional que existe sobre el tema, y con esta redacción bien podría invocar la reivindicación de soberanía sobre parte de éste recurso natural que se encuentra formando parte de su espacio supra yacente.

Y algo más importante ocurre cuando en este gobierno se trata de dar continuidad y coherencia a la redacción de la Constitución, buscando ejercer ese derecho no especificado, con la creación del Instituto Espacial Ecuatoriano el 19 de julio de 2012 mediante Decreto Ejecutivo<sup>196</sup>, y que entre otras cosas establece que es “una entidad de derecho público, con personalidad jurídica y patrimonio propio, dotada de autonomía presupuestaria, financiera, económica, administrativa y de gestión, adscrita al Ministerio de Defensa Nacional y que tiene como primer objetivo la investigación científica del espacio exterior próximo a la tierra y del espacio ultraterrestre y además el ejercicio de los derechos sobre los segmentos correspondientes de la órbita sincrónica geoestacionaria”<sup>197</sup>.

La fundación de la primera Agencia Espacial Civil Ecuatoriana, fue una iniciativa independiente que se creó para ejecutar el programa espacial civil ecuatoriano, además desarrolla investigación científica en los campos de las ciencias planetarias y ciencias espaciales, y cuenta con el aval del Estado ecuatoriano a través de la Fuerza Aérea

---

<sup>196</sup> Decreto Ejecutivo No. 1246, de 19 de julio de 2012 y publicado en el Registro Oficial No. 759 de 2 de agosto de 2012, disponible en: <http://www.derechoecuador.com/productos/producto/catalogo/registros-oficiales/2012/agosto/code/20401/registro-oficial-no-759--jueves-02-de-agosto-del-2012#1246> (fecha de ingreso 15 de febrero de 2015).

<sup>197</sup> Ídem.

Ecuatoriana, lo que le permitió el reconocimiento internacional como Agencia Espacial en el año 2008<sup>198</sup>.

El accionar de estas dos instituciones determinará la evolución científica y jurídica de Ecuador en el espacio. Pero a quien le corresponde por Decreto Ejecutivo, enfatizar su investigación en la órbita de los satélites geoestacionarios, es al Instituto Espacial Ecuatoriano, pues ese es uno de sus principales objetivos para el que fue creado. Sin embargo de las potestades que le confiere el Decreto Ejecutivo al Instituto Ecuatoriano, es muy poco lo que se ha hecho al respecto, como de hecho lo menciona el Coronel Fredy Robles quien siendo el Director Ejecutivo es la máxima autoridad del Instituto, admite que aún hay mucho por hacer<sup>199</sup>.

### **3.1.2. ¿Existe aquiescencia del Estado respecto de la condición jurídica de la órbita de los satélites geoestacionarios?**

El Estado ecuatoriano a lo largo de los años ha expresado su apoyo siempre al planteamiento que en un primer plano fue únicamente de Colombia, y ahora ha pasado a nivel internacional, en el marco de la Comisión sobre la utilización pacífica del espacio ultraterrestre, a ser uno de los principales voceros de la reivindicación de soberanía sobre los segmentos correspondientes de la órbita de los satélites geoestacionarios. En ese marco internacional, Ecuador ha ratificado el mayor instrumento internacional del Derecho Espacial, que incluso ha servido de fundamento para desacreditar la posición de los países ecuatoriales, el “Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos

---

<sup>198</sup> Agencia Espacial Civil Ecuatoriana, disponible en: <http://www.exa.ec/> (fecha de ingreso: 16 de enero de 2015)

<sup>199</sup> Entrevista realizada al Coronel Fredy Robles de 19 de mayo de 2015. Ver como Anexo 4.

celestes” en dónde hizo depósito de su firma el 7 de marzo de 1969<sup>200</sup>; el “Acuerdo sobre el salvamento y la devolución de astronautas y la restitución de objetos lanzados al espacio ultraterrestre” también fue ratificado por Ecuador el 7 de marzo de 1969<sup>201</sup>; y el “Convenio sobre la responsabilidad internacional por daños causados por objetos espaciales” fue ratificado por Ecuador el 17 de agosto de 1972<sup>202</sup>; y Ecuador no ha firmado ni ratificado el “Convenio sobre el registro de objetos lanzados al espacio ultraterrestre”<sup>203</sup>; ni el “Acuerdo que debe regir las actividades de los Estados en la Luna y otros cuerpos celestes no ha sido firmado ni ratificado por Ecuador”<sup>204</sup>.

Ecuador ha sido muy cuidadoso en la ratificación de estos instrumentos internacionales, pues a pesar de que ha ratificado el Tratado del Espacio de 1967, eso no ha significado reconocer que la órbita de los satélites geoestacionarios forma parte del espacio ultraterrestre, sino un reconocimiento que el Espacio debe ser usado de forma pacífica y en beneficio de toda la humanidad; pues también se entiende que con el paso de los años los reclamos de soberanía no pueden ser unilaterales, ya que con la “evolución que ha tenido el derecho internacional del espacio, es muy improbable y muy difícil y [...] casi imposible

---

<sup>200</sup> ONU, Estado actual del Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, disponible en: <https://treaties.un.org/Pages/showDetails.aspx?objid=0800000280128cbd> (fecha de ingreso: 15 de febrero de 2015).

<sup>201</sup> ONU, Estado actual del Acuerdo sobre el salvamento y la devolución de astronautas y la restitución de objetos lanzados al espacio ultraterrestre, disponible en: <https://treaties.un.org/Pages/showDetails.aspx?objid=080000028012504f> (fecha de ingreso: 15 de febrero de 2015).

<sup>202</sup> Estado actual del Convenio sobre la responsabilidad internacional por daños causados por objetos espaciales, disponible en: <https://treaties.un.org/Pages/showDetails.aspx?objid=08000002801098c7> (fecha de ingreso: 15 de febrero de 2015).

<sup>203</sup> Estado actual del Convenio sobre el registro de objetos lanzados al espacio ultraterrestre, disponible en: <https://treaties.un.org/Pages/showDetails.aspx?objid=08000002800361b4> (fecha de ingreso: 15 de febrero de 2015).

<sup>204</sup> Estado actual del Acuerdo que debe regir las actividades de los Estados en la Luna y otros cuerpos celestes, disponible en: <https://treaties.un.org/Pages/showDetails.aspx?objid=080000028003b946> (fecha de ingreso: 15 de febrero de 2015).

que se puedan hacer reclamos de soberanía”<sup>205</sup>, si no existe un concierto de voluntades de por lo menos todos los países atravesados por la línea ecuatorial.

Y con estos antecedentes, con todos los debates pasados, con la evolución del derecho espacial a nivel internacional y con la falta de resultados, que es lo que sigue manteniendo a este tema en la agenda de la COPUOS y de la UIT, como respuesta a ello el Doctor Marchán y el Embajador Stacey coinciden en que Ecuador y los países ecuatoriales tienen a su favor una base jurídica muy sólida, que hasta el momento no ha podido ser total y drásticamente desacreditada por ningún Estado.

#### **i. Ecuador, y el debate actual sobre la Órbita Sincrónica Geoestacionaria**

Ecuador, al igual que todos los países ecuatoriales desde hace treinta y nueve años han fundamentado la reclamación de la reivindicación de los segmentos correspondientes en la órbita sincrónica geoestacionaria, principalmente en el seno de Naciones Unidas y en los organismos por ésta creados como la Unión Internacional de Telecomunicaciones y la Comisión sobre el Uso Pacífico del Espacio Ultraterrestre. Sin embargo, a pesar del gran aporte al Derecho Espacial, hasta la actualidad ha sido imposible determinar el límite inferior del Espacio Ultraterrestre y el tratamiento jurídico que debería recibir la órbita sincrónica geoestacionaria. Es en este contexto que se vuelve evidente la necesidad de un cambio radical que “contemple los intereses de todo el mundo, las necesidades de los países en desarrollo y los derechos de los países ecuatoriales”<sup>206</sup>.

---

<sup>205</sup> Entrevista realizada al Embajador Diego Stacey, de 31 de marzo de 2015. Ver como Anexo 3.

<sup>206</sup> Entrevista realizada al Dr. Jaime Marchán, de 2 de marzo de 2015. Ver como Anexo 2.

Siendo la Corte Internacional de Justicia el principal órgano judicial de Naciones Unidas<sup>207</sup>, teniendo la función de decidir conforme al derecho internacional las controversias que le sean planteadas<sup>208</sup>, ¿podría eventualmente resolver las contrariedades que ha causado la falta de delimitación del espacio ultraterrestre, respecto de la órbita sincrónica geoestacionaria?, la forma de averiguarlo sería solicitando una opinión consultiva.

La facultad consultiva de la Corte Internacional de Justicia, se establece en el artículo 65 del Estatuto de la Corte:

1. La Corte podrá emitir opiniones consultivas respecto de cualquier cuestión jurídica, a solicitud de cualquier organismo autorizado para ello por la Carta de las Naciones Unidas, o de acuerdo con las disposiciones de la misma.
2. Las cuestiones sobre las cuales se solicite opinión consultiva serán expuestas a la Corte mediante solicitud escrita, en que se formule en términos precisos la cuestión respecto de la cual se haga la consulta. Con dicha solicitud se acompañarán todos los documentos que puedan arrojar luz sobre la cuestión.

Y al respecto, la Carta de las Naciones Unidas en el artículo 96, amplía lo dicho en el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, estableciendo que:

1. La Asamblea General o el Consejo de Seguridad podrán solicitar de la Corte Internacional de Justicia que emita una opinión consultiva sobre cualquier cuestión jurídica.
2. Los otros órganos de las Naciones Unidas y los organismos especializados que en cualquier momento sean autorizados para ello por la Asamblea General, podrán igualmente solicitar de la Corte opiniones consultivas sobre cuestiones jurídicas que surjan dentro de la esfera de sus actividades.

---

<sup>207</sup> Art. 92 de la Carta de las Naciones Unidas.

<sup>208</sup> Art. 38 del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia



Entre los órganos autorizados por la Asamblea General de Naciones Unidas se encuentra la Unión Internacional de Telecomunicaciones<sup>209</sup>, que como ya se ha mencionado anteriormente, es la encargada de asignar segmentos y frecuencias de la órbita sincrónica geoestacionaria. La pregunta que ahora necesita respuesta es qué órgano de Naciones Unidas debería presentar la Opinión Consultiva, y aunque es evidente que la respuesta derivará de una agenda política del gobierno de turno de nuestro país, es también muy notorio que mal haría la UIT en presentar una Opinión Consultiva, cuando la propia Asamblea General creó la Comisión sobre la Utilización Pacífica del Espacio Ultraterrestre para que tratara los temas técnicos-científicos y aspectos jurídicos de la delimitación del espacio ultraterrestre y el uso equitativo de la Órbita Geoestacionaria. Lamentablemente ésta Comisión no tiene autorización para presentar una Opinión Consultiva a la Corte Internacional de Justicia. En este punto se plantean dos alternativas nuevas, la Asamblea General presenta *per se* la Opinión Consultiva, o se llega a un acuerdo para que Asamblea General autorice a la Comisión sobre la Utilización Pacífica del Espacio Ultraterrestre para que lo haga; y una vez más es una decisión estratégica, de la que personalmente creo convendría la segunda.

La importancia de una Opinión Consultiva, presentada ya sea, por Asamblea General o por la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre, marcaría un paso más en el debate sobre la Órbita Sincrónica Geoestacionaria, porque a pesar de que a lo largo de los años éste se ha convertido en un tema un tanto más político que jurídico, la Corte Internacional de Justicia se ha referido sobre este punto diciendo que “a pesar de que la

---

<sup>209</sup> CIJ, Órganos y Agencias de Naciones Unidas autorizadas para solicitar opiniones consultivas, <http://www.icj-cij.org/jurisdiction/index.php?p1=5&p2=2&p3=1> (fecha de ingreso: 12 de febrero de 2015).

consulta podría involucrar cuestiones políticas, no desestima su carácter jurídico<sup>210</sup>, y la Corte Internacional de Justicia por lo tanto, resolverá la cuestión aplicando las fuentes establecidas en el artículo 38 de su Estatuto<sup>211</sup>.

#### IV. CONCLUSIONES

Los argumentos jurídicos que respaldan la posición de los países ecuatoriales, principalmente la categorización de la Órbita Sincrónica Geoestacionaria como recurso natural limitado y en peligro de saturación, y la no delimitación del espacio ultraterrestre, son los fundamentos principales en los que Ecuador ha basado su posición oficial internacional para hacer su reclamo de soberanía respecto de los segmentos correspondientes de la Órbita Sincrónica Geoestacionaria. Estos argumentos jurídicos, como se ha demostrado a lo largo de esta investigación, no han podido ser totalmente deslegitimados por ninguna delegación de ningún país, y es por eso que inclusive después de treinta y nueve años desde la Declaración de Bogotá, éste sigue siendo un tema a tratarse en la Subcomisión de Asuntos Jurídicos de la Comisión sobre la Utilización Pacífica del Espacio Ultraterrestre.

La relevancia del tema investigado, no es sólo jurídica sino también económica, política e inclusive social. Jurídica porque desarrolla el *Corpus Iuris Espatialis* que ha pretendido por cerca de cuatro décadas, delimitar el Espacio Ultraterrestre y resolver cuál sería el régimen jurídico aplicable a la Órbita sincrónica Geoestacionaria. Económica porque la industria espacial es la que tiene el crecimiento más grande de todas, y cada día desarrolla nuevas

---

<sup>210</sup> CIJ, Opinión Consultiva presentada por Kosovo el 22 de julio de 2010, párrafo. 27, disponible en: <http://www.icj-cij.org/docket/files/141/15987.pdf> (fecha de ingreso 19 de marzo de 2015).

<sup>211</sup> Op. cit., nota 66, p. 732.

tecnologías que hacen más eficiente el uso de la Órbita Sincrónica Geoestacionaria, por lo menos para los países que tienen acceso a ella. Política porque desde la creación de la Comisión para la Utilización Pacífica del Espacio Ultraterrestre, han sido las posiciones oficiales de cada país las que han marcado el curso del debate, y porque seguirán siendo estas declaraciones las que marcarán el futuro del tema en foro internacional. Y finalmente social, por el reconocimiento de un derecho que al beneficiar a Ecuador como Estado, beneficia a todos sus ciudadanos. Cada aspecto que envuelve el conjunto de derechos sobre la Órbita de los Satélites Geoestacionarios, involucra cuestiones tan complejas que están lejos de ser resultados de la misma forma en la que se pretendía hace más de tres décadas.

La falta de delimitación del espacio ultraterrestre es la razón principal por la que no se ha podido llegar a un acuerdo respecto del régimen jurídico aplicable a la Órbita Sincrónica Geoestacionaria, precisamente por las alegaciones de varios Estados que preferirían que la Órbita formara parte del Espacio Ultraterrestre, ya que la consecuencia lógica de esta aceptación sería la imposibilidad de hacer cualquier reclamo de soberanía sobre los segmentos correspondientes de la Órbita.

A partir de la investigación realizada respecto de los Derechos que tendría Ecuador sobre el Espacio Ultraterrestre y especialmente sobre la Órbita Sincrónica Geoestacionaria, se puede concluir que conforme a lo establecido en el artículo 4 de la Constitución, nuestro país ha reconocido expresamente sus derechos sobre los segmentos correspondientes de la Órbita Sincrónica Geoestacionaria, y que al momento se encuentran en búsqueda del mecanismo políticamente correcto que hacerlos efectivos. Dónde una propuesta interesante podría ser llevar el tema al seno de la Corte Internacional de Justicia, pues analizaría la base jurídica sólida que acompaña a la tesis de los países ecuatoriales y si bien no es competente para

fijar el límite inferior del Espacio Ultraterrestre, si podría analizar jurídicamente la reivindicación de soberanía planteada en 1976.

## **V. BIBLIOGRAFÍA**

### **A. Tratados y Declaraciones Internacionales**

Acuerdo sobre el salvamento y la devolución de astronautas y la restitución de objetos lanzados al Espacio Ultraterrestre, de 22 de abril de 1968.

Acuerdo que debe regir las actividades de los Estados en la Luna y otros cuerpos celestes, de 18 de diciembre de 1979.

Convenio sobre la responsabilidad internacional por daños causados por los objetos espaciales, de 29 de marzo de 1972.

Convenio sobre el registro de objetos lanzados al Espacio Ultraterrestre, de 14 de enero de 1975.

Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, de 27 de enero de 1967.

Carta de los Derechos y Deberes económicos de los Estados de Asamblea General de Naciones Unidas de 12 de diciembre de 1974.

Carta de las Naciones Unidas de 24 de octubre de 1945.

Soberanía permanente sobre los Recursos Naturales de los Países en Desarrollo y Expansión de las Fuentes Internas de Acumulación para Desarrollo Económico de Asamblea General de Naciones Unidas de 11 de diciembre de 1970.

Tratado de la Antártida de 1 de diciembre de 1959.

Convención de la Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 30 de abril de 1982.

Declaración de Bogotá de 3 de diciembre de 1976.

## **B. Jurisprudencia Internacional**

CIJ, North Sea Continental Shelf (Federal Republic of Germany/Denmark; Federal Republic of Germany/Netherlands), Judgment, 20 February 1969.

CIJ, Caso de Pruebas Nucleares (Australia vs Francia), La Haya, 20 Diciembre 1974.

CIJ, Caso de Pruebas Nucleares (Nueva Zelanda vs Francia), La Haya, 20 Diciembre 1974.

CIJ, Casos de la Plataforma Continental del Mar del Norte (República Federal de Alemania/Dinamarca; República Federal de Alemania/Holanda), La Haya, 20 Febrero 1969.

CIJ, Caso Jurisdicción en Materias de Pesquerías (Reino Unido vs. Islandia), Sentencia de 1974, La Haya, 25 Julio 1974.

CIJ, Caso Relativo a las Actividades Militares y Paramilitares dentro de Nicaragua y contra Nicaragua (Nicaragua vs Estados Unidos), Sentencia de 1986, La Haya, 27 Junio 1986.

CIJ, Caso del Asilo (Colombia vs. Perú), La Haya, 20 Noviembre 1950.

## **C. Resoluciones e Informes de Organismos Internacionales**

Reglamento de Radiocomunicaciones, adoptado por la Conferencia Mundial de Radiocomunicaciones en 1995.

Comité sobre el uso pacífico del Espacio Ultraterrestre, A/AC.105/C.2/L.268/Add.1, sesión 46° en Viena, de 25 de marzo al 7 de abril de 2007.

Resolución 1472 (XIV) aprobada por Asamblea General de Naciones Unidas del 12 de diciembre de 1959

Resolución 1962 (XVIII) aprobada por Asamblea General de Naciones Unidas el 20 de diciembre de 1961.

Comisión sobre la Utilización Pacífica del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos. “Carácter Físico y Atributos Técnicos de la Órbita Geoestacionaria”, ONU, Do. A/AC.105/203, del 20 de agosto de 1977

Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Explotación y Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, “Utilización Eficiente de la Órbita Geoestacionaria”, Doc. ONU A/CONF. 101/BP/7, 16 de enero de 1981

Conferencia de Plenipotenciarios de la Unión Internacional de Telecomunicaciones celebrada en Minneapolis el 6 de noviembre de 1998

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/457, de 2 de mayo de 1990, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_457S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_457S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/484, de 17 de abril de 1991, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_484E.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_484E.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/514, de 20 de abril de 1992, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_514S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_514S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/544, de 15 de abril de 1993, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_544S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_544S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/573, de 14 de abril de 1994, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_573E.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_573E.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/607, de 19 de abril de 1995, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_607E.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_607E.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/639, de 11 de abril de 1996, punto 27, p. 17, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_639S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_639S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/674, de 14 de abril de 1997, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_674S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_674S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/698, de 6 de abril de 1998, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_698S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_698S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/721, de 30 de marzo de 1999, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_721S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_721S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/738, de 20 de abril de 2000, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_738S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_738S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/763, de 24 de abril de 2001, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_763S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_763S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/787, de 18 de abril de 2002, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_787S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_787S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/805, de 10 de abril de 2003, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_805S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_805S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/826, de 16 de abril de 2004, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_826S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_826S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/850, de 28 de abril de 2005, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_850S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_850S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/871, de 24 de abril de 2006, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_871S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_871S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/891, de 2 de mayo de 2007, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_891S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_891S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/917, del 18 de abril de 2008, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_917S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_917S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/935, de 20 de abril de 2009, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_935S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_935S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/942, de 16 de abril de 2010, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_942S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_942S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/990, de 20 de abril de 2011, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_990S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_990S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/1003, del 10 de abril de 2012, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_1003S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_1003S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/1045, del 23 de abril del 2013, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_1045S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_1045S.pdf)

ONU, Asamblea General de Naciones Unidas, Comisión sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, A/AC.105/1067, del 15 de abril de 2014, disponible en: [http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105\\_1067S.pdf](http://www.unoosa.org/pdf/reports/ac105/AC105_1067S.pdf)



ONU, Comisión de Derecho Internacional, Principios Rectores aplicables a las declaraciones unilaterales de los Estados capaces de crear obligaciones jurídicas, A/CN.4/L.703 del 20 de julio del 2006, disponible en: [http://www.uam.es/personal\\_pdi/derecho/esposito/DIP/Principios\\_Actos\\_Unilaterales.pdf](http://www.uam.es/personal_pdi/derecho/esposito/DIP/Principios_Actos_Unilaterales.pdf)

## **D. Legislación ecuatoriana**

### **i. Legislación Vigente**

Acuerdo Ministerial 563-A, publicado en el Registro Oficial No. 823 de 2 de diciembre de 1987

Decreto Ejecutivo No. 3126, publicado en el Registro Oficial No. 747 de 12 de agosto de 1987

Constitución del Ecuador de 2008, publicada en el Registro Oficial No. 449 de 20 de octubre de 2008.

### **ii. Legislación Histórica**

Constitución del Ecuador de 1967

Constitución del Ecuador de 1978, publicada en el Registro Oficial No. 800 de 27 de marzo de 1979.

Constitución del Ecuador de 1998, publicada en el Registro Oficial No. 1 de 11 de agosto de 1998.

## **E. Publicaciones Académicas**

### **i. Libros**

BECERRA, Manuel, “Derecho Internacional Público”, Publicaciones de la Universidad Autónoma de México, México D.F., 1977

CASSESE, Antonio, “International Law”, segunda edición, Oxford, Oxford University Press, 2005.

CRAWFORD, James, “Brownlie’s Principles of Public International Law”, 8th edition, Oxford University Press, 2012.

DIXON, Martin, “Textbook on International Law”, 7th edition, Oxford University Press, Oxford, 2013.

LUNA, Alfredo, “La Órbita Geoestacionaria”, Ministerio de Relaciones Exteriores, Quito, 1982.

MARCHÁN, Jaime, “Derecho Internacional del Espacio, teoría y política”, Ediciones del Banco Central del Ecuador, Quito, 1987.

MARCHÁN, Jaime, “Régimen Jurídico de la Órbita Sincrónica Geoestacionaria”, Banco Central del Ecuador, Quito, 1987.

RIVADENEIRA, Rubén, “Ecuador y el Derecho Aeroespacial”, Publicación del Ministerio de Relaciones Exteriores, Quito, 1987.

ROBERTS, Lawrence, “A Lost Connection: Geostationary Satellite Networks and the International Telecommunication Union, 15 Berkeley Tech. L.J. 2000

SEARA VAZQUEZ, Modesto, “Introducción al Derecho Espacial Cósmico”, Publicación de la Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 1961.

SAHURIE, Emilio, “The International Law of Antarctica”, Martinus Nijhoff Publishers, London, 1992.

THIRLWAY, Hugh, “The Sources of International Law”, Oxford University Press, Oxford, 2014.

YANEZ, Luis, “Derecho Aeronáutico Ecuatoriano”, Editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1983, p. 28; y TAPIA, Luis, “Curso de Derecho Aeronáutico”, Casa Editorial Bosch S.A., Barcelona, 1980.

## **ii. Artículos**

NASA, “Satellite Power System (SPS) International Agreements”, octubre 1978, disponible en: [http://www.nss.org/settlement/ssp/library/1978DOESPS-InternationalAgreements\(Grove\).pdf](http://www.nss.org/settlement/ssp/library/1978DOESPS-InternationalAgreements(Grove).pdf) (fecha de ingreso: 15 de enero de 2015).

European Space Agency Journal, “The probability of collisions on the geostationary orbit”, 1980, disponible en: <http://esamultimedia.esa.int/multimedia/publications/Annual-Report-1980/> (fecha de ingreso: 20 de octubre de 2014).

EL PAÍS, “La justicia declara ilegal el espionaje masivo de la NSA”, Washington, 7 de mayo de 2015, disponible en:

[http://internacional.elpais.com/internacional/2015/05/07/actualidad/1431011491\\_487140.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/05/07/actualidad/1431011491_487140.html), (fecha de ingreso: 10 de mayo de 2015)

LA HORA, “Porqué este país se llama Ecuador”, sábado 6 de febrero de 2010, disponible en:

[http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/992737/-1/Por\\_qu%C3%A9\\_este\\_pa%C3%ADs\\_se\\_llama\\_Ecuador.html#.VVPCaPl\\_Oko](http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/992737/-1/Por_qu%C3%A9_este_pa%C3%ADs_se_llama_Ecuador.html#.VVPCaPl_Oko) (fecha de ingreso: 12 de noviembre de 2014),

LA HORA, “Hace 275 años arribó la Misión Geodésica Francesa”, lunes 30 de mayo de 2011, disponible en: [http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101149108/-1/Hace\\_275\\_a%C3%B1os\\_arrib%C3%B3\\_de\\_la\\_Misi%C3%B3n\\_Geod%C3%A9sica\\_Francesa.html#.VVPGVfl\\_Oko](http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101149108/-1/Hace_275_a%C3%B1os_arrib%C3%B3_de_la_Misi%C3%B3n_Geod%C3%A9sica_Francesa.html#.VVPGVfl_Oko) (fecha de ingreso: 12 de noviembre de 2014).

ARNOPOLOUS, “The International Politics of the Orbit-Spectrum Issue”, 7 Annals Air & Space L. 216, 216 (1982).

BALLESTAS, Lina. “Sobre la delimitación del espacio Ultraterrestre y los aspectos relativos a la órbita de los satélites geoestacionarios”. En Revista de Derecho Público No. 28 de la Facultad de Derecho de la Universidad de los Andes, enero – junio de 2011.

GOBRIEL, Andrzej, “Legal Status of Outerspace”, Universidad de Todzki, 1977.

MILLÁN BARBANY, Gregorio. “La conquista del espacio”. En Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, editor, Horizontes culturales. Las fronteras de la Ciencia, España, 1968.

OUGUNBANWO, Ogunsola, “International Law and Outer Space Activities”, The Hague: Martinus Nijhoff, 1975.

SANTACOLOMA, Valentina. “Debates Políticos: tratamiento jurídico de la órbita de los satélites geoestacionarios” (diciembre 2013). Revista de Derecho, Comunicaciones y Nuevas Tecnologías No. 10 – ISSN: 1909-7786 – Julio-Diciembre de 2013 – Universidad

VERESHCHETIN, Vladlen, “Definition of the term ‘Outer Space’”, junio de 2006. Max Planck Encyclopedia of Public International Law.

UIT, “Visionario de la era espacial: Sir Arthur C. Clarke”, disponible en:

<https://www.itu.int/itunews/manager/display.asp?lang=es&year=2008&issue=03&ipage=Arthur-Clarke&ext=html> (fecha de ingreso: 20 de septiembre de 2014).

UTI, Conferencia Administrativa Mundial de Radiocomunicaciones, celebrada en Ginebra en 1979, documentos de la conferencia disponibles en: [http://www.itu.int/dms\\_pub/itu-s/oth/02/01/S02010000394821PDFS.PDF](http://www.itu.int/dms_pub/itu-s/oth/02/01/S02010000394821PDFS.PDF) (fecha de ingreso: 12 de octubre de 2014)

Entrevista a José María Piña (autor del Tema), en "A día de hoy" de Alejandro Ávila en la emisora "Punto Radio", "Basura Espacial y Satélites en órbita" disponible en: [http://www.astropractica.org/tact/basesp/basesp.htm#calc\\_vel](http://www.astropractica.org/tact/basesp/basesp.htm#calc_vel) (fecha de ingreso: 12 de octubre de 2014).

The Voice of Satellite Industry Association, 2014 report, disponible en: <http://www.sia.org/annual-state-of-the-satellite-industry-reports/2014-sia-state-of-satellite-industry-report/> (fecha de ingreso: 20 de enero de 2015).

ONU, Estado actual del Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, disponible en: <https://treaties.un.org/Pages/showDetails.aspx?objid=0800000280128cbd>

ONU, Estado actual del Acuerdo sobre el salvamento y la devolución de astronautas y la restitución de objetos lanzados al espacio ultraterrestre, disponible en: <https://treaties.un.org/Pages/showDetails.aspx?objid=080000028012504f>

Estado actual del Convenio sobre la responsabilidad internacional por daños causados por objetos espaciales, disponible en: <https://treaties.un.org/Pages/showDetails.aspx?objid=08000002801098c7>

Estado actual del Convenio sobre el registro de objetos lanzados al espacio ultraterrestre, disponible en: <https://treaties.un.org/Pages/showDetails.aspx?objid=08000002800361b4>

Estado actual del Acuerdo que debe regir las actividades de los Estados en la Luna y otros cuerpos celestes, disponible en: <https://treaties.un.org/Pages/showDetails.aspx?objid=080000028003b946>

## **F. Imágenes**

**Imagen 1:** Línea de Kármán. Fuente: <http://kosmos.pl/en/news/karman-line/> (fecha de ingreso: 20 de noviembre de 2014).

**Imagen 2:** Órbita Sincrónica Geoestacionaria. Fuente: <http://www.geocities.ws/rmackrell509/5thspring06.html> (fecha de ingreso: 2 de junio de 2015).

**Imagen 3:** Órbita Geoestacionaria. Fuente: LUNA, Alfredo, “La Órbita Geoestacionaria”, Editorial del Ministerio de Relaciones Exteriores, Quito, 1982, p. 9. Tomado de: M. Hechler & J.C. van der Ha, “The probability of Collisions on the Geostationary Ring”, ESA Journal, 1980, Vol.4, p. 278

**Imagen 4:** Posicionamiento de los satélites geoestacionarios. Fuente: <http://www.boeingimages.com/archive/Commercial-Communications-Satellites-Orbit-2F3XC5KQCM9.html> fecha de ingreso: 12 de noviembre de 2014.

**Imagen 5:** Países atravesados por la línea ecuatorial. Fuente: <http://www.saberespractico.com/curiosidades/que-paises-atraviesa-la-linea-del-ecuador/> (fecha de ingreso: 2 de junio de 2015).

**Imagen 6:** Proyección de la línea ecuatorial en el Espacio. Fuente: <https://www.esoa.net/Orbits.htm>, (fecha de ingreso: 12 de noviembre de 2014).

## **VI. ANEXOS**

### **1. Anexo 1: Declaración de Bogotá de 1976**

#### **PRIMERA REUNIÓN DE PAÍSES ECUATORIALES**

Los abajo firmantes, todos representantes de los Estados que cruzan la línea del Ecuador, se reunieron en Bogotá, República de Colombia, del 29 de noviembre al 3 de diciembre de 1976 con el propósito de estudiar la órbita geoestacionaria que corresponde, como lo hacen igualmente según leyes internacionales las extensiones marítimas y de territorio insular. Todas consideradas como reconocidos recursos naturales. Tras un intercambio de información y haber estudiado en detalle las diferentes técnicas, jurídicas, políticas y aspectos implicados en el ejercicio de la soberanía nacional de los Estados adyacentes a la órbita dice, han llegado a las siguientes conclusiones:

##### **1. La órbita geoestacionaria como recurso natural**

La órbita geoestacionaria es una órbita circular en el plano ecuatorial que en el período de revolución sideral del satélite es igual al período de rotación sideral de la Tierra y el satélite se mueve en la misma dirección de la rotación de la Tierra. Cuando un satélite describe esta órbita, se dice que es geoestacionaria; tal satélite parece ser estacionario en el cielo, visto desde la tierra, y se fija en el cenit de un determinado punto del ecuador, cuya longitud es por definición la del satélite.

Esta órbita se encuentra en una distancia aproximada de 35871 kilómetros. sobre la Tierra Ecuador.

Los países ecuatoriales declaran que la órbita sincrónica geoestacionaria es un hecho físico vinculado a la realidad de nuestro planeta, ya que su existencia depende exclusivamente de su relación con fenómenos gravitatorios causados por la tierra, y es por eso que no debe ser considerado parte del espacio ultraterrestre. Por lo tanto, los segmentos de la órbita sincrónica geoestacionaria son parte del territorio sobre el cual los estados ecuatoriales ejercen su soberanía nacional. La órbita geoestacionaria es un recurso natural escaso, cuya importancia y valor aumentará rápidamente junto con el desarrollo de la tecnología espacial y con la creciente necesidad de comunicación, por lo que los países ecuatoriales reunidos en Bogotá han decidido proclamar y defender en nombre de sus pueblos, la existencia de su soberanía sobre este recurso natural. La órbita geoestacionaria representa una única instalación que solo puede ofrecer para los servicios de telecomunicaciones y otros usos que requieran los satélites geoestacionarios.

Las frecuencias y la órbita de los satélites geoestacionarios son recursos naturales limitados, plenamente aceptada como tal por las normas actuales de la Unión Internacional de Telecomunicaciones. El avance tecnológico ha provocado un aumento continuo del número de satélites que utilizan esta órbita, lo que podría dar lugar a una saturación en un futuro próximo.

Las soluciones propuestas por la Unión Internacional de Telecomunicaciones y los documentos pertinentes que traten de lograr una mejor utilización de la órbita geoestacionaria que impedirá su inminente saturación, son actualmente impracticable e injusto y aumentarían considerablemente los costes de explotación de este recurso sobre todo para los países en desarrollo que no tienen los mismos recursos tecnológicos y financieros en comparación con los países industrializados, que gozan de una aparente monopolio en la explotación y el uso de su órbita sincrónica geoestacionaria. A pesar del principio establecido por el artículo 33, inciso 2 del Convenio Internacional de Telecomunicaciones, de 1973, en que el uso de bandas de frecuencias para las radiocomunicaciones espaciales, los miembros deberán tener en cuenta que las frecuencias y la órbita de los satélites geoestacionarios son recursos naturales limitados que deben utilizarse de manera eficiente y económica para permitir el acceso equitativo a esta órbita ya sus frecuencias, podemos ver que tanto la órbita geoestacionaria y las frecuencias se han utilizado de una manera que no permite el acceso equitativo de los países en desarrollo países que no cuentan con los medios técnicos y financieros que las grandes potencias tienen. Por lo tanto, es imperativo que los países ecuatoriales a ejercer su soberanía sobre los correspondientes segmentos de la órbita geoestacionaria.

## **2. La soberanía de los Estados Ecuatorial durante los correspondientes segmentos de la órbita geoestacionaria**

En esta órbita de calificación como un recurso natural, ecuatorial Estados reafirman "el derecho de los pueblos y de las naciones a la soberanía permanente sobre sus riquezas y recursos naturales que debe ejercerse en interés de su desarrollo nacional y del bienestar de la población de la nación de que se trate, "es como se establece en la Resolución 2692 (XXV) de la Asamblea General de Naciones Unidas titulada "Soberanía permanente sobre los recursos naturales de los países en desarrollo y expansión de las fuentes de acumulación interna de la evolución económica ".

Por otra parte, la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados solemnemente adoptado por la Asamblea General de Naciones Unidas a través de la Resolución 3281 (XXIV), una vez más confirma la existencia de un derecho soberano de las naciones sobre sus recursos naturales, en el artículo 2, inciso i, que dice:

"Todos los estados tienen libre y pleno ejercicio y la soberanía permanente, incluida la posesión, uso y eliminación de todas sus riquezas, los recursos naturales y actividades económicas".

En consecuencia, las disposiciones antes mencionadas llevan la ecuatorial estados para afirmar que la órbita sincrónica geoestacionaria, siendo un recurso natural, se encuentra bajo la soberanía de los estados ecuatoriales.

## **3. Estado jurídico de la órbita geoestacionaria**

Teniendo en cuenta la existencia de derechos soberanos sobre los segmentos de la órbita geoestacionaria, los países ecuatoriales considerar que la normativa aplicable consultas en este ámbito debe tener en cuenta lo siguiente:



(a) Los derechos soberanos presentados por los países ecuatoriales están dirigidos a hacer tangibles los beneficios para sus respectivos pueblos y para la comunidad universal, que es completamente diferente de la realidad actual, cuando la órbita se utiliza para el mayor beneficio de la mayoría de los países desarrollados.

(b) Los segmentos de la órbita correspondiente a la mar abierta son más allá de la jurisdicción nacional de los Estados será considerado como patrimonio común de la humanidad. En consecuencia, los organismos internacionales competentes deben regular su uso y aprovechamiento en beneficio de la humanidad.

(c) Los Estados ecuatoriales no se oponen al libre tránsito orbitales de los satélites aprobado y autorizado por el Convenio Internacional de Telecomunicaciones, cuando estos satélites pasan a través de su espacio ultraterrestre en su gravitacional de vuelo fuera de su órbita geoestacionaria.

(d) Los productos a ser colocados permanentemente en el segmento de una órbita geoestacionaria ecuatorial de un estado requerirá anterior y expresó su autorización por parte del Estado interesado, y el funcionamiento del dispositivo debe ser conforme con la legislación nacional de dicho país a lo largo territorial que se coloca. Debe entenderse que dicha autorización es diferente de la de coordinación pidió a los casos de interferencia entre sistemas de satélites, que se especifican en el reglamento de radiocomunicaciones. Dicha autorización se refiere en términos muy claros a los países el derecho de permitir el funcionamiento de las estaciones fijas de radiocomunicación dentro de su territorio.

(e) Los estados ecuatoriales no toleran los actuales satélites o la posición que ocupan en sus segmentos de la órbita geoestacionaria ni la existencia de dichos satélites confiere ningún derecho de la colocación de satélites o el uso de la serie de sesiones a menos que sea expresamente autorizado por el Estado ejerce su soberanía sobre este segmento .

#### **4. Tratado de 1967**

El Tratado de 1967 sobre "Los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes", firmado el 27 de enero de 1967, no puede considerarse como una respuesta definitiva al problema de la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, menos aún cuando la comunidad internacional está cuestionando todos los términos del derecho internacional que se elaboraron cuando los países en desarrollo no pueden contar con asesoramiento científico adecuado y, por tanto, no fueron capaces de observar y evaluar las omisiones, contradicciones y consecuencias de las propuestas que se habían preparado con gran capacidad de las potencias industrializadas en su propio beneficio.

No es válido o no satisfactoria definición del espacio ultraterrestre que pueden ser avanzados para apoyar el argumento de que la órbita geoestacionaria está incluido en el espacio ultraterrestre. Los asuntos jurídicos sub-comisión que depende de la Comisión de las Naciones Unidas sobre la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, ha estado trabajando durante mucho tiempo sobre una definición del espacio ultraterrestre, sin embargo, hasta la fecha, no ha habido acuerdo en este respecto.

Por lo tanto, es imperativo elaborar una definición jurídica del espacio ultraterrestre, sin que la aplicación del Tratado de 1967 es sólo una forma de dar reconocimiento a la presencia de los estados que ya están utilizando la órbita geoestacionaria. Bajo el nombre de una pretendida no-apropiación nacional, lo que realmente fue desarrollado tecnológico partición de la órbita, que es simplemente una apropiación nacional, y esto debe ser denunciado por los países ecuatoriales. Las experiencias observadas hasta el presente y el desarrollo previsible para los próximos años sacar a la luz de las evidentes omisiones del Tratado de 1967 que la fuerza ecuatorial estados para reclamar la exclusión de la órbita geoestacionaria.

La falta de definición del espacio ultraterrestre en el Tratado de 1967, que ya ha sido mencionado, implica que el artículo II no debería aplicarse a la órbita geoestacionaria y, por tanto, no afecta al derecho de los estados ecuatoriales que ya han ratificado el Tratado.

## **5. Acción diplomática y política**

Si bien el artículo 2 del mencionado Tratado no establece una excepción expresa respecto a la órbita sincrónica geoestacionaria, como un elemento integrante del territorio de los Estados ecuatoriales, los países que no han ratificado el Tratado debería abstenerse de llevar a cabo cualquier procedimiento que permite la aplicación de las disposiciones cuya omisión jurídica ya ha sido denunciado. Los representantes de los países ecuatoriales que asistan a la reunión en Bogotá, deseo dejar claro su posición con respecto a las declaraciones de Ecuador y Colombia en las Naciones Unidas, que afirman que consideran la órbita geoestacionaria a ser parte integrante de su territorio soberano; esta declaración es un fondo histórico para la defensa de los derechos soberanos de los países ecuatoriales. Estos países se esforzarán para hacer declaraciones similares en los organismos internacionales que tratan el mismo tema y para ajustar su política internacional en conformidad con los principios enunciados en este documento. Se firma el presente documento en Bogotá a los tres días del mes de diciembre de 1976 por los presidentes de las delegaciones.

*Geraldo Nabcimento Silva*

OBSERVADOR DEL BRASIL

*Sara Ordóñez de Londoño*

COLOMBIA

*Tchitche Linguissi*

CONGO

*José Ayala Lasso*

ECUADOR

*Soehardjono*

INDONESIA

*Peterson John Kinyua*

KENYA

*Younis Kinene*

UGANDA

*Wabali Bakitambisa*

ZAIRE

## 2. Anexo 2: Entrevista Doctor Jaime Marchán

### **Entrevista Doctor Jaime Marchán Experto en Derecho Espacial**

**Fecha de la entrevista: 02 de marzo de 2015**

**Jaime Marchán:** Mi nombre es Jaime Marchán, fui embajador de carrera del servicio externo durante muchos años, en tres ocasiones vice canciller del Ecuador, me ocupé de examinar el asunto de la órbita en particular, pero también del Derecho Espacial cuando estuve desempeñando las funciones de Ministro Consejero de la Embajada del Ecuador en Washington de 1980 a 1987, por eso tuve ocasión de investigar en la librería del Congreso de los Estados Unidos, todos los libros que en ese momento habían que eran muchos para mi propia sorpresa todos esos libros, y por lo tanto la investigación que yo realicé tenía aspectos monográficos para ascender en la carrera teníamos la obligación de hacer monografías y pensé que me demoraría tres meses y resultó que me demoré tres años, porque de ahí pase a querer abarcar todo el derecho espacial, aprovechando esa oportunidad de estar en Washington en la librería del Congreso. Bueno, el libro se publicó primero en el Banco Central del Ecuador y luego también tuve la suerte de que se publicara por la editorial “civitas” de España que es la que publica textos jurídicos y se ha convertido y sigue siendo un texto universitario en las universidades que tienen acceso a esta publicación, que es prácticamente la misma pero publicada por “civitas” en Madrid. Bueno, la publicación del libro para mi sorpresa generó mucho interés, porque no se había hecho hasta entonces un trabajo consolidado del Derecho Espacial como tal y vimos el resultado de la investigación de más de 350 libros que yo pude examinar a lo largo de seis años, de manera que un modesto mérito que tiene el libro es presentar la materia de forma sistemática, y las fuentes de varios idiomas, porque aunque había fuentes rusas, francesas, alemanas, sin embargo la librería del Congreso tiene la costumbre de hacer un resumen de las principales fuentes, de manera que el acceso multilingüe a la librería del Congreso, por lo menos en español y en inglés es amplio y eso permitió que mi libro se actualice. A raíz de la publicación fui inmediatamente incorporado, para grata sorpresa mía como miembro vitalicio del Instituto Astronáutico Mundial con sede en París, y luego entré en relación ya más directa con los tratadistas más connotados en Derecho Espacial, muchos de ellos para orgullo del continente de América del Sur, el profesor Aldo Armando Cocca, Augusto Ferrer y otros, Bauza Araujo, uruguayos, argentinos; con esos tratadistas realizamos varios seminarios en varias partes de América y luego finalmente tuve un contacto muy particular, muy interesante con un grupo de intelectuales de muy alto nivel mundial que estaban estudiando o que se proponían estudiar la reacción que debería tener la humanidad en caso de un encuentro con inteligencias ultraterrestres, esto que parece derecho de ficción o derecho esotérico, se dio en el ámbito de una reflexión humanista, filosófica y jurídica, de cómo la especie humana en este eventual caso podría o debía reaccionar, y la premisa básica de este estudio partió de un análisis que hizo un profesor de la Universidad de Manchester de Inglaterra que era el que hacía el enfoque matemático según el cual no había este momento información matemática para excluir esa posibilidad, tampoco lo había para afirmar, pero tampoco lo había para excluir, y como no había una posibilidad matemática de exclusión de eventual contacto, se generó este movimiento y a mí me tocó ocuparme del

aspecto jurídico de la materia, y bueno hicimos entre los tres, éramos tres personas, hicimos una ponencia a la Federación Astronáutica, digamos ese fue el último episodio de esta aventura intelectual que me llevo a escribir este libro. Después aparte de ser profesor de Derecho Espacial de la Academia Diplomática y de dar conferencias en varios lugares cuando era invitado, ya mi interés profesional derivó en los Derechos Humanos, porque ingresé en el año 87 como Experto Independiente de Naciones Unidas para el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y paralelamente, para que tenga una idea más o menos completa de mi formación y de mis intereses, me dediqué a la literatura, para asumir mi vocación real que es la de escritor, y a eso me dedico actualmente y ya estoy a punto de publicar mi sexta novela, y bueno, alguien me ha dicho con cierta amable ironía que la primera novela mía fue la del Derecho Internacional del Espacio, porque claro en ese momento y todavía hoy no es una materia muy conocida, pero el interés que motivó en mí el dedicarme tantos años a esto fue encontrar que el Ecuador tenía junto con los países ecuatoriales una tesis muy sustentable y sumamente interesante y original en el Derecho Espacial que es, y ahí arranca todo, un derecho en estado creciente, en desarrollo, en formación y por lo tanto no se ha cerrado esa materia, casi todas las ramas del derechos son evolutivas y exigen nuevos desarrollos, y una materia de última generación como el Derecho Espacial también, si el Derecho del Mar no se ha cerrado aún con la Convención del Derecho del Mar, sino que hay nuevos desarrollos que hacerse no se diga el Derecho Espacial, y ahí es cuando los países ecuatoriales en el año 76 en Bogotá avizoraron esta reivindicación de soberanía, porque tenemos que ser claros en eso, no se trató a mi juicio, en una forma muy visionaria y muy valiente, no se trató de una simple propuesta, no se trató de una moción, se trató de una reivindicación de soberanía, claro que unilateral, en el sentido de que fue unilateral porque los 8 países ecuatoriales lo hicieron y no fue un concierto de voluntades, fue unilateralmente declarada por 8 países ecuatoriales y ahí se situó el tema en la agenda del Derecho Espacial, tanto en el ámbito doctrinario como también en el COPOUS Comisión del Espacio Ultraterrestre, como en TLSAT y en la Unión Internacional de Telecomunicaciones, entonces esos ámbitos que tenían que ver con las telecomunicaciones se vieron obligados a por lo menos tomar nota, algunos con sorpresa, con interés o con fastidio, de esta reivindicación soberana que venía a alterar el estatus quo de los países del club espacial, como los llamo en el libro, que venían haciendo uso y abuso de esos derechos que la humanidad ha puesto a servicio de todos los países en especial de los países en desarrollo pero que los países ecuatoriales en un paso más, luego de determinar que éste fenómeno realmente respondía a fuerzas gravitacionales vinculadas directamente con sus territorios lo declararon como recurso natural sui generis, eso también es importante, porque reclaman también un tratamiento jurídico sui generis, fue muy interesante y muy sabio lo que hicieron los negociadores, entre ellos el ecuatoriano, el distinguido ex canciller del Ecuador, José Ayala Laso que en ese entonces era Ministro de Relaciones Exteriores y representó e impulsó junto con Colombia, esta reivindicación de soberanía. Ahí podríamos decir que cerramos un capítulo inicial y comienza el capítulo más largo y difícil que comienza posicionando el tema primero en la agenda jurídica internacional y luego ganar para este tema el apoyo necesario que se requiere para que pueda ser reconocido como un derecho soberano en favor de los países que lo reivindican como tal, este es un camino no imposible, pero si hay que hablar con mucho realismo, muy difícil, de muy difícil consecución porque enfrenta una serie de oposiciones de todos aquellos que no son ecuatoriales, por decirlo en una palabra, y de los ecuatoriales ha habido deserciones también, ya Colombia no es país ecuatorial, ni tampoco Indonesia ni Kenia, se

salieron tres países importantes, sobre todo Indonesia y Colombia, se replegaron del activismo aunque muestran su simpatía por la causa, pero ya pusieron en segundo nivel su interés de propiciar al mismo nivel de Ecuador esta tesis, entonces este si fue un tropiezo muy serio, ya que a inicios de 76 hubo dos reuniones ecuatoriales que desarrollaron principios de la declaración, donde se propiciaron presentaciones de la tesis ecuatorial conjunta en los foros internacionales, yo tuve el honor de representar al Ecuador en la COPOUS en Viena, ahí trabajamos al unísono todos los países ecuatoriales en los temas de la órbita, para seguir manteniéndolo en agenda, todavía esta en agenda del Sub comité jurídico con más y menos a veces con más interés de parte de los observadores, dependiendo de los tratadistas que se van ocupando del tema, para mí fue una sorpresa gratísima, estando en Washington, estando a punto de publicar mi libro que la Universidad de Jorge Town me haya invitado a la cátedra de Derecho Espacial, como profesor invitado para exponer ante los alumnos esta tesis que los americanos encontraban novedosísima, por no decir atrevida e imaginativa para algunos, pero para el profesor que era un jurista joven le pareció un desafío para los juristas de todo el mundo, conocer esta tesis e interesarse en ver que estaba fundada jurídicamente, bueno, si unos estudia la sustentación jurídica es impecable, el esfuerzo que han hecho los tratadista que la apoyan demuestran claramente que hay argumentos muy sólidos, jurídicos para impulsarla, porque no hay una definición del espacio ultraterrestre que pudiera indicar que la órbita esta en el espacio ultraterrestre, que de acuerdo con el tratado del 67 no es susceptible de apropiación, pero no estando definida esa línea, estamos en un terreno en que todavía se puede y se debe impulsar la tesis ecuatorial, claro que hay que ser realistas en todo esto, hay que partir de argumentos jurídicos muy fuertes, y como repito la posición y los argumentos jurídicos del Ecuador son muy fuertes, y de los países ecuatoriales, y luego juntamente con eso, en la otra mano una dosis de realismo, porque si no se tiene un conocimiento de la mecánica internacional, de cómo se van negociando estos temas hasta llegar a su consecución entonces estaríamos perdidos, pero se acepta que es un tema controvertido y complejo que requiere un tiempo amplio, porque como decía en el inicio son procesos evolutivos del derecho internacional, si la convención del derecho del mar tomó más de 20 años para llegar a sus consideraciones últimas, y todavía falta discutir muchísimos aspectos del régimen marítimo internacional , no se diga esto, claro que desde el 76 hasta acá han pasado sus buenos 40 años, pero eso no es nada si hablamos de un proceso que todavía esta pendiente y que no se ha retirado de la agenda.

Pero que se requiere aquí, ya más o menos entrando a la pregunta suya, que es para mi también un desafío, ¿Qué se requiere o que se debe o que se puede hacer? Si la sustentación jurídica es firme, y yo repito que lo es, entonces lo que hay que buscar ahora es la estrategia internacional, la estrategia a su vez puede y debe derivar de la propia declaración de Bogotá que es una formulación muy hábil, porque el régimen que piden los países ecuatoriales para la órbita es un régimen sui generis, no excluyente, no monopolístico, tampoco hablan de que la órbita sea una delimitación entre el espacio aéreo y exterior, simplemente hablan de que es un recurso natural, y que como tal, de acuerdo a las declaraciones de Naciones Unidas de los derechos de los países a sus recursos naturales, tienen pleno derecho los países a reivindicar y a hacer uso de ese derecho, entonces una buena base para salir al encuentro de un apoyo de la tesis es demostrar que los países ecuatoriales no están reclamando algo excluyente para sí mismos, un régimen que nunca debemos perder el punto, es un régimen sui generis, la Tierra está en movimiento, los planetas dentro del

sistema solar están en movimiento, el sistema solar esta en movimiento, la galaxia esta en movimiento, todo esta en movimiento, entonces debemos olvidarnos del concepto tradicional de soberanía fija, estos segmentos de la órbita, por eso que es más correcto que hablar de la órbita sincrónica es hablar de la órbita de satélites geoestacionarios, porque esta permanentemente atraído por la gravitación es que se puede dar el fenómeno de movilidad permanente, pero los segmentos no son los mismos, no estamos reivindicando un segmento astronómicamente fijo, sino el segmento que se va moviendo conforme se mueve el motor que los gira, esto es importante tomar en cuenta, para poder explicarlo y que la gente que no estudia el tema lo entienda.

Luego hay un aspecto muy importante, en la medida que logremos captar el interés de otros Estados sobre un fenómeno que afecta a todo el mundo, pero particularmente a los países que no hemos podido utilizar todavía, que son la gran mayoría del mundo, los beneficios de la exploración espacial, porque quienes han hecho uso de la órbita son los países que han colocado satélites de telecomunicaciones, a tal extremo que han hecho se ese segmento un verdadero basurero espacial, se llama así por la proliferación de artefactos cuya vida útil es limitada y cuya remoción es costosísima, entonces durante tantos años de colocación de estos artefactos se ha creado un basurero que esta orbitando la Tierra.

**Andrea Balseca:** Me gustaría que me comentara porque es lo que voy a tratar en mi tercer capítulo, cuál ha sido la posición oficial quizá de Ecuador, de reclamar soberanamente los derechos que tiene en la órbita geoestacionaria, pero a la vez combinado con el hecho de si es necesario o no que todos los países ecuatoriales estén de acuerdo para que un país pueda o no reclamar derechos, porque podría plantearse el caso frente a la Corte Internacional de Justicia.

**Jaime Marchán:** con todo realismo, yo creo que es un poco prematuro plantear el tema ante la Corte internacional de Justicia, justamente porque no hay suficiente apoyo internacional, un país lo puede hacer, no es que no lo pueda hacer, si hubiera un solo país ecuatorial lo podría hacer, pero de lo que estamos hablando es que haciéndolo gane el juicio, porque de eso se trata, y en este momento no hay base para que los países presenten, porque no van a ganar, y porque no van a ganar, porque no hay un convenio internacional que reconozca, porque sigue siendo hasta el momento una declaración unilateral, no hay reconocimiento por parte de la comunidad internacional de ese derecho como tal.

**Andrea Balseca:** pero la Unión Internacional de Telecomunicaciones ha dicho que la órbita geoestacionaria es un recurso natural

**Jaime Marchán:** si, no me refiero al reconocimiento ese, sino al elemento de soberanía que esta implícito en el reclamo ecuatorial, no hay oposición en la UIT a que los países ecuatoriales tengan incluso un acceso preferencial, hasta ahí se habría llegado, justamente por su vinculación, pero cuando el Ecuador dio el paso con los demás países ecuatoriales de hacer un planteamiento de soberanía tuvo la ventaja y desventaja, la ventaja de hacer un planteamiento claro y firme territorial, y la desventaja de que la soberanía es inalienable, en términos absolutos, no se puede renunciar a ella, ahora yo creo, que la nueva Constitución del Ecuador, con mucha habilidad, con mucha visión, en el artículo cuarto, si no me equivoco, en el último inciso, se dice que el Estado ecuatoriano ejercerá, la redacción es sumamente precisa y muy hábil y cuidadosa, dice, el estado ecuatoriano no usa antes el

término el territorio del Ecuador, en este caso es el Estado ecuatoriano ejercerá, no dice ejerce, ejercerá, en una forma que tampoco implica que no lo esté ejerciendo, ejercerá derechos, estoy citando de memoria el texto, no dice sus derechos, sino derechos en forma amplia, en los segmentos correspondientes de la órbita sincrónica geoestacionaria, en su segmento insular, continental y en la Antártida y también en el mar internacional. En otras palabras en lo que se refiere a la órbita la primera parte del artículo cuarto habla de que el territorio del Ecuador esta compuesto entre otras cosas del espacio supra yacente, no dice del espacio aéreo, lo que implicaría ambos, el aéreo propiamente dicho y el otro hasta que se defina, y en el último inciso avanza con más precisión y dice que el Estado ecuatoriano ejercerá derechos; entonces es un basamento sumamente importante el de la Constitución del 2008 para que el Ecuador pueda desde esa base hacer toda una estrategia para presentar su posición, pero ya yendo al tema concreto de la pregunta, para mí el Ecuador lo que tiene que hacer es replantear su tesis y reimpulsar la tesis ecuatorial con los otros países ecuatoriales, pero no solo con los países ecuatoriales, sino con todos los países que puedan o que les convenga, que yo creo que es a muchísimos, por no decir todos los países en desarrollo, les conviene la tesis ecuatorial, ya que al no ser excluyente habla de que contemplará los intereses de todos los países del mundo, las necesidades de los países en desarrollo y los derechos de los países ecuatoriales, es un enfoque triple que combina a todos los países del mundo; en un caso habla de los intereses de los países, Estados Unidos tiene intereses obviamente, y a los intereses hay que contemplarlos y reglamentarlos, pero también hay necesidades de los países en desarrollo que también hay que contemplarlas y hay derechos. La combinación de estos tres elementos bien planteados o bien replanteados y con el apoyo no solamente de los países ecuatoriales, pero sí partiendo del núcleo de ellos, y ampliando ese apoyo hacia foros de gran peso internacional, como podría ser el grupo de los 77 o el bloque de los no alineados, esos foros de desarrollo, o los foros que propician la cooperación sur – sur, esos foros más amplios, podrían mirar con muchísima simpatía una tesis que como repito una vez más, no es excluyente ni monopolística, eso es lo que el Ecuador debe hacer ahora en un plano internacional.

**Andrea Balseca:** Doctor y ahora me surge una pregunta, me doy cuenta que siempre la inclinación ha sido a que los países lleguen a un acuerdo principalmente en la Asamblea General de Naciones Unidas, pero frente a esa imposibilidad se crean organismos especializados como el COPOUS y la misma UIT, pero ninguna ha llegado a definir el final del espacio aéreo y por lo tanto el inicio del espacio ultraterrestre, ni nada que de lo que se propuso en la Declaración de Bogotá. Y si bien la Corte Internacional de Justicia no es competente para delimitar el espacio aéreo en su límite superior, si podría impulsar a estos órganos que han dejado relegado este tema.

**Jaime Marchán:** La primera cosa que hay que hacer, y la considero casi indispensable, es que vuelvan al club los países ecuatoriales, que son ocho, le recuerdo que son los atravesados por la línea ecuatorial que es dónde se genera la gravitación y la atracción, por lo tanto no tendría, a mi juicio, la posibilidad de ganar la tesis ecuatorial, si no tendría el sí de todos los países ecuatoriales, no tendría sustentación, porque dirían claro ustedes plantean esto, pero que dicen los demás, de hecho Colombia parece haberse salido, no hicieron denuncia, como para salirse de un Tratado Internacional, es como una denuncia informal, porque esta es una Declaración y no un Tratado, y no ha habido, no que yo sepa, un escrito formal de estos países retrayéndose de la Declaración de Bogotá, entonces lo

primero que hay que hacer es volver a invitarles, Ecuador tiene que propiciar una reunión con los países ecuatoriales y replantear el tema en el siglo XXI, una vez que los países ecuatoriales vuelvan a juntar su capacidad multilateral, hacer un trabajo conjunto en el COPOUS, no se necesita crear un organismo nuevo, porque Naciones Unidas ya lo creó, y muy bien hecho porque establece la situación científica y jurídica y ambas son interrelacionadas y el plenario es el COPOUS como tal, el Ecuador está representado en Viena, en Nueva York y en Ginebra, eso ya se da, pero si se parte de una unidad ecuatorial, como el ALBA, o la UNASUR, y se va generando apoyo, que realmente no lo veo difícil de conseguir, no va a ser de un día para otro, pero yo creo que hay elementos de desarrollo que conseguirían apoyo si se plantean bien, es cuestión de negociar, sobre todo continentales, podrían abrir accesos preferenciales para colocación de satélites UNASUR o ALBA o CELAC, en segmentos de los países del continente, como Brasil, Colombia y Ecuador, he ahí una herramienta de negociación muy concreta, somos ecuatoriales, tenemos este recurso sui generis, pero no es excluyente, son aspectos que son de negociación, figúrese usted de pasar de un ámbito ecuatorial a un ámbito continental, con este enfoque amplio, ya genera mayor peso; quien realmente tiene peso es Brasil, pero firmó como observador la Declaración de Bogotá, un peso renovado, un enfoque del siglo XXI, porque no es lo mismo hablar de la órbita en el 76, ahora estamos hablando de recursos que van a marcar la evolución del planeta de aquí en adelante, y ya el Derecho Espacial se proyecta hacia un Derecho Cósmico, el Derecho del Mar ya no es solo se refiere a los países y sus costas, *mutatis mutandis*, se podría decir que ya no es solamente el país y sus órbitas sino la proyección del planeta hacia nuevas tecnologías de la humanidad como tal, y ahí nuevamente el régimen de la órbita tiene elementos sumamente interesantes, como por ejemplo, haber declarado que los segmentos sobre aguas internacionales son patrimonio común de la humanidad, hay un enfoque humanista, planetario, en donde la especie humana, que fue la tesis que hicimos los tres expertos del mundo, como se proyecta la humanidad, si hay un contacto extraterrestre no es Estados Unidos el que representa a la humanidad, ni los países del Consejo de Seguridad los que representan a la Humanidad, porque se plantea el tema de que la Tierra no tiene personería jurídica, es la especie humana en su más amplia representatividad, incluso ahora ya se ha creado la figura de los derechos de la naturaleza, que en mi tiempo, cuando yo la planteé era esotérica, quien representa a la naturaleza, quien representa a los animales, y si vamos como planeta a hablar con otra inteligencia es vital representarnos como todo lo que somos, a la escala animal también, porque es parte de nuestra vida, y ahora tenemos que pensar así, y esto exige un replanteamiento jurídico, y ayer revisando documentos encontré que la tesis de los países ecuatoriales tiene todo para tener éxito, lo único que se necesita ahora, es apoyo.

**Andrea Balseca:** y cuál cree usted que sería la posición actual de Ecuador, independientemente de lo que establece la Constitución, estaría el país dispuesto a escuchar a expertos como usted y plantear nuevamente este tema, algo podría ser diferente ahora, porque desde 1976 las cosas no han cambiado, se ha llegado a la misma conclusión siempre, esperar a que se defina el espacio ultraterrestre?

**Jaime Marchán:** yo le diría que el momento en el que vivimos en Ecuador, es un momento especial, es la gran concentración de poder, si ese poder que es casi unipersonal determina que este asunto es importante, la Cancillería aunque patoja todavía tiene la experiencia profesional y podría impulsar esa decisión política que podría ser de alto nivel. Hay



ventajas y desventajas, antes hubiera sido un sinnúmero de consultas en el Congreso, con la Comisión Internacional, pero hoy día tenemos la ventaja que si un hombre dice esto se hace, se hace. No sé si este hombre este momento tenga en mente que este es un tema importante para él, yo me retiré de la Cancillería antes de mi jubilación, porque justamente hubieron discrepancias con la Academia Diplomática de la que yo era director, y usted sabe que la suprimieron, no querían que exista, hasta ahorita no entiendo la razón, era uno de los centros para analizar a fondo y construir estrategias, pero por alguna razón política no la quisieron tener, entonces siéndole muy honesto, usted no va a encontrar ninguna reacción si es que el Presidente no lo quisiera así, que yo sepa no se ha referido al tema, no sé si se ha creado una agencia espacial, donde se discuta de estos temas que haga uso de los derechos que establece la Constitución, mi recomendación sería que usted sugiera estos pasos que deben darse, y recomendaciones al poder político de lo que debe hacerse, porque hay fabulosos libros que plantean todos nuestros derechos, pero si no hay el accionar político, diplomático, no vamos a pasar de dónde estamos, al contrario podríamos deteriorar la posición.

### 3. Anexo 3: Entrevista Embajador Diego Stacey Moreno

**Entrevista Embajador Diego Stacey Moreno**

**Experto en Derecho Espacial**

**Fecha de la entrevista: 31 de marzo de 2015**

**Diego Stacey:** Realmente la nueva Constitución habla de los derechos del Ecuador sobre los segmentos de la órbita sincrónica geoestacionaria, sin embargo ahí habido una evolución definitivamente que se ha producido tanto a nivel multilateral como incluso yo diría a través de las nuevas regulaciones y principios que están establecidos en la Convención de la UIT, en ese sentido, como usted sabe los países ecuatoriales fundamentalmente habían reivindicado derechos soberanos sobre la órbita geoestacionaria pero esta evolución ha cambiado el matiz de esta reclamación inicial a un conjunto de aspiraciones y derechos que naturalmente de alguna manera están consagrados en el Tratado del Espacio de 1967, como en la Convención de la UIT, es decir lo que se ha reconocido y se ha establecido definitivamente en la UIT es la utilización de esos segmentos de la órbita de acuerdo con las necesidades de los países en desarrollo y naturalmente con preferencia a aquellos que tienen una ubicación geográfica determinada, en ese sentido ha sido recogida la declaración que la expresan todos los años en Viena, especialmente en las reuniones de la COPUOS los países ecuatoriales, y yo le diría que básicamente los dos países que más defienden ahora esta posición especialmente con más fuerza son Ecuador y Colombia, la idea pues naturalmente que subyace es que exista un aprovechamiento y un acceso equitativo a la órbita geoestacionaria por parte de los países en desarrollo y por parte de nuestro país.

**Andrea Balseca:** con respecto de las declaraciones de la UIT, efectivamente como lo ha mencionado ha establecido un uso preferente para los países, sin embargo, esto lo ha hecho por la imposibilidad de determinar el límite superior del espacio aéreo, pero usted considera que si precisaría esta diferenciación, las resoluciones de la UIT podrían ser diferentes?

**Diego Stacey:** si este es un tema de mucha discusión, lamentablemente si bien hay esfuerzos especialmente a través de los trabajos que se realizan en Viena en la Comisión para la utilización del espacio ultraterrestre que como usted sabe tiene tres instancias, el comité jurídico, comité técnico científico y naturalmente la comisión propiamente dicha y ahora como usted sabe el Ecuador ocupa la primera vicepresidencia de esta comisión hasta el año 2016, se han realizado como le digo esfuerzos, pero no existen los consensos necesarios para determinar ese límite que debería tener el espacio ultraterrestre, pero de todas maneras existe una situación que es real de acuerdo a la utilización de la órbita sincrónica en sentido de que en este momento, prácticamente la órbita, y esa es la razón por la que principalmente los países en desarrollo insistimos en la necesidad de que se preserven los derechos de los países en desarrollo y principalmente de aquellos que tienen cierta ubicación geográfica, hablamos de los países ecuatoriales, por tanto esa órbita estaría saturada al momento, usted sabe que existen más de 320 satélites que están colocados en esa órbita que están parqueados por un tiempo indeterminado, y como usted sabe existe un principio también dentro de la Organización Internacional de Telecomunicaciones, es el principio del primer llegado primer servido, pero quienes son los que pueden colocar

satélites dentro de esa órbita, básicamente son los países desarrollados, por eso 92% de la órbita esta ocupada en este momento por países desarrollados y naturalmente existen de por medio intereses comerciales, y por eso le digo que es una lucha muy compleja, muy desigual la que sostenemos los países en vías de desarrollo en la Comisión para la utilización del Espacio Ultraterrestre.

**Andrea Balseca:** Ecuador no ha firmado ni ratificado ningún Tratado en el tema, ni el de la utilización pacífica del espacio ultraterrestre ni tampoco el tratado sobre la recolección de la basura espacial, por ejemplo en el caso ecuatoriano, con la incursión en el Espacio, luego que en propias declaraciones del Presidente mencionó que una basura espacial de un ex satélite ruso había sido la que había chocado contra nuestro nano satélite, ese hecho no constituiría el incumplimiento del Tratado de recolección de basura espacial para los países que lo han ratificado

**Diego Stacey:** si, mire en realidad, nosotros hemos visto un desarrollo importante de todo lo que tiene que ver con la aplicación el derecho espacial, yo diría que si bien el Ecuador tuvo un desarrollo muy importante con respecto a la órbita sincrónica geoestacionaria en un primer momento, sin embargo luego el hecho de que el Ecuador no ha podido incursionar obviamente por diversas razones en el campo espacial, no ha sido uno de los principales actores en el desarrollo del derecho espacial, eso si bien ha habido una acción muy fuerte a nivel de declaraciones únicamente, eso no se ha visto reflejado en la práctica, pero claro desde que el Ecuador por primera vez asume la secretaría pro tempore en la Conferencia de las Américas y la organiza, es cuando se organiza un gran impulso en la participación del Ecuador en las decisiones que se toman sobre el espacio ultraterrestre, sería importante por eso señalar que a raíz de que el Ecuador asume la secretaría pro tempore inicia una serie de actividades técnicas como son tele observación y por primera vez se concientiza a la población inclusive de la importancia que tiene la utilización del espacio ultraterrestre y finalmente incluso se crea la Agencia Espacial Ecuatoriana, eso nos permite participar más activamente en las decisiones que se toman a nivel de la Comisión del espacio ultraterrestre en Viena, pero de todas maneras estamos conscientes de que si bien estamos en una etapa inicial ya de lanzamiento de satélites, porque hemos tenido ya el lanzamiento de dos pequeños satélites al espacio, incluso usted mencionaba hace un momento el problema de la coalición que se produjo con un satélite ruso y en el cual parece que se desintegró o casi desapareció un pequeño satélite que fue lanzado por un organismo privado ecuatoriano que esta dirigido por un cosmonauta el señor Nader y que fue objeto incluso de reclamación a nivel de Viena le digo, y fui yo quien personalmente le reclamé a la parte rusa sobre esta coalición y naturalmente ellos adujeron una serie de elementos técnicos negando esta situación, pero sí, de todas maneras el Ecuador tiene que avanzar en cuando a la legislación internacional relacionada con el espacio ultraterrestre para ratificar todos los acuerdos que se han venido configurando a través de las negociaciones que se desarrollan en Viena.

**Andrea Balseca:** podría por favor explicar un poco más, sobre esta reclamación que acaba de mencionar a la delegación rusa en Viena

**Diego Stacey:** bueno en realidad no fue una reclamación formal, fue una declaración que hizo el Ecuador a nivel de la Comisión, fue el año me parece que fue el año 2013 en la que mantuvimos incluso una conversación con la delegación rusa que estuvo presente en la Comisión y en la que expresamos esta inquietud y este malestar por el hecho de esta

coalición que se produjo con nuestro satélite, como le digo desconozco cuál fue el desenlace de esta situación, pero en todo caso le puedo decir que no fue una reclamación formal.

**Andrea Balseca:** y como última pregunta, me gustaría saber que piensa, pues desde la Declaración de Bogotá se han venido haciendo un sinnúmero de declaraciones que no han ayudado mucho a hacer efectivo el reclamo de los países ecuatoriales, qué pensaría usted de un reclamo frente a la Corte Internacional de Justicia.

**Diego Stacey:** bueno, hay un principio general establecido en el Tratado del Espacio de 1967, y en diferentes resoluciones, en cuanto a que el Espacio es patrimonio común de la humanidad, es decir que tiene más o menos el mismo alcance que tiene la Antártida o los principios que se establecieron en la Convención del Mar, es decir que ningún país en este momento podría apropiarse y esto evidentemente fue más orientado a aquellos países que tienen ya una industria espacial establecida, y justamente para preservar la utilización de todos los países y el acceso equitativo al espacio, se estableció este principio, que es común a todos, que el espacio es patrimonio común, en ese sentido, cualquier reclamo de soberanía me refiero es mucho más complicado, además recordemos que claro, los reclamos de soberanía en este ámbito no pueden ser unilaterales, tiene que haber un reconocimiento de la mayor parte de los países y en este momento por lo menos en el ámbito internacional, es decir dada ya la evolución que ha tenido el derecho internacional del espacio, es muy improbable y muy difícil y yo diría que casi imposible que se puedan hacer reclamos de soberanía sobre un segmento espacial, usted bien decía hasta dónde llega el espacio, cual es la delimitación, porque eso es otra cosa, si diríamos que la órbita geoestacionaria está dentro del espacio aéreo nacional de los países, eso sería diferente, pero claro de acuerdo a la evolución de este tema, no hay acuerdos, ha sido uno de los puntos más complejos que está tratando, pero obviamente ya está en la agenda de la Comisión, obviamente la órbita está a 35 mil kilómetros del Ecuador terrestre y estaría considerada como parte del espacio ultraterrestre, y en ese sentido una reclamación de soberanía sería muy difícil, muy improbable que pueda tener una acogida favorable, lo que sí los derechos, los derechos sí, eso es a lo que no podemos renunciar nosotros, a nuestros derechos sobre la órbita geoestacionaria, y especialmente por nuestra ubicación geográfica.

**Andrea Balseca:** la UIT y también el COPUOS, han determinado que la órbita geoestacionaria es un recurso natural, entonces la pregunta sería porque si todos los países pueden usar e incluso disponer de sus recursos naturales, nosotros no podemos

**Diego Stacey:** claro, efectivamente ha sido declarada como un recurso natural, y digamos aparentemente no renovable, en ese sentido, pero lo que se entiende es que este es un recurso natural de la humanidad, ese el punto, o sea no es un recurso natural de un país determinado, sino de la humanidad, lo que nosotros tenemos que preservar, siendo realista, porque que más quisiera yo que el Ecuador pudiera reclamar soberanía y que fuera nuestro, eso sería un gran beneficio, sería un recurso estratégico, porque de hecho es un recurso estratégico, pero como le digo, yo creo que lo debemos buscar este momento es hacer efectivos nuestros derechos sobre esta órbita, y obviamente ahí nace la dificultad de que somos un país en desarrollo, de que no hemos tenido los recursos suficientes para lanzar satélites y que estamos en este momento recién iniciándonos en el campo de la investigación satelital, ya se han producido dos pequeños satélites, eso ha sido un gran

avance para el país, es o fue muy importante, pero en que momento el Ecuador podría colocar satélites en la órbita geoestacionaria o alquilar espacios en la órbita geoestacionaria, pero por el momento una decisión en ese sentido parecería muy poco realista frente a la posición que mantiene gran parte de la comunidad internacional, incluidos los países ecuatoriales que ya no tienen la misma posición respecto de la órbita geoestacionaria, entonces hemos pasado de un concepto de soberanía a un concepto de derechos que nos permitan aprovechar de este recurso natural .

**Andrea Balseca:** le agradezco mucho por su tiempo.

**Diego Stacey:** pero como le explico, no es que nosotros estamos en una posición de ceder posiciones pero la realidad internacional en este rato ha cambiado mucho, igual que lo que ha pasado con la Convención del Mar, nosotros fuimos los que defendimos la soberanía sobre las 200 millas de mar territorial, pero este rato lo que se ha consagrado y lo que el país ya ha ratificado es la soberanía sobre las 12 millas y las 188 millas de zona económica exclusiva, es decir de utilización, lo que es equiparable a la soberanía, pero el tema de la órbita si es un poco diferente en cuanto a que nosotros ya ejercitamos nuestros derechos sobre esa zona económica exclusiva, pero en la órbita geoestacionaria, mientras no tengamos nosotros tecnología satelital, no vamos a poder utilizar esos segmentos, no vamos a poder hacerlo. Es muy importante lo que ha ocurrido en estos dos últimos años, incluso el tema de la órbita geoestacionaria lo hemos mantenido los países en desarrollo, porque inclusive han querido eliminarlo como tal, pero nosotros hemos logrado mantener esto, pero lo que si es cierto que esa lucha que se mantuvo hasta el año 2000 se diluyó cuando pasó la agencia de regulación que tenía el COPUOS pasó a la UIT, entonces ese si fue un golpe muy duro la posición que manteníamos los países ecuatoriales, y en segundo lugar claro porque siempre dentro de COPUOS, siempre existió un grupo de estudio dedicado exclusivamente a este tema a la órbita geoestacionaria, bajo estos alcances que podrían asemejarse incluso al concepto de soberanía, pero ese grupo de trabajo fue muy importante, pero lamentablemente desapareció en el año 2000 también, es decir ha habido, y eso hay que reconocer, ha habido un trabajo muy tenaz por parte de los países en desarrollo, pero ha sido mucho más efectivo en ese sentido el trabajo que han desarrollado los países desarrollados para evitar que se siga hablando de una suerte de soberanía sobre los segmentos de la órbita, entonces a veces nosotros no nos damos cuenta de lo importante, y quizá el país no ha puesto mucha atención a lo importante que es la participación en estos organismos como el COPUOS, de los países en desarrollo, que lamentablemente tampoco están unidos en este tema, y ese es un factor que no ha hecho muchísimo daño, frente al poder que tienen los países desarrollados y especialmente las transnacionales, por lo menos en la época en que yo estuve en Viena siempre tratamos de evitar que participen activamente las transnacionales en los trabajos del COPUOS, eso para nosotros estaba claro, es decir tienen toda la tecnología, pueden participar en el ámbito de la cooperación, ese también es un punto muy importante, sin la cooperación es muy difícil que los países que no, por razones de nuestro propio desarrollo, no hemos podido acceder de forma real al espacio ultraterrestre, podamos lograrlo sin la cooperación internacional, y ese es otro tema que yo creo que si puede debería analizar extensamente, y como podríamos beneficiarnos de la tecnología y como los países en desarrollo deberíamos tener un trato preferente para tener un trato igualitario en los temas de cooperación internacional.

#### 4. Anexo 4: Entrevista Coronel Fredy Robles

##### **Entrevista Coronel Fredy Robles**

**Director Ejecutivo del Instituto Espacial Ecuatoriano**

**Fecha: 19 de mayo de 2015**

**Coronel Fredy Robles:** Soy el Coronel Fredy Robles, Director Ejecutivo del Instituto Espacial Ecuatoriano, con respecto a la Órbita Geoestacionaria, estamos recién iniciando los procesos legales para tratar de que algún momento el Ecuador sea soberano en el Espacio, porque estamos iniciando, en vista de que para obtener derechos sobre la Órbita Geoestacionaria, necesariamente necesitamos tener un satélite geoestacionario allá en la órbita geoestacionaria, lo cual el país todavía no lo tiene, ese es un trámite muy largo que se inicia primero pidiendo autorización a la Unión Internacional de Telecomunicaciones, pero se lo hace una vez que se tenga el proyecto de lanzar un satélite geoestacionario o de comunicaciones que normalmente se lo conoce, por eso todavía el país y el Instituto no han planteado una acción sobre esta órbita.

**Andrea Balseca:** si me permite una pregunta, Ecuador en el artículo 4 de la Constitución ha declarado que tiene derechos, no sabemos cuáles, sobre la Órbita de los Satélites Geoestacionarios, y además de la investigación que he venido realizando respecto de la Corte Internacional de Justicia y la propia Unión Internacional de Telecomunicaciones, si no nosotros hemos declarado nuestro derecho, al solicitar a la UIT sería aceptar ese régimen que se ha venido negando por varios años en la COPUOS se ha venido negando, nosotros no necesitaríamos un satélite para ejercer derechos sobre la órbita, porque nosotros promulgamos que es nuestro, y al ser un recurso natural Ecuador podría decidir no utilizarlo.

**Coronel Fredy Robles:** Si, sin embargo los organismos internacionales también han dicho que únicamente los derechos sobre el espacio son de todos y no son de nadie, dicen que los derechos se los obtiene únicamente utilizando el Espacio en beneficio de la humanidad, y es justamente como la soberanía se la alcanza con equipos, bajemos a la soberanía terrestre, nosotros como militares la obtenemos de acuerdo a la capacidad de nuestros medios, entonces son los medios en realidad los que determinan la soberanía, es decir el espacio que podemos resguardar soberanamente, al hablar del Espacio es algo similar, si no tenemos algo con que obtener información, resguardar todas las vicisitudes que existen en el Espacio, sería utópico hablar de soberanía espacial, sin embargo existen muchos otros tratados, como bien usted los pregonas que todos los países que tienen línea ecuatorial, que es exactamente la proyección de la línea ecuatorial a 36.000 kilómetros que es dónde se encuentra la Órbita Geoestacionaria, entonces se dice que todos los que tenemos el círculo ecuatorial, tendríamos derecho en ella, pero todavía esto está en proceso de discusión, yo no he conocido en realidad si en este momento solo por ser país ecuatorial tendríamos derechos sobre la órbita, lo que sí sé es que necesariamente para tener soberanía deberíamos tener un artefacto en el Espacio.

## 5. Anexo 5: Entrevista Mayor Patricio Aguilar

**Entrevista Mayo. Téc. Avc. Patricio Aguilar**

**Director de Asesoría Jurídica del Instituto Espacial Ecuatoriano**

**Fecha: 21 de mayo de 2015**

**Patricio Aguilar:** lo que existe sobre la Órbita Geoestacionaria es una esperanza, que para el Derecho no tiene ningún valor jurídico en este momento, nosotros tenemos que encontrar alguna norma, algún principio que nos pueda dar la capacidad de tener la razón con respecto del planteamiento de que podemos ejercer los derechos sobre la Órbita Geoestacionaria, como dice nuestra Constitución, pero resulta que nuestra Atmósfera terrestre que se extiende desde cero a, pero la altitud es la distancia vertical que existe desde la superficie de la Tierra hasta un punto determinado en el Espacio, entonces cuando hablamos de estas dimensiones en la región supra yacente como dice nuestra Constitución, hablamos de altitudes, la línea de Kármán está aquí, a aproximadamente 10.000 kilómetros de altitud, pero nuestra atmósfera planetaria esta aproximadamente a 100.000 kilómetros de altitud, existe un principio en el derecho que dice que todo lo accesorio sigue la suerte de lo principal, entonces bajo ese concepto lo accesorio a nuestro planeta es la atmósfera y como tal es parte constitutiva planetaria y se ejerce soberanía plena planetaria sobre esta atmósfera, acá están los otros planetas, regados, insisto, la soberanía plena sobre esta atmósfera como planeta más no como Estado, porque el principio rector para reconocer un derecho de otro Estado es que el resto lo reconozca, yo no puedo dar una declaración del Estado soberano sobre la Antártida cuando nadie me reconoce ese hecho, es por eso que la Antártida no tiene soberanía de ningún Estado, bajo ese concepto la supuesta arrogación de derechos sobre una proyección en la Antártida es errónea porque no es reconocida por ningún otro Estado, bajo ese mismo concepto el concepto de soberanía plena sobre la órbita no puede ser reconocido por una Declaración que es realmente de deseos a conseguir, de derechos a conseguir, entonces si nosotros decimos que los catorce países ecuatoriales actuales que existen, porque se van desmembrando unos y haciendo otros, actualmente son catorce, cualquier declaración, así nosotros le pongamos cualquier nombre, declaración de estos países ecuatoriales sobre la órbita geoestacionaria, no puede darse, primero porque si yo estoy en otro planeta, de estos que están regados, digo perfecto, también tengo una atmósfera y ejerzo pleno derecho planetario sobre esa atmósfera como tú lo haces terrícola, pero sobre el resto que se extiende que es cualquiera de las denominaciones que quieras ponerle, espacio ultraterrestre, espacio interplanetario, espacio cósmico, no tiene soberanía planetaria, y si luego de esto se extiende la órbita geoestacionaria, de que soberanía estamos hablando, con respecto a la órbita GEO, como puede tener cualquiera de los otros países luego de su atmósfera, órbitas, no es cierto, entonces no podemos hablar radicalmente de que existe soberanía plena de cualquier país sobre la órbita GEO, es muy muy debatible, pero ya esta hilando muy fino al creer que de pronto de otro planeta se podría lanzar esa moción de que claro, solo la atmósfera tiene soberanía plena planetaria, en cada uno de los planetas, pero si sabes cuando sale la misión tripulada a Marte no es cierto, sale en el 2020, en el 2020 vamos a poblar Marte, en cincuenta años más va a haber unos mil en Marte y en unos cien años más va a haber tal vez unos 500.000 en Marte y así entra en juego lo que te

digo, y ahí si entra en juego lo que te digo, porque ya no tienen una ciudadanía planetaria terrícola, tendrían otra soberanía diferente a la nuestra, entramos en total conflicto porque no tenemos ni siquiera en mención teórica cómo limitar esta soberanía de la región supra yacente, sin importar el límite, entonces a nosotros nos corresponde como juristas espaciales establecer esta regionalización sobre el Espacio supra yacente, esta regionalización debe estar dada de acuerdo a condiciones físicas y atmosféricas que realmente nos den un sustento jurídico muy fuerte que nos den una teoría jurídica, esta teoría jurídica que algunos otros ya la han bosquejado y que yo estoy muy de acuerdo en una pequeña obra que saqué y registré hace dos meses en el IEPI, que, perfecto, a esta primera región que desde la superficie de la tierra hasta la línea de Kármán, más menos diez, se le pude hablar de Espacio Aéreo Atmosférico, porque hasta ese límite puede una aeronave tener sustentación con un vector alar con una velocidad menor a la rotación de la tierra, luego de este límite de la línea de Kármán para arriba donde termina nuestra atmósfera necesito una propulsión mayor de mi vehículo para que pueda pasar, esa velocidad tiene que ser superior a la velocidad de rotación de la Tierra, sine esa condición yo no puedo elevar un vehículo espacial sobre esta línea con control, sería un vehículo flotante, a la deriva, para tener control necesito más velocidad que la de rotación de la Tierra, sin embargo a esta región hay que ponerle una denominación, a ésta se le puso Espacio Aéreo y a esta otra, en el libro que te menciono, le puse espacio próximo a la tierra, porque pertenece aún a la tierra, pero después de éste definitivamente no existe soberanía, es un espacio ultraterrestre y sin capacidad de ejercer soberanía sobre el mismo, pero y aquí entra en juego otra parte, pero las condiciones planetarias ejercen dos fuerzas la fuerza de gravedad que atrae y otra fuerza que se llama centrífuga después de la centrípeta por la rotación de los planetas alrededor del sol, ésta hace que nosotros tengamos ciertos campos magnéticos que hacen que ésta órbita justamente como otras que existen alrededor de la Tierra, existen  $n$  órbitas alrededor de la Tierra, las órbitas polares son aquellas que, aquí estamos Ecuador, polo norte, polo sur, las que están dando la vuelta así a la Tierra (señala un movimiento de arriba hacia abajo), y las otras órbitas que son paralelas, están dando la vuelta así (señala un movimiento horizontal), son solamente la dirección orbital que tienen las órbitas, pero en sí hay  $n$  órbitas terrestres, las órbitas bajas mas adecuadas para lanzar satélites de observación de la Tierra, están a aproximadamente de 400 a 600 kilómetros de altitud, las medias también de observación de la Tierra y con otros propósitos van aproximadamente de 600 a máximo 900 kilómetros, que están muy cerca del planeta, y como digo existen muchísimas órbitas, una que tiene la característica especialísima, que yo le he puesto otra denominación, ya no la llamo Órbita Geoestacionaria, yo la llamo Órbita Ecuatorial, porque si nosotros queremos mantener una posición del estado ecuatoriano y se suman los otros trece, no me interesa en realidad, yo tengo que tener hasta una posición de cómo llamarla y la denominación es todo, obviamente lo que te hablo es una teoría que tu puedes debatírmela como cualquier otra persona, no es una condición mandatoria, entonces la órbita ecuatorial, deberías dar énfasis a la posición que tú quieres dar, nombrándola ya de forma diferente, si nosotros queremos mantener soberanía sobre la órbita GEO, debemos darle desde la denominación a esa posición jurídica que queremos darle, que es la que yo quisiera mantener, sin embargo me encuentro con las complicaciones atmosféricas y físicas que mandan en esa órbita que se encuentran sobre o afuera de nuestra órbita terrestre y son muy debatibles de soberanía como tal, entonces en juego está fuera de nuestra atmósfera, no podríamos ejercer soberanía, ya no es parte constitutiva planetaria, segundo, si entramos en la condición jurídica interplanetaria, entraríamos en algo más complicado, porque no



podríamos nosotros admitir que se posicione otro satélite de otra nacionalidad o de otro Estado, no tendríamos ni la condición para decir que no puede, lo que dice nuestra Constitución del ejercicio de la soberanía geoestacionaria se vuelve como cualquier otra norma en este caso, una letra en blanco, y no se va a cumplir en mucho tiempo, porque para nuestro ejercicio de derechos sobre la órbita geoestacionaria se requiere crear capacidades tecnológicas, tener la capacidad de desarrollo de satélites autónomos, o si no son autónomos a través de compras, pero que este satélite se llame Ecuador 1, y lo posiciones justamente sobre un segmento orbital, la órbita geoestacionaria esta dividida por la UIT en espacios orbitales que si tu las ves desde arriba serían como unos cubículos, esos espacios orbitales están administrados por la UIT, efectivamente Naciones Unidas le dio a la UIT que es una persona de derecho internacional privada la administración de estos, al igual que la administración del espectro de radiofrecuencia, es por eso que administra todas las frecuencias del mundo, no sólo la de los satélites, pero este espacio orbital está dado por lo que tu mencionaste, tomamos un punto sin importar dónde del planeta que esta dividido en paralelos y lo lanzamos a la órbita geoestacionaria y se va creando una proyección, esta proyección se llama cubículo orbital, esa administración que viene en grados, el grado 1 y así los diferentes grados zona administrados por la UIT, entonces esa es la única autoridad planetaria que tiene la responsabilidad de administrar los espacios orbitales de acuerdo a un enlistamiento que tienes que hacer como Estado, sin importar como te llames, tengo mi satélite geoestacionario y necesito una posición orbital y me enlisto en la posición, después de unos cuantos oficios en la posición 100 señor, entonces yo tengo el puesto 100 para ocupar un espacio orbital, y nada mas, aparte de requerir un espacio en la órbita ecuatorial, tu necesitas pedir adicionalmente necesitas pedir que te den la capacidad de tener una huella hemisférica para que justamente lo ubiques sobre el Ecuador, en este espacio orbital de la órbita geoestacionaria, sino no sirve de nada, pedir y enlistarse en la UIT para que te den un espacio en la órbita ecuatorial, porque te lo pueden dar en cualquier parte, necesitas pedir otra capacidad que se llama huella hemisférica, dos condiciones muy importantes, sin embargo, todo lo que te estoy hablando sirve para indicar como yo administro un espacio orbital en la órbita geoestacionaria, o en la órbita ecuatorial, geoestacionaria porque así la llama todo el mundo y esta ratificada en la UIT, y toda esta condición de ser un recurso natural limitado, porque se sigue saturando a diario, no le da un sustento para declarar soberanía en la misma, sólo le da un sustento para decir que es una órbita planetaria, no ecuatorial, pero este recurso natural se relaciona con el fenómeno físico, porque esta a esa altitud la órbita geoestacionaria, por las condiciones de fuerzas de gravedad que influyen en éste y todos los planetas del sistema solar así como los exo planetas del sistema solar, aproximadamente existen 9.000 exo planetas en el sistema solar, entonces no creo que sea un sustento muy fuerte, perdóname lo que te estoy diciendo, pero espero que te sirva para enfrentar lo que te toque enfrentar en tu defensa y también es un trabajo que al final, cuando yo estaba llegando al final de mi tesis me di cuenta que estaba equivocado, luego te cuento porque. Luego dice la declaración, hace rato te dije que existe una máxima en derecho internacional público, que tu no puedes hacer una declaración, y tu puedes ver que esta no es una declaración ni jurídica ni política, esta declaración se vuelve simplemente una declaración ideológica, tu necesitas para hacer una declaración jurídica una norma para hacer una declaración política un Tratado Internacional firmado por múltiples países que estén en la capacidad de cumplir, como el respeto a la no proliferación de armas nucleares, tu si estas en la capacidad de yo Estado 1 y tu Estado 2 de cumplir porque depende de ti y de mi de cumplir esos Tratados Internacionales, pero yo no puedo hacer una declaración y

que esta en un nivel mucho mas bajo, tu lo sabes bien que un instrumento jurídico internacional, y darle una condición de declaración con condiciones jurídicas y políticas, es una declaración ideológica, lo siento, que puede servir de insumo para hacer un Tratado Internacional que no se lo ha hecho, y me pregunto si este tipo de iniciativas de los países ecuatoriales antes eran 11 ahora son 14, porque no surtieron efecto, porque existe un estamento que se llama Naciones Unidas, y existe un bosquejo de lo que crearíamos nosotros se trata de una base del derecho positivo del Derecho Espacial, que es el librito donde están las declaraciones y los tratados de Derecho Espacial, pero todos esos documentos, mal llamados de derecho positivo en el ámbito del Derecho Espacial internacional, no constituyen ninguna norma vinculante para ningún Estado porque son solamente declaraciones de buena voluntad, insisto, puede que sea solamente, que es un punto importante no lo tomes ni como una verdad tampoco lo tomes como algo falso, solo nútrete de lo que te digo, para mi ese documento son principios o declaraciones de buena voluntad y en el Derecho no se trabaja con buenas voluntades, se trabaja con normas positivas que realmente establezcan obligaciones así como derechos a los Estados dentro del ámbito del Derecho Internacional Público, cosa que ese documento que es muy pequeñito, tratados y principios del Derecho Espacial trabajado por Naciones Unidas no constituye una norma vinculante para los Estados, que tenemos que trabajar, en una norma realmente fuerte que pueda controlar todas las actividades que se desarrollan en esta región del espacio, en la cual nosotros tendríamos capacidad de nosotros tener injerencia de acuerdo con el ámbito de competencia planetaria, luego de éste para nada, entonces lo que hacemos en la órbita geoestacionaria es uso de una órbita planetaria, porque la llaman así, planetaria pero que no esta bajo nuestro ámbito de jurisdicción, lo que pasa es que no hay otra raza dentro de la galaxia con la cual tengamos problemas.

**Andrea Balseca:** pero eso no se podría dar, porque otros planeas están a millones de años luz, y la órbita geoestacionaria esta apenas a 36.000 kilómetros de la Tierra, entonces aun cuando haya vida en la Luna y quisieran reclamar una colisión, no podrían, porque simplemente es físicamente imposible.

**Patricio Aguilar:** hay un proyecto de los Estados Unidos que se llama GPS sistema de posicionamiento global planetario, se llama sistema global de posicionamiento solar, y Estados Unidos esta poniendo satélites de geoposicionamiento, que ya no sería geo, porque no es planeta, sería posicionamiento sistémico solar, que crean una red, en ese tipo de caso, quién estaría haciendo uso de todas esas capacidades planetarias, un Estado de un planeta, si lo vemos desde arriba esta siendo un planeta quien utiliza las órbitas de otros planetas, ese por ejemplo es un proyecto de la NASA con la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, tener ya no un sistema de posicionamiento global, sino que le elevan a un sistema de posicionamiento sistémico solar, para la navegación espacial, entonces puede que parezca que lo que hablo este a muchísimos siglos de darse, a unos 10, yo en lo personal creo que no, todo se va acortando, y talvez en un siglo tengamos sorpresas muy grandes, en un siglo nada más, y ya nos veamos en conflictos muy graves respecto a esto, entonces mire, ese momento tendría que nacer otro tipo de concepto jurídico en el cual se diga que aunque no se encuentren dentro de nuestra atmósfera estas órbitas, especialmente la órbita geoestacionaria, como nosotros podemos ejercer soberanía sobre eso, creo que va a ser un error decir que vamos a ejercer soberanía, lo que podemos hacer es ejercer derechos compartidos sobre la órbita geoestacionaria, eso sí, derechos compartidos, pero no

soberanía plena, porque sí ese acápite dentro del artículo cuarto de la constitución tiene muy buenas intenciones.

**Andrea Balseca:** pero no piensa que decir lo contrario sería ir en contra de la Constitución

**Patricio Aguilar:** podría ser en contra de la Constitución pero yo creo que estoy más a favor de lo que va a pasar realmente, el Estado ecuatoriano en que tiempo crees que pueda poner un satélite en la órbita GEO.

**Andrea Balseca:** ese punto también lo trato en mi tesis, que nosotros tenemos un concepto de soberanía militar, y eso no es así desde lo que paso en la Antártida ya no es así, porque no es que no existe soberanía en la Antártida sino que en realidad ningún país, sino que varios países han suspendido sus reclamaciones mientras se encuentre vigente el Tratado de la Antártida, como Ecuador que con la teoría de la defrontación llega a ser parte de ese Tratado, siendo anexado como no lo fue ningún otro Estado. Entonces toda esta evolución que ha tenido el Derecho inclusive en el Derecho del Mar, han cambiado jurídicamente el concepto de soberanía, y pensar que nosotros necesitamos ejercer la soberanía para hacer efectivos nuestros derechos es un concepto que ya no se puede aplicar al Espacio, y que de hecho ya no se hace, y el Doctor Marchán lo trata también así en su libro, y el embajador Stacey lo ha mencionado en su calidad de ex canciller y demás, pues también están por la línea de que el concepto de soberanía no puede ser el mismo, no se puede pensar que solo podemos reclamar soberanía una vez que tengamos un satélite en la órbita, porque si ha sido declarada recurso natural, los Estados tienen la potestad de usarla o no, y bien podrían no usarla, como de hecho muchos países lo hacen en otra clase de recursos naturales.

**Patricio Aguilar:** soberanía, lo que tu dices, en la parte inicial, en la soberanía territorial, ya es una definición caduca de soberanía, yo no estoy muy de acuerdo porque la soberanía territorial continental de límites políticos si, ahí si estoy de acuerdo, y los próximos enfrentamientos bélicos, se llamen guerras o conflictos armados, porque hay diferencia entre guerra y conflicto armado, ya no va a ser por límites ni por problemas continentales, y en eso si estoy completamente de acuerdo contigo, sabes porque van a ser los próximos conflictos armados, por la capacidad de explotar recursos estratégicos que sirvan para la supervivencia del Estado, como te digo esos van a ser los próximos conflictos internacionales y como se logra evitar ese tipo de conflicto, no poniendo límites, porque nunca va a haber como poner ni un solo límite de soberanía planetaria, simplemente una administración equitativa en otro tipo de estamento que puede ser en la UIT.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

**DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN**

Yo, Andrea Fernanda Balseca Vaca, C.I. 1718868514, autora del trabajo de graduación intitulado: **Los derechos espaciales del Ecuador en el marco de los Tratados de Uso Pacífico del Espacio Ultraterrestre**, previo a la obtención del grado académico de **ABOGADA** en la Facultad de **JURISPRUDENCIA**:

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través del sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de la Universidad.

Quito, 18 de noviembre de 2015



Andrea Fernanda Balseca Vaca

C.I. 1718868514

 **REPÚBLICA DEL ECUADOR**  
DIRECCIÓN GENERAL DE REGISTRO CIVIL,  
IDENTIFICACIÓN Y CEDULACIÓN



CÉDULA DE  
**CIUDADANÍA**  
APELLIDOS Y NOMBRES  
**BALSECA YACA**  
**ANDREA FERNANDA**  
LUGAR DE NACIMIENTO  
**CARCHI**  
**MONTUFAR**  
**GONZALEZ SUAREZ**  
FECHA DE NACIMIENTO **1990-05-18**  
NACIONALIDAD **ECUATORIANA**  
SEXO **F**  
ESTADO CIVIL **SOLTERA**

Nº **171886851-4**





INSTRUCCIÓN **BACHILLERATO** PROFESIÓN / OCUPACIÓN **ESTUDIANTE**

APELLIDOS Y NOMBRES DEL PADRE **BALSECA NARVAEZ JAIME ROLANDO**

APELLIDOS Y NOMBRES DE LA MADRE **VACA SOTO RENEE GUADALUPE DE LOS ANGELES**

LUGAR Y FECHA DE EXPEDICIÓN  
**QUITO**  
**2013-08-23**

FECHA DE EXPIRACIÓN  
**2023-08-23**



**V3333V3242**





**001254378**



DIRECTOR GENERAL

FINA DEL CEDULADO